



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PEDAGOGÍA

PEDAGOGÍA EN MOVIMIENTO

**MIRADAS PEDAGÓGICAS AL PROCESO FORMATIVO DEL
MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968: TEJIDOS DE LA NARRACIÓN DE
ANA IGNACIA RODRÍGUEZ MÁRQUEZ, ALIAS “LA NACHA”**

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE

MAESTRA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA

DANIELA MONSERRAT FLORES REYES

TUTORA:

Dra. PATRICIA MAR VELASCO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PEDAGOGÍA

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., AGOSTO 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A todas las mujeres que salieron de casa,
y ya no regresaron a salvo a sus hogares;
a sus familias.
A Susana Regalado †
Y a todas las mujeres en pie de lucha.



AGRADECIMIENTOS

A mi madre, Ma. Guadalupe Reyes Ibarra, por impulsarme a seguir adelante y tejerme con sus manos llenas de magia y pintando de colores mis alas, que me han permitido llegar hasta dónde estoy ahora, por regalarme el amor al tejido y al bordado, por enseñarme a ser Arte-Sana, dejando sus huellas en mis pasos.

A mi padre, Román Flores Guzmán, por acompañarme a la distancia.

A mi cómplice, amigo y hermano Andrés Flores Reyes, maestro entrañable de enseñanzas y consejos mágicos, quien me inspira desde su ser creativo y su adorable voz, verlo crecer es un gran regalo. Mi admiración y cariño siempre para ti.

A Luis Javier López Rosales, compañero de sueños y andares, por su paciente lectura, que alentó a finalizar y materializar las palabras cuando todo se veía sombrío.

A mis segundos padres Adelaida Reyes Ibarra y Manuel Segovia Padilla, quienes con su amor y cariños siempre han estado acompañándome, celebrando y brindando su cálido abrazo cuando lo he requerido. Gracias por las risas, las lágrimas, las charlas, por estar en los momentos de frustración y escucharme, por enseñarme tantas cosas. Los quiero tanto.

A Claudia Oliva Segovia Reyes, por ser mi hermana mayor y estar en los momentos precisos, por las miradas cómplices y las carcajadas de nuestras tragedias, los silencios que te apapachan el alma acompañados de abrazos de algodón de azúcar y los gritos en cada marcha.

A Víctor Manuel y Juan Carlos Segovia Reyes, por ser los hermanos mayores que me han cuidado y traído al mundo a las personitas que más quiero.

A Alondra, Sofía, Karla y Victoria Segovia, quienes inspiran a luchar por otro mundo posible, para que el día de mañana no tengan que salir con miedo, porque merecen otras pedagogías que permitan crear otras posibilidades, dónde ellas puedan florecer con plena libertad.

A mi tribu de amigas Melva, Celia, Pola, Ivette, Susana, Laura, quienes acompañaron todos los momentos de dolor, frustración y desaliento de este trabajo, transmutándolo en risas y apapachos, y cómo diría Laura Paniagua “uno nunca olvidará a quienes nos sostuvieron en estos tiempos de



pandemia”, gracias al Círculo de mujeres Colombia- Costa Rica- México y Argentina. Gracias infinitas, porque este parto literario, aunque con dolor, nunca estuve sola.

A mi maestra y amiga, la Dra. Patricia Mar Velasco, por sus enseñanzas con el ejemplo, por mostrarme que la pedagogía Gestalt es un camino del que uno se vuelve más completo, porque hay que tener valentía para la verdad, por saberme feminista en una de sus clases y ser congruente con las acciones dentro y fuera de la academia. Por alentarme a dar los pasos para liberarme de la opresión jerárquica, por escucharme. Sin usted, este trabajo no se hubiera podido culminar. Gracias por creer en mí. Hay veces que solo necesitamos quien confié en nuestras locuras, nos dé una mano y usted tiene esa virtud.

A la Dra. Norma Georgina, por acompañar el camino de la narrativa y mostrarme que hay otras maneras de apropiarnos de la pedagogía. Por su amistad y su acompañamiento en los días más oscuros en el posgrado.

A la Dra. María Del Carmen Saldaña, por el impulso que me ha brindado para seguir adelante con la investigación, su escucha y su ojo artístico.

A la Dra. Guadalupe Ibarra, quien ha brindado su escucha y su interés constante por este trabajo, y alentar el camino para culminarlo.

A Dra. Guadalupe Olivier, por confiar en este trabajo y dar apertura al tema de los movimientos sociales y la educación, un camino interesante por descubrir.

A los miembros de COMIEL, en especial a Gabo, por generar la chispa constante por la pedagogía, por hacerme sentir que no todo estaba perdido.

Y por último, y no menos importante a mi estimada Ana Ignacia Rodríguez Márquez, alias la Nacha, por permitirme ser su escucha y poder plasmar parte de su historia, tejiéndola con otras historias más, por ser un ejemplo de lucha y resistencia, de abrir caminos de generación a generación, siempre estaré muy agradecida por todo lo brindado, y mostrarme tantos rostros del movimiento de 1968.

Y a cada uno, una y uno, que se cruzaron en mí caminar, para llevar a cabo este trabajo.



Soy una Tejedora de Vida,
porque con los hilos que ella me da hago lo posible.
Porque cada día tomo las agujas con esperanza.
Porque entrelazo mis fortalezas y desato mis nudos.

Soy una Tejedora de Vida,
porque recurro a la perseverancia y a la creatividad.
Porque busco colores cuando la realidad oscurece.
Porque disfruto las texturas.

Soy una Tejedora de Vida,
porque aún sin saber tejer lanas, tejo las horas.
Porque tejo mantas que abrigan el cuerpo y el alma.
Porque quito las hilachas que duelen.

Soy una Tejedora de Vida,
porque comparto la trama con miles de mujeres.
Porque me uno a quienes piensan en positivo.
Porque quiero un mundo mejor.

Mirta



Tabla de contenido

| | |
|---|-----------|
| <u>INTRODUCCIÓN</u> | 10 |
| DISTRIBUCIÓN CAPITULAR:..... | 12 |
| PRECISIONES METODOLÓGICAS..... | 14 |
| <u>CAPÍTULO 1</u> | 18 |
| <u>LA PEDAGOGÍA COMO TEJIDO: HILANDO UNA PEDAGOGÍA EN MOVIMIENTO, PUNTOS Y CONTRAPUNTOS.</u> | 18 |
| 1.- MONTADO DE PUNTOS. LA PEDAGOGÍA CRÍTICA COMO TEJIDO. | 18 |
| 1.2.- PEDAGOGÍA EN ESPIRAL:..... | 21 |
| 1.3.- PUNTO ELÁSTICO: UNA APROXIMACIÓN A LAS PEDAGOGÍAS FEMINISTAS. | 23 |
| 1.4.- PEDAGOGÍA GESTALT: RE/APRENDIENDO A SENTIR. | 26 |
| 2.- UN PUNTO CALADO: HERMENÉUTICA, LA EXPERIENCIA COMO PROCESO FORMATIVO. ... | 27 |
| 4.- UN PUNTO FANTASÍA: HISTORIAS DE VIDA, HISTORIAS DESDE OTROS CUERPOS..... | 33 |
| 5.- PUNTO DAMERO: LA ENTREVISTA ENTRE CRUCES. | 36 |
| 6.- HILVANADO DESDE LA <i>PEDAGOGÍA FEMINISTA</i> : DE/FORMANDO LOS SABERES..... | 39 |
| <u>CAPÍTULO 2.</u> | 42 |
| <u>TRENZADO DE HISTORIAS</u> | 42 |
| 2. 1.- PROHIBIDO PROHIBIR: GLORIA TIRADO | 47 |
| 2.2. LAS MUJERES Y LAS BRIGADAS DEL 68: DEBORAH COHEN Y LESSIE JO FRAZIER..... | 52 |
| 2.3.- EL CAMINO HACIA LA DEMOCRATIZACIÓN: SUSANA DRAPER Y LAS CONSTELACIONES ... | 56 |
| 2.4.- LA MEMORIA COLECTIVA COMO ARMA CONTRA EL OLVIDO. | 61 |
| SUENAN, SUENAN LAS AGUJAS: ROSARIO CASTELLANOS..... | 67 |
| <u>CAPÍTULO 3</u> | 71 |



PUNTO FANTASÍA: HISTORIAS DE VIDA, HISTORIAS DESDE EL CUERPO 71

| | |
|---|-----|
| 3.1.- PUNTO FANTASÍA: LA CONSTRUCCIÓN DESDE OTRA PUNTADA PEDAGÓGICA | 71 |
| 3.2.- DE LAS CALLES DE PLATA A LAS CALLES DE LA GRAN CIUDAD..... | 73 |
| 3.3.- PREVIO AL MOVIMIENTO: PASOS QUE DEJAN CICATRICES..... | 78 |
| 3.4.- 26 DE JULIO, MÁS QUE UNA FECHA..... | 79 |
| 3.5.- LA ORGANIZACIÓN DE LAS BRIGADAS..... | 82 |
| 3.6.- EL EJÉRCITO EN CIUDAD UNIVERSITARIA. | 83 |
| 3.7.- ¿EL COMLOT?..... | 86 |
| 3.8.- LECTURAS PROHIBIDAS, PENSAMIENTOS SOMETIDOS. | 87 |
| 3.9.- ASÍ INICIA EL MOVIMIENTO..... | 89 |
| 3.10.- LAS LETRAS COMO LA POLÍTICA, CON SANGRE ENTRAN | 90 |
| 3.11.- TLATELOLCO, UN MIÉRCOLES 2 DE OCTUBRE QUE JAMÁS SE OLVIDARÁ..... | 92 |
| 3.14.- CRUCES DE MIRADAS DE AQUEL MIÉRCOLES ROJO. | 95 |
| 3.15.- LA INTUICIÓN | 97 |
| 3.16.- EL TEJIDO DE LAS REDES. | 99 |
| 3.17.- LA REALIDAD TRAS EL TELEVISOR | 101 |
| 3.18.- HOY EL DÍA AMANECIÓ SOLEADO..... | 102 |
| 3.19.- LLAMADAS QUE DEJAN PISTAS..... | 105 |
| 3.20.- ¡VÁMONOS, QUE SE HACE TARDE! | 106 |
| 3.21.- TLAXCOAQUE Y LOS AÑOS GRISES. | 108 |
| 3.22.- POLICÍA TU HIJO ESTÁ EN LA LUCHA | 109 |
| 3.23.- LA VIOLENCIA, COMO MECANISMO DEL GOBIERNO..... | 111 |
| 3.24.- SER FICHADA, UN PASAJE PARA SOBREVIVIR..... | 113 |
| 3.25.- AÑO NUEVO, VIEJAS ADVERTENCIAS | 115 |
| 3.26.- EL SECUESTRO JUDICIAL | 118 |
| 3.27.- EL ARCHIVO PERDIDO | 121 |
| 3.28.- DEL SECUESTRO A LECUMBERRI | 123 |
| 3.29.- LAS MUJERES Y LECUMBERRI | 126 |
| 3.30.- SER MUJER, SER ESTUDIANTE, ACTIVISTA, SER PRESA. | 128 |

CAPÍTULO 4. 133



| | |
|--|------------|
| <u>URDIMBRE: HACERSE DE HILOS LAS PALABRAS.</u> | <u>133</u> |
| <u>UNA PEDAGOGÍA EN MOVIMIENTO.</u> | <u>133</u> |
| 4.1.- APROXIMACIÓN DE LOS APORTES DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES A LA PEDAGOGÍA EN MOVIMIENTO | 133 |
| 4.2.- LA PEDAGOGÍA: UNA GRAN BOLA DE ESTAMBRE | 135 |
| 4.3.- DIMENSIONES DE LAS ACTORAS POLÍTICAS DESDE UNA PEDAGOGÍA EN MOVIMIENTO.. | 139 |
| 4.4.- LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y LAS EMOCIONES: EL TACTO COMO EMOCIÓN DE LO FEMENINO | 143 |
| 4.5.- TEJER LOS AFECTOS: LAS ESTRATEGIAS DE LAS MUJERES EN MOVIMIENTO..... | 148 |
| 4.6.- LA INCOMODIDAD DEL CUERPO EN LA PROTESTA..... | 150 |
| <u>ANÁLISIS FINAL</u> | <u>158</u> |
| <u>¿CONCLUSIONES?.....</u> | <u>158</u> |
| <u>BIBLIOGRAFÍA.....</u> | <u>165</u> |





Contingente de mujeres estudiantes de la Vocacional 5 del Instituto Politécnico Nacional, durante la marcha del silencio, el 13 de septiembre de 1968.

Colección Manuel Gutiérrez Paredes, Serie Gobernación. Mitin. Estudiantes en la glorieta de Simón Bolívar

Archivo Histórico de la UNAM, IISUE

<http://www.ahunam.unam.mx:8081/index.php/mgp2837>

Carta a mujeres tercermundistas I.

¿Por qué me siento tan obligada a escribir?

Porque la escritura me salva de esta complacencia que temo.

Porque no tengo otra alternativa. Porque tengo que mantener vivo el espíritu de mi rebeldía y de mí misma.

Porque el mundo que creo en la escritura me compensa por lo que el mundo real no me da. Al escribir, pongo el mundo en orden, le doy una agarradera para apoderarme de él.

Escribo porque la vida no apacigua mis apetitos ni el hambre.

Escribo para grabar lo que otros borran cuando hablo, para escribir nuevamente los cuentos malescritos acerca de mí, de ti. Para ser más íntima conmigo misma y contigo.

Para descubrirme, preservarme, construirme, para lograr la autonomía. Para dispersar los mitos que soy una poeta loca o una pobre alma sufriente. Para convencerme a mí misma que soy valiosa y que lo que yo tengo que decir no es un saco de mierda.

Para demostrar que sí puedo y sí escribiré, no importan sus admoniciones de lo contrario. Y escribiré todo lo inmencionable, no importan ni el grito del censor ni del público.

Finalmente, escribo porque temo escribir, pero tengo más miedo de no escribir. El acto de escribir es el acto de hacer el alma, alquimia. Es la búsqueda de una misma, del centro del ser, que nosotras como mujeres hemos llegado a pensar como el "otro" -lo oscuro, lo femenino...

Gloria Anzaldúa.



INTRODUCCIÓN

Desde muy pequeña aprendí a tejer, a deslizar los hilos por mis manos, descubriendo sus texturas y sus olores, mis dedos se quedaban un poco tiesos al tomar las agujas y enredar el hilo, mi madre me decía que apretaba mucho las agujas; curiosa y parecida es la forma que ahora toman mis dedos después de estar muchas horas en el teclado, escribiendo este texto.

En los últimos meses de culminar este proyecto, he tenido más conciencia de poner en imágenes mis palabras, tomando más fuerza la metáfora del tejido/texto/textil, de cómo hilar mis palabras con mis pensamientos, cosa que no ha sido fácil dejar de fruncir¹ y dejar fluir, lo que he podido enhebrar de esta experiencia, de un viaje en el tiempo hacia los años sesenta.

Como diría Esteban Govea, en su poema *Manifiesto* “mis abuelos no eran revolucionarios, ni refugiados españoles, ni soy hijo de artistas, ni intelectuales ni extranjeros, ni de sesentayochistas”, pero desde que recuerdo y en especial de aquel libro de quinto año de primaria, el movimiento estudiantil de 1968 ha causado muchas preguntas en mi historia, por ello, acercarme a las mujeres que estuvieron en aquel movimiento, tejiendo y desovillando la historia, me parece un gran reto.

El movimiento del 68 nos permite observar un antes y un después de la lucha estudiantil, sociohistórica y cultural de este país y del mundo. Sin embargo, dentro de esa lucha, hay claroscuros en el discurso, los cuales, a más de 50 años son más claros. Uno de ellos es la versión masculina y exclusiva de los líderes estudiantiles, invisibilizando las otras voces, las de las mujeres, las de las bases de apoyo, las madres, las hijas y las compañeras que fueron un sostén para ellos y para la lucha.

¹ Técnica de plegar en el tejido, desplegando una secuencia de plegados en una superficie lisa.



Los discursos que conocemos en su mayoría, tanto en lo “oficial” como en los materiales de mayor divulgación, son desde la visión de un sector particular, reducido por algunos cuantos, los líderes estudiantiles y académicos masculinos, los cuales, fueron colocándose como verdades inamovibles en la academia (un lugar de gran alcance) y otros en los espacios políticos (dirigiendo o desvirtuando los ideales revolucionarios de aquella época). Con ello, no busco desacreditar el trabajo que han realizado estas voces, sino que busco resaltar y colocar en la discusión pedagógica, las voces femeninas del movimiento estudiantil, junto con el trabajo formativo y emocional de aquella época.

A más de 50 años, un elemento importante al cual nos enfrentamos en la elaboración de esta tesis, fue poder localizar a las mujeres que participaron dentro del movimiento, ya que creemos que son piezas fundamentales de la recuperación sociopedagógica dentro de este movimiento social, sin embargo, la temporalidad no jugaba a nuestro favor, ya que al acercarse la conmemoración del medio siglo, han partido muchas de las tejedoras de historias del 68 en el camino, y otras tantas fueron apareciendo con sus testimonios por primera vez, junto a documentos que se fueron tejiendo con esta investigación. Tomando como un hilo transversal, la voz y la puntada de una mujer que ha estado muy presente en esta historia, pero que sus palabras no han sido plasmadas con la misma vehemencia que la de sus compañeros.

La presente investigación pretende dar cuenta de un proceso pedagógico dentro del movimiento social, utilizando la metáfora del tejido como aquella que nos permita proponer un granny² entre las narrativas, emociones y el proceso político-formativo, tramando de esta manera la propuesta de la *Pedagogía en Movimiento*. Este trabajo propone visibilizar a través de la voz de Ana Ignacia Rodríguez Márquez alias “la Nacha”, la participación política y pedagógica de

² Tejido hecho con cuadros de diferente labor que posteriormente se unen realizando una sola pieza, manteniendo la individualidad y la secuencia en conjunto, realizándose no solo con lanas o estambres, sino que pueden mezclarse varias técnicas textiles.



las mujeres en el movimiento estudiantil de 1968 y su importancia más allá de las acciones políticas, es decir, en los espacios socioafectivos, que desde nuestra perspectiva radicalizan los procesos pedagógicos.

Conocemos sólo una parte de la historia de este movimiento, pero conocemos aún menos de los procesos pedagógicos que se vivieron dentro del mismo. Faltaría ahondar en el proceso formativo que vivieron las jóvenes, desde la perspectiva de género. Creyendo que hay elementos singulares que caracterizan y marcan la diferencia del ser mujer en aquella época, y el ser mujer dentro de un movimiento social de aquella índole. En esta historia pretendemos que las mujeres cuenten su experiencia de cómo se hila el cuerpo, la palabra y el espacio, como un surjete³ de la historia, de un ir y venir en el sentido de las experiencias.

Distribución capitular:

El presente trabajo está distribuido en cuatro capítulos, los cuales componen un granny⁴ de enredos y desenredos pedagógicos, narrativos y de experiencias que nos convocan. Colocar en la rueda formativa a los movimientos sociales, nos permite mirar a la disciplina de una manera amplia, con múltiples oportunidades de investigación, fortaleciendo el campo sociopedagógico.

El primer capítulo, corresponde a un viaje de entramados pedagógicos, los cuales nos permiten ir hilando desde diferentes pedagogías la base de la *Pedagogía en Movimiento*, es un tejido base que nos aproxima a la parte teórica- metodológica.

Al ser una investigación de corte humanista retomó la hermenéutica fenomenológica para analizar las entrevistas de la Nacha, y ubicar el proceso

³ Consiste en pasar un punto sin tejer, tejer el siguiente y montar el que se ha dejado atrás por encima.

⁴ *Op. Cit.*



pedagógico como un acto político, desde las diferentes perspectivas y autoras, con el enfoque de género.

Durante los años de formación en el Centro de Investigaciones de Estudios de Género (CIEG) y otros espacios sororos, es que puedo nombrar a este trabajo como un reconocimiento a las voces femeninas del movimiento estudiantil, intentando cruzar los hilos de la perspectiva de género y la pedagogía.

El segundo capítulo, pretende hacer una aproximación del papel de las mujeres en el movimiento estudiantil, a través de un recorrido por diferentes fuentes documentadas, la experiencia de algunas de ellas, con las cuales pudimos compartir charlas informales y formales, que si bien no se expresan del todo en este trabajo sin duda lo permean.

Un elemento a resaltar en este apartado, es el papel de las brigadas como una ventana que intenta portar una puntada formativa de esta actividad tan importante que fue sostén principal de las mujeres. En ella intentamos conjuntar los discursos que están dispersos y que hasta en algún momento pueden resultar contradictorios - justo es lo que nos interesa, desovillar – con aquellas verdades que han perdurado durante estos años y con los diversos testimonios de los diferentes 68 vividos.

Como tercer capítulo, tejer la narrativa de La Nacha intentando resaltar elementos que no son visibles dentro del discurso que se mantiene del movimiento estudiantil y los líderes políticos, hilando la experiencia de una de las mujeres más icónicas del movimiento, cuya memoria queremos mantener viva, conociendo su experiencia pedagógica al estar dentro del movimiento, en un proceso que marco la Historia de este país.

Por último, como cuarto capítulo desarrollo la propuesta metodológica de una *Pedagogía en Movimiento*, tomando como base los hilos narrativos de la



entrevista a La Nacha, para dar continuidad a este tejido de ideas que nos permitan imaginar una pedagogía de los movimientos sociales, donde se consideren las emociones, los desplazamientos, el cuerpo y las violencias sociales del entorno en el que se desarrollan las actoras, y no solo los contenidos curriculares, uniendo así aquellos hilos/temas/tramas, que se reflejan y nos atraviesan desde la escucha, el diálogo, el tacto y el proceso político-formativo.

Para concluir, se encuentran las reflexiones finales, que de alguna manera reflejan los procesos transitados durante esta investigación. Procesos que nos permiten conocer aquellos límites de la experiencia, mis propios límites, los académicos, pero también reconocer procesos dónde la escucha necesita un trabajo de acompañamiento y de sostén, que en ningún libro o seminario están descritos, los cuales se descubren a partir del movimiento, de la pregunta, de la escucha y la mirada.

Precisiones metodológicas

Desde la *Pedagogía en Movimiento* propongo algunas preguntas que posiblemente no tienen una sola respuesta, ¿Existe un proceso formativo dentro del movimiento social de 1968 y en particular de las mujeres? ¿Es posible integrar los conocimientos que se adquieren en la calle, para que puedan llevarse a otros espacios educativos? ¿Qué aporta a la sociedad el visibilizar la participación de las mujeres en el movimiento del 68? ¿Qué cambios emocionales, políticos, educativos y culturales aportan la experiencia de las mujeres dentro de los movimientos sociales y su repercusión en la praxis cotidiana de la reproducción social?

Estos cuestionamientos los abordaré desde el diálogo con La Nacha, con las autoras y sus planteamientos, con mis propias percepciones, ya que el diálogo es el que permite abordar el tema de investigación, a través de las voces de quienes participaron en algún movimiento social, en particular la voz de las mujeres, dándole un sentido pedagógico a sus praxis. En palabras de Freire, el



diálogo “como fenómeno humano, se nos revela la palabra: de la cual podemos decir que es el diálogo mismo. Y, al encontrar en el análisis del diálogo la palabra como algo más que un medio para que éste se produzca, se nos impone buscar, también, sus elementos constitutivos.”⁵ Qué sin duda, nos permite abordar las experiencias y darles sentido a las vivencias de las mujeres dentro del movimiento, desde sus construcciones.

Por ello, colorear con la Historia de Vida como técnica de investigación, ubicada en el marco del denominado método biográfico (Rodríguez, Gil y García, 1996) cuyo método de análisis nos brinda conocer la parte vital, biográfica de La Nacha, para enfocarnos en su proceso formativo dentro del movimiento social a través de la memoria, junto con la parte documental, la entrevista y la narrativa.

La entrevista es una de las principales herramientas de la investigación, la cual retomaremos “como técnica de recopilación [que] va desde la interrogación estandarizada hasta la conversación libre”⁶, siendo así, nuestro mecanismo para la recuperación de la participación de las mujeres y en particular de la voz de La Nacha.

Utilizando la entrevista a profundidad, la cual, consiste en realizar “preguntas abiertas que son respondidas dentro de una conversación, teniendo como característica principal la ausencia de una estandarización formal”⁷, sin dejar de lado, un esquema general para la elaboración de la interpretación de dicha herramienta de investigación.

Al ser una investigación de corte cualitativo, vemos en la fenomenología hermenéutica la metodología que nos permitirá abordar este trabajo. En la fenomenología se distinguen dos escuelas de pensamiento que implican

5 FREIRE, Paulo. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Pág. 105.

6 ANDER-EGG, Ezequiel. *Técnicas de investigación social*. Pág.226

7 *Ibíd.* Pág. 227



distintas metodologías: la eidética o descriptiva y la hermenéutica o interpretada; la fenomenología eidética tiene por objetivo describir el significado de una experiencia a partir de la visión de quienes han tenido dicha experiencia. “La fenomenología Hermenéutica, (...) entiende que la vivencia en sí misma como un proceso interpretativo y que la interpretación ocurre en el contexto donde el investigador es participe”⁸. Lo que permite tejer el diálogo de manera transversal con la voz de La Nacha, con la pedagogía en movimiento y con mi interpretación.

En cada una de las secciones y capítulos intento tejer/cruzar/desenredar los elementos que nos den cuenta de la voz y la experiencia de nuestro personaje. Busco en el texto/textil las huellas, las cicatrices, las puntadas, los silencios y los nudos de aquellas mujeres que estuvieron dentro del movimiento social, que revolucionaria la vida de sus participantes, como lo es el caso del 68, tejer junto con sus historias una forma de pensar otras pedagogías.

En palabras de Irene Vallejo⁹ (2019), nos inspira al escucharla discernir sobre la relación cercana del texto y los textiles como una metáfora que nos permite generar imágenes nuevas y por ende nuevos paradigmas de interpretación. Como lo es el nudo en la historia, del hilo del relato, del desenlace de la narración, de tejer un discurso, de urdir una trama. Con ello, al tejer se contaban historias, emociones, tristezas y aventuras.

Así, retomo algunas puntadas (como el hilar y deshilar, montado de puntos, el punto elástico, calado, fantasía y damero) para poder tejer las historias que a lo largo de estos años, fui escuchando entre hilos, nudos, silencios y vacíos de las mujeres jóvenes del 68.

8 ZICHI Cohen M y OMERY A. (2003) *Escuelas de Fenomenología: implicaciones para la investigación*. En: Janice Morse (Editora). *Asuntos Críticos en los métodos de investigación cualitativa* (pág. 160-182). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

9 Irene Vallejo Moreu es una filóloga y escritora española. Ha recibido el Premio Nacional de Ensayo 2020 por su libro *El infinito en un junco*. (2019).





BOLETIN de Pedagogía.

AÑO I ÉPOCA I No. 7 23 DE AGOSTO DE 1968.

LA RAZON ESTUDIANTIL ES UN TRIUNFO DEL PUEBLO

(613) Sin presiones y en un clima de nobleza estudiantil universitaria, organiza el Comité Nacional de Huelga la manifestación que irá al Zócalo el próximo martes 27 a las 5 de la tarde.
Participarán: estudiantes, obreros, empleados y campesinos de Villa Guerrero, Tenancingo y Coatepec Harinas, Edo. de México.

(614) Censuramos la conducta de algunos empleados mayores y menores de la UNAM que ordenan despegar nuestro Boletín, por las críticas que hacemos a sus mediocres actuaciones.

Igualmente censuramos y nos oponemos a quienes hacen objeto de burlas grotescas a nuestros auténticos maestros universitarios fallidos. Por encima de espejismos ideológicos o sectarios están sus innegables méritos (juzgados ya por la historia) y su labor en la organización de la Preparatoria, su humanismo y su espíritu de servicio a las causas populares.

Muy pobre sería la personalidad de quien necesitara recurrir a la destrucción de otras figuras para destacar. Los auténticos héroes brillan con luz propia.

Opinión personal de un compañero: "La actividad política no tiene nada que ver con agitación y desorden y es cualidad necesaria a todo buen estudiante y todo buen ciudadano."

(617) El Jueves próximo se realizará la mesa redonda que lleva como tema central la pregunta: "¿Tiene Aspectos Educativos el Movimiento Estudiantil Actual?" Especialmente se analizarán los hechos concretos, sus raíces educativas y la trascendencia y aporte educativos del Movimiento.

Oportunamente se colocarán carteles con los nombres de las personalidades que participarán en esta Mesa Redonda.

Contamos con la presencia y la participación activa de todos los compañeros y Maestros de Pedagogía.

(615)

En una encuesta popular realizada por este Boletín en mercados, centros fabriles, laboratorios y programas culturales dominicales, el 90 % de la población entrevistada, manifestó su solidaridad con nuestro movimiento.

También informamos a nuestro pueblo sobre las actividades que la Universidad brinda a través del Servicio Social de los pasantes de Medicina, Odontología y Veterinaria, diariamente en sus propios edificios.

(616)

Las Brigadas de los servicios sociales de Pasantes en Equipo UNAM, IPN, ENA, "Isidro Fabela" y "Justo Sierra", vienen brindando servicios sociales gratuitos a las comunidades rurales de Oaxaca, Tlaxcala, Guerrero y Edo. de México.

Este Boletín felicita efusivamente a los compañeros pasantes y profesionistas de estas brigadas, ya que su nombre pone muy en alto el nombre de la UNAM, el IPN y de la ENA.

Las actividades sociales de Pasantes en equipo del Politécnico las hemos visto en Ixtapan de la Sal, con el levantamiento del Plano Regulador de ese municipio.

Los pasantes de Chapingo orientan en forma efectiva a los campesinos de Tabasco, Tlaxcala, Hidalgo y Edo. de México, sobre el uso de fertilizantes, fungicidas e insecticidas.

MESA REDONDA.
Jueves 29 de agosto a las 5 P.M.



Boletín de Pedagogía. Año I. Época I. Número 7. Se anuncia la manifestación al Zócalo el 27 de agosto a las 5 p.m., con la participación de los estudiantes, obreros, empleados, campesinos de Villa Guerrero, Tenancingo y Coatepec Marinas, Estado de México, entre otros asuntos.

Archivo Histórico de la UNAM, IISUE

<http://www.ahunam.unam.mx:8081/uploads/r/archivo-historico-de-la-unam/2/5/a/25ad31397ae65709ea7ce8d74ff43d7c3d65f677a6ec37e31f9c19a1f7274c3b/EM-TX-C2-E18-0804.jpg>

CAPÍTULO 1

LA PEDAGOGÍA COMO TEJIDO: Hilando una pedagogía en movimiento, puntos y contrapuntos.

Hoy amaneció siendo
2 de octubre 5:30 a. m. año
68
como nuestro amor y
nuestro odio
Tomaremos la calle
Como de julio a octubre
Con la esperanza a cuestas
No puede tanta sangre
lavarse con el tiempo
ni perder su sentido...
EN MEMORIA

Por Cristina Gómez

1.- Montado de puntos¹⁰. La pedagogía crítica como tejido.

“Entre tejer y crear, todo es comenzar...”

Anónimo

Plantear el tejido como acción pedagógica narrativa, junto con la práctica de la pedagogía en movimiento, acompañado del cuerpo y la memoria, tiene como finalidad exponer los pasos y las imágenes propias del presente trabajo de investigación, punteándolos, delineándolos, torsiones y remaches de los

10 Montado: Técnica de crear puntos para **empezar** una labor, haciendo una cadeneta.



diversos movimientos de protesta, la voz de las mujeres, la resistencia, la denuncia y los procesos formativos propios de los movimientos sociales.

Pensamos a la pedagogía como un trenzado de prácticas interdisciplinarias y significados de un conjunto de teóricas y metodologías que responde a distintos paradigmas, pero se complementan con el sentido formativo y social.

Veo en ella un tejido integrado de diferentes hilos, puntadas, hilvanes y texturas de lo que quiero hablar: de los pespuntos delicados de las mujeres, de sus movimientos, su formación y estrategias como tejidos que hacen nacer historias como símbolos de resistencia a tantos poderes de su entorno social, pedagógico, político y cultural. Es mi de mi interés en la presente investigación, concentrar este tejido para sumar las formas de participación de las mujeres en el movimiento estudiantil de 1968¹¹.

En este tejido retomo pedagogías del enfoque crítico, la pedagogía popular y la pedagogía feminista, que le dan color a este entramado. Trenzando ideas con **Irene Martínez Marín** (Descolonizando los feminismos, para una pedagogía crítica), **Patricia Mar Velasco** (Pedagogía Gestalt), **Marisa Belausteguigoitia** (Pedagogía, feminismo y prácticas artísticas), **Gloria Anzaldúa** (Límites y fronteras, una pedagogía de cruces), **Claudia Korol** (Pedagogía Feminista Decolonial), **Maribel Ríos** (Pedagogía Feminista), **Sandra Harding** (Métodos Feministas), **Svetlana Alexiévich** (las mujeres y la escritura: El Método Narrativo), **Martha Patricia Castañeda** (Metodología feminista), **Guadalupe Olivier** (Movimientos sociales y educación), **Silvia Elizalde** (Perspectiva de

Sin dejar de mencionar a aquellas mujeres que nos permiten hacer una lectura de ese momento, a través de su poesía, su narrativa, su novela, su cantar, como: *Vilma Fuentes, María Luisa Puga, María Luisa Mendoza, Martha Robles y la dirigente, Roberta Avendaño “La Tita”, Judith Reyes, entre otras.*



género en pedagogías de la seducción), **Eugenia Allier** (Memoria histórica y Movimientos sociales), principalmente.

Tengo presente en la textura de este tejido, a quienes nos han brindado una lectura del 68 a través de su poesía, de sus cantares, de sus expresiones artísticas parte fundamental de darle movimiento, formas, y sensaciones a través de sus letras como Judith Reyes, María Luisa Puga, Martha Robles, Vilma Fuentes y muchas otras cuyas aportaciones se han desvanecido con los años.

Uno de los grandes retos, es poder tejer una pedagogía de pliegues, vacíos y texturas, que permita atravesar los movimientos sociales y viceversa, dejarse atravesar para hilar nuevas formas de entender los procesos formativos no escolarizados, como son los movimientos sociales, abordados desde una perspectiva de género. Mi interés por estudiar al movimiento del 68, desde esta perspectiva y entretejerla con pedagogías que puedan sostener la propuesta de una *Pedagogía en Movimiento* y desde ahí poder proponer una nueva mirada de los fenómenos sociales desde lo formativo en tres sentidos: a) visibilizar los procesos político-pedagógicos de las mujeres, dentro de un movimiento social. b) ser un canal para las experiencias en los espacios no escolarizados y c) aportar a la disciplina algunos elementos sobre pedagogía y movimientos sociales.

Utilizar la metáfora del tejido para la escritura, nos permite elegir los hilos que queremos tejer junto con la pedagogía y las experiencias de las mujeres en su historicidad dentro del movimiento estudiantil del 68, partiendo de la narrativa de Ana Ignacia Rodríguez Márquez alias “La Nacha” como base de este entramado. Una mujer que nos permite conocer la lucha estudiantil desde sus adentros como estudiante, como militante como presa, como sobreviviente.

Siendo una de las 4 mujeres que fueron presas de la Facultad de Derecho. Una mujer luchadora, perseguida por el Estado después de su participación en el



año del 68 y a más 50 años junto con el *Comité 68* ha seguido su lucha por la justicia y la democracia.

Por ello, esta voz junto con otras pedagogías nos permite darle lectura al proceso formativo desde otras miradas, así como desde la *Pedagogía en Espiral*, construida por la Dra. Marisa Belausteguigoitia y por las mujeres presas, las estudiantes, académicas y activistas del proyecto *Mujeres en Espiral*, que nos invita a darle un giro a la acción, para poder reflexionar sobre las diversas posturas definidas, algunas desde la literatura, otras desde las teorías pedagógicas y otras a partir de las voces de las entrevistadas.

La vida de La Nacha contiene hilos que es necesario tanto hilvanar como visibilizar: Es un reto entender los nudos y puntadas, que contienen múltiples historias de estos 50 años, que ha sido de trágica memoria, ante la falta de justicia y una brecha tan grande que crece en el país. Ella en sus palabras nos muestra y reconoce el papel de las mujeres compañeras del año 68, este trabajo con sus puntos e hilvanos intenta hacer sentido desde otras perspectivas como la pedagógica y la de género.

La pedagogía crítica y feminista, nos invita y provoca para la construcción de otros saberes, de otras formas de hacer teoría y práctica, si bien son impulsadas desde una perspectiva de género, también nos muestra una necesidad por aquellos temas poco comunes, desde lo educativo atravesado por el arte, la narrativa, para re- escribir- nos la historia, abriendo espacios a otras propuestas, a otros caminos, a otros movimientos

1.2.- Pedagogía en Espiral:

Uno de los tantos retos para la disciplina, es abrir la discusión a otras formas de hacer pedagogía, por ello, retomamos aquellas propuestas con las cuales concordamos y aportan a esta mirada desde la construcción de saberes críticos.



Un ejemplo sería, la *Pedagogía en Espiral* entendida como la “toma de postura crítica que se adquiere para poder hablar y así narrar lo que no se ha podido ver”¹², a partir de las vivencias, con la finalidad de transformar y liberar /nos, construir y de- construir las habilidades, los conocimientos y lo que hemos aprehendido, para caminar desde otros espacios, desde otros caminos.

La pedagogía en espiral nos brinda un trenzado entre la pedagogía y los procesos carcelarios de las mujeres, un devenir entre fronteras, cuerpos, miradas y voces a través de los procesos pedagógicos, artísticos y jurídicos, que posibilitan a las presas reescribir su historia.

Esta pedagogía nos permite accionar desde múltiples visiones, torsiones y giros de aquellas realidades de las mujeres presas, que se encuentran entre fronteras, jugando entre los límites del adentro y del afuera impuestos socialmente, buscando transformar, de/formar sus historias de vida, para dar fuga- escape- a las voces ocultas, encerradas en las periferias y los cuerpos no nombrados.

Por lo tanto, pensar en otras formas de nombrar y conocer las historias de mujeres, nos permite darle continuidad a la voz de La Nacha y sus experiencias durante el movimiento estudiantil y sus procesos de lucha. La *Pedagogía en Espiral*, dejan ver torsiones de clase, de género, de sexualidad en la construcción de sujetos femeninos. La espiral se refiere al conjunto oblicuo, de movimientos que dan lugar a este sujeto femenino en las fronteras de la raza, la sexualidad, la clase y el género entre otros paradigmas. También refiere al conjunto de posicionamientos, de miradas situadas que es necesario arrojar sobre el movimiento para poder descubrir a las mujeres en él.

12 BELAUSTEGUIGOITIA, Marisa y LOZANO, Rían. 2012. Pedagogías en espiral experiencia y prácticas.



1.3.- Punto elástico¹³: Una aproximación a las pedagogías feministas.

Ellos pusieron los muros,
Ellas descubrieron un pizarrón.
Protesta 8M21

Para este tejido, nos enfocaremos en la reflexión pedagógica feminista, para entrelazar desde otros hilos, diferentes ideas que nos enmarquen los procesos formativos en los movimientos sociales que se trabajará más adelante.

Este telar busca construir una lectura multidisciplinaria, en compañía de **Claudia Korol**, (Pedagogía popular feminista), **Maribel Ríos** (Pedagogía feminista), **Irene Martínez** (Educación liberadora, transformadora de las desigualdades para las mujeres), **Rosa Marí Ytarte** (Desde las prácticas cotidianas y los ejercicios de poder). **Anahí Guelma** (Pedagogía Popular y Pedagogías Descolonizadoras, la educación en movimientos populares), por mencionar algunas que nos han acompañado en estos años.

Entendemos la *Pedagogía Feminista* como “el arte o disciplina que nos enseña el cuidado de una misma, a través de la escucha de lo que sentimos, de lo que nos pasa en el cuerpo”¹⁴, que aporta a la teoría crítica constructivista al romper con la racionalidad pedagógica androcéntrica, que implica prioritariamente la crítica al patriarcado”¹⁵. Al igual que Ríos, pensamos que la pedagogía feminista brinda la oportunidad para reflexionar sobre las prácticas pedagógicas tradicionales y sus efectos al visibilizar al sujeto privilegiado principalmente a lo masculino sobre el femenino, desde una postura pedagógica, donde las mujeres seguimos resistiendo para lograr apropiarnos de los espacios públicos.

13 El punto elástico es la base para iniciar las puntadas, es una especie de marco donde limita los extremos del tejido, es abierto y flexible.

14 HARAWAY, Donna. 1995. Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza.

15 Ríos, Maribel. 2016. “La pedagogía feminista”. En EL CAMPO TEORÍCO FEMINISTA. Pág. 365.



Retomamos esta propuesta pedagógica, porque nos brinda una forma teórica/práctica de intervenir en la construcción de saberes. “Esta propuesta contiene una metodología para producir un cambio a partir de la toma de conciencia personal, la cual implica hacer una reflexión de nosotras mismas, así como del entorno)”¹⁶. La metodología feminista incorpora al sujeto que investiga en el campo, se apropia de la mirada de la propia investigadora, haciéndola participe del proceso político-pedagógico en el que es encuentra inmersa.

Hablar de una *Pedagogía Feminista* es optar por una postura ideológica (concebida de antemano) y política (por descubrir), que ubica tanto a las mujeres y sus acciones en un campo visible y discernible desde la lógica de la desigualdad, como a la propia disciplina en un campo de lo educativo que no fomente la reproducción de desigualdades y de violencias, para construir otras formas de mirar. La mujer sigue siendo segregada no solo en lo educativo, sino en múltiples espacios, y aunque el camino del feminismo lleva un tramo recorrido, aún falta sumar esfuerzos en cada ámbito.

Por ello, las mujeres del 68 generaban otras formas de abrirse paso ante las prácticas patriarcales que los participantes masculinos querían mantener desde lo político principalmente.

Este hilo, que el feminismo traza como aquel que busca cuestionar las prácticas estructurales patriarcales y hegemónicas de las desigualdades sociales y de género, nos permite abordar el campo formativo desde el pensamiento que cruza con la *Pedagogía Popular* de Paulo Freire, que si bien no se posiciona desde el discurso feminista, al ser una pedagogía de los *oprimidos*, por la liberación y de carácter político, nos permite incluir dentro de la propuesta Freiriana un hilo transversal que contenga la tensión de la perspectiva de género.

16 *Ibidem*. Pág. 381.



Si bien, Paulo Freire en su pedagogía habla del proceso de emancipación tanto del oprimido como del opresor, mediante la educación, Claudia Korol nos acerca a otra lectura de Freire, hilando su pedagogía con el feminismo de la opresión.

La propuesta de Korol, apunta a retomar una educación popular y emancipadora desde sus bases, “buscamos una emancipación que cuestione y vaya quebrando las miradas, prácticas y representaciones sociales dicotómicas, opresivas, haciendo caminos hacia la creación de un feminismo”¹⁷. Retomo este cuestionamiento de la pedagogía crítica y un feminismo que denuncie y proponga otra formación, que le permita tener un giro y una torsión a la que conocemos, desde las voces inaudibles, tanto en los espacios no escolarizados como en la academia,

Karol lo explica como la creación de un espacio donde se encuentren la práctica, la experiencia de la educación popular con el feminismo, y desde ese cruce, pensamos que es importante visibilizar y conocer los procesos de las mujeres y su relación social, y cuestionarnos desde la pedagogía estas relaciones de género en los movimientos sociales. Esto se afinará en el segundo capítulo, con las relaciones de poder, que se construyen a partir de esta perspectiva.

Luego entonces, Entendemos a la pedagogía feminista como aquella que busca ser transformadora de las prácticas subordinadas a las que las mujeres se enfrentan tanto en espacios escolarizados como los no escolarizados, en este caso, encontraríamos prácticas pedagógicas feministas en los movimientos sociales, a partir de su participación (tomando a la Nacha como nuestro eje) buscando construir y de/construir ciertos patrones que se siguen

17 KOROL, Claudia. 2007. Hacia una pedagogía feminista Géneros y educación popular. Pág. 3.



manifestando y normalizando, para lograr una sociedad más justa, democrática desde una postura de género.

1.4.- Pedagogía Gestalt: re/aprendiendo a sentir.

Durante mi estancia en el Posgrado, conocí una nueva pedagogía. La pedagogía Gestalt, la cual me acompañó durante todo el proceso para elaborar la tesis, llevando a la práctica una forma diferente de colocar el proceso educativo, sumando un elemento fundamental para entender el proceso formativo de las actoras sociales, y de mi propia vivencia.

La pedagogía Gestalt, retoma al sujeto como parte de un todo, no lo separa del contexto, ni de su ser emocional, centrada en “vivir la experiencia”, justo este último elemento es el que nos permite elaborar un trabajo desde la parte vivencial de la experiencia de La Nacha, con base al postulado que proponemos, un proceso formativo fuera de las aulas, situado en las calles, en las asambleas, en los mítines, en el con-tacto con ella, con los otros, con el mundo. Desde mi experiencia con las entrevistas y el contacto con la Pedagogía Gestalt con la Dra. Patricia Mar, resuena como un titiriteo de agujas el “aprender a descubrir (*uncovering*) algo nuevo, darse cuenta que algo es posible”¹⁸, dónde la invitación de Perls es ir aprendiendo a develar las experiencias, descubriendo un mundo desde nuestra vivencia, aprender a des/aprender, una tarea que no resulta sencilla, pero si significativa.

Generando así, un punto de partida para darle color a este entramado de palabras, que resuenan con aquellos sentipensares, con los momentos, con las consignas, con cada paso dado en las marchas asistidas, con las miradas encontradas, con las lágrimas derramadas, con los gritos que se silenciaron, cuyos escritos del movimiento no se muestran del todo, y menos de aquellas

¹⁸ PERLS, Fritz (1995). *Fuera y dentro del tarro de basura*. Pág. 105.



voces de quienes fueron sostén del movimiento, por ello, esta pedagogía nos permite develar en palabras de Perls, nuevas formas de ver el proceso formativo.

Desde esta perspectiva se acompaña la idea de develar, en cada punto o en cada palabra, el sentido de aquellas quienes fueron parte de ese movimiento, que no estaban politizadas, desde sus palabras, pero que aun así hubo circunstancias que las llevaron a permanecer y hasta estar dispuestas a dar la vida por el movimiento, ejes que nos alientan a descubrir otros caminos.

2.- Un punto calado¹⁹: Hermenéutica, la experiencia como proceso formativo.

No existen hechos, solo interpretaciones.
Friedrich Nietzsche

Una interpretación definitiva
parece ser una contradicción en si misma
Hans-Georg Gadamer

Abordar la metáfora desde un punto calado para retomar la hermenéutica, me lleva a plantear un punto franco, flexible, que si bien da apertura no pierde su forma que se puede conectar con puntadas distintas, a su vez la hermenéutica se acompaña con otras disciplinas que nos permite tener claridad sobre nuestro objeto que es la pedagogía en movimiento, el punto calado nos permite explorar la experiencia de aquellos hilos narrativos y sus significados en esta investigación.

¹⁹ Este punto se puede combinar con otras puntadas haciendo bastas de cada lado de un punto, dejando más abierta la puntada.



Un punto calado, hermenéutico y narrativo, me lleva a pensar en aquellos momentos, dónde La Nacha hablaba no solo con las palabras, sino a través de sus silencios, sus lagrimas, el movimiento de sus manos al recordar aquellos momentos de angustia en su secuestro, las expresiones de ternura al nombrar a sus nietos. Abriendo su corazón con cada gesto.

El punto calado es abierto, deja un espacio importante al vacío. El espacio en blanco es circundado por un tejido de diferente grosor, que acaba dando dimensión al vacío. Aquí los silencios son enmarcados por voces contundentes, que más que cubrirlos o eliminarlos los deletrean. El conjunto del discurso, llena los grandes vacíos de la palabra.

Mientras viajábamos a Aguascalientes, para conocer a Doña Estella, mamá de, Enrique, otro preso político. Nacha veía el paisaje y me contaba anécdotas de aquellos años en el movimiento. Uno en particular, me llamo la atención. El detalle con el que describía como iba vestida, una ligera sonrisa... un silencio prologando, acompañado con un suspiro y lagrimas en sus ojos. Me pareció ver, como si una película de aquellos años, pasara por aquellos paisajes áridos. Colocarse en su departamento, con aquel ajedrez de plata recién desempacado.

Es así donde la hermenéutica como una disciplina filosófica, nos permite la interpretación desde la trasmisión y la mediación dialéctica que involucra la narrativa del relato para dar cuenta de un fenómeno social, por lo tanto convocamos a la hermenéutica como el arte de interpretar textos²⁰.

Este tipo de metodología posibilita una mirada amplia de lo que generalmente se nos presenta como una verdad (el movimiento más allá del 2 de octubre), nos invita a transformar la realidad a partir de lo que conocemos y lo que vamos

²⁰ “Por texto debemos entender la realidad misma; ya sea escrita, hablada o actuada. Para comprender lo real, es necesario decodificar, contextualizar el texto, un papel que se reserva al hermeneuta”
BEUCHOT, Mauricio. *Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*. Pág. 17



descubriendo, por ello, al retomar la historia oficial que sé conoce acerca del movimiento estudiantil, resulta evidente que hay muchos aspectos a profundizar.

La hermenéutica como metodología nos señala que la comprensión de una situación histórico-cultural de la sociedad aspira también a convertirse en una fuerza transformadora en medio de las luchas y las contradicciones sociales.

Esta disciplina de corte filosófico contempla varios enfoques, varios calados, la fenomenología hermenéutica, se distingue por dos escuelas de pensamiento que implican distintas metodologías: la eidética o descriptiva y la hermenéutica o interpretada, la primera “La fenomenología eidética tiene por objetivo describir el significado de una experiencia a partir de la visión de quienes han tenido dicha experiencia. (la segunda) La fenomenología Hermenéutica, (...) trata de comprender una vivencia. Esta fenomenología entiende que la vivencia en sí misma un proceso interpretativo y que la interpretación ocurre en el contexto donde el investigador es partícipe”²¹. Con ello, buscamos que la interpretación de los textos sobre la Nacha y el proceso formativo del movimiento estudiantil del 68 sea con estos principios, que se irán trazando y trenzando, con las historias de vida, con las narrativas y la interpretación.

Manen, nos aporta desde la investigación pedagógica, el acompañamiento de la fenomenología, que si bien, ya se nombró anteriormente, es necesario partir desde dónde la estamos incorporando, ya qué durante el trabajo junto a la Nacha, nos guía para dar sentido a la entrevista que más adelante se presenta.

La fenomenología se distingue de otras disciplinas en el hecho de que no aspira a explicar significados específicos de culturas

21 ZICHI Cohen M y OMERY A. 2003. *Escuelas de Fenomenología: implicaciones para la investigación*. En: Janice Morse (Editora). *Asuntos Críticos en los métodos de investigación cualitativa* (pág. 160-182). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia



determinadas, como lo hace la etnografía, o de ciertos grupos sociales, ya que de ello se ocupa la sociología, ni de los periodos históricos, que es tarea de la historia, ni de los distintos tipos mentales, como hace la psicología, o bien de la historia vital personal de un individuo, en cuyo caso es la biografía. La fenomenología intenta fundamentalmente explicar los significados, tal como los vivimos en nuestra existencia cotidiana, en nuestro universo vital²².

De tal manera, creemos que la fenomenología nos permite acercarnos a los elementos más profundos de la experiencia de la Nacha, a partir de su vivencia y su narrativa, cuyos elementos, surgen no solo en la entrevista que le realizamos, sino, a través de ciertos momentos de convivencia, dónde la investigación tuvo otros giros.

3.- Punto trenzado²³:Narrativas.

Pero los narradores no solo son testigos; son actores y creadores, y, en último lugar, testigos...

Svetlana Alexiévich.

En este apartado intento establecer cruces entre las historias de vida de las militantes y la narrativa de La Nacha, que nos permita proponer una mirada

22 MANEN, Max van. 2003. *Investigación educativa y experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. Pág. 31.

23 Este punto como su nombre lo indica se va cruzando, formando ochos o trenzas, siendo el cruzado lo más atractivo de la puntada.



distinta del proceso social desde la base de lo que nosotros planteamos como una pedagogía en movimiento.

La narrativa, como expresión cualitativa y ficcional ha sido usada recientemente en nuestro campo como herramienta metodológica para dar cuenta de los procesos pedagógico-culturales. Aquí la pensamos desde dos perspectivas, la primera enuncia la “cualidad estructurada de la experiencia (moral) entendida como relato y por otro como enfoque sensible de investigación, en particular de las formas de construir sentido, a partir de acciones temporales y espaciales personales (...) Es una particular reconstrucción de la experiencia de lo sucedido, mediante un proceso reflexivo”²⁴ Como dice Antonio Bolívar, la narrativa también cuenta con ciertas estructuras que nos ayudan a mantener un hilo conductor o tensor en la investigación, dependiendo de la fibra narrativa que en ese momento decidamos utilizar ante las experiencias y los relatos que surgen durante el proceso y nos permiten construir el sentido de nuestra reflexión.

Una de las cualidades que tiene la perspectiva narrativa, es la oportunidad de acercarse e intimar con las actoras de la historia para retomar las hebras de las palabras, para hilar cuidadosamente otras formas de ver al mundo según las experiencias vividas. En esas formas uno puede encontrar metáforas, acciones, tensiones, que marcan la tesitura de la subjetividad.

La narración es una forma de pensar la experiencia según Clandinin (2007), la experiencia narrada en forma de relato nos permite mirar la vida cotidiana, ver quiénes son los actores, los personajes, sus pasiones, sus acciones; es decir, “la investigación narrativa, el estudio de la experiencia como relato, es primero que nada y sobre todo una forma de pensar la experiencia”²⁵. Si bien,

24 BOLIVAR, Antonio. 2016. *La investigación biográfico-narrativa en educación. Guía para indagar el campo*. Pág. 14-15.

25 CLANDININ Jean, Pushor Debbie, Y Murray Orr Anne. 2007. *Navigating sites for Narrative Inquiry*. Pág. 22.



el relato parte de la experiencia, la narrativa es darle forma a lo que se quiere decir y a lo que se calla, a lo que el cuerpo guarda.

Este trenzado narrativo nos lleva a pensar la cotidianidad, las historias, las experiencias y las vivencias como hilos que se cruzan en el relato. Bruner (2013) lo describe así “en primer lugar, sabemos que la narrativa en todas sus formas es una dialéctica entre lo que se esperaba y lo que sucedió. Para que exista un relato hace falta que suceda algo imprevisto; de otro modo ‘no hay historia’”²⁶. Por ello, nos interesan esos quiebres, esas lazadas entre lo imprevisto, lo que aún no se escribe, lo que sucede entre las historias vividas, aquellos vacíos que no se nombran, pero que juegan un papel en las narrativas y dejan su paso en lo corpóreo, y lo pre-visto, lo esperado que no mueve, que apacigua. En él entretejer de estas dos tensiones (lo previsto y lo imprevisto) es que las voces de las mujeres van sumando a la construcción de la historia de lo que se ha callado por años.

En el capítulo tres retomaremos la narrativa del 68 desde la vivencia de La Nacha, como la construcción de sentidos suspendidos entre lo esperado y lo inesperado, para darle forma a otras lecturas de la realidad que liberen o intenten liberar a las mujeres hacia el movimiento. Según Brunner (2013) es esta la tensión que debemos preservar “mediante la narrativa construimos, reconstruimos en cierto sentido hasta reinventamos, nuestro ayer y nuestro mañana. Aun cuando creamos los mundos posibles de la ficción, no abandonemos lo familiar, sino que lo hubiera podido ser y en lo que podría ser”²⁷, dando así, paso al construir y de/construir nuestra propia narrativa.

Por otro lado, para Lévi-Strauss el relato y el mito pactan con realidades opuestas o disimiles; veamos: “el mito y el relato son manifestaciones de una cultura que llega a pactar con las exigencias contrapuestas de la vida cotidiana. La narrativa refleja las tensiones inherentes a una cultura que produce los

26 BRUNER, Jerome. 2013. *La Fábrica de historias*. Pág.31.

27 *Ibidem*. Pág. 130



intercambios que requiere la vida cultural”²⁸. Nos interesa analizar cómo es que a más de cincuenta años la narrativa de 1968 refleja en el movimiento estudiantil no solo una manifestación cultural de aquellos años, sino que actualmente se reinventa, al no hacer visibles las aportaciones de las mujeres.

Hablar de la narrativa como parte metodológica nos interpela a contribuir no solo en lo pedagógico, además constituye un compromiso con la historia, al plasmar las narraciones de las experiencias que no han sido visibles durante tantos años y que nos muestran otras lecturas de la realidad. Es brindar otras texturas y colores a lo que hasta ahora conocemos, diría Gloria Alzandúa, “Escribo para grabar lo que otros borran cuando hablo”²⁹. Y eso, en estas líneas es importante, porque también buscamos reconocernos por medio de las palabras plasmadas.

4.- Un punto fantasía³⁰: Historias de vida, historias desde otros cuerpos.

La Historia a través de las voces de testigos humildes y participantes sencillos, anónimos. Sí, eso es lo que me interesa, lo que me gustaría transformar en literatura.

Svetlana Alexiévich.

Hablar de historias de vida desde el tejido de un punto fantasía me lleva a dos acciones: la primera, la propia construcción del punto fantasía que se teje

28 *Ibidem*. Pág. 13.

29 ALZANDÚA, Gloria. *Una carta a escritoras tercermundistas*. 1980

30 El punto fantasía se caracteriza por ser puntos pequeños en espiral, se puede combinar con bastas (puntos perdidos, o espacios marcados) con lazadas para que se vean pequeños hilos cruzados de 1cm aproximadamente.



con distintas variantes, entre las lazadas y cruzadas, incluso con bastas o espacios vacíos; así como el poder de la palabra para poder narrar, utiliza en ocasiones silencios, llantos, risas o miradas fijas o ausentes, dando giros y enredando para qué quedan abiertas las propias historias. El punto fantasía es complejo y cargado de lazadas. Lo utilizo aquí para dar cuenta de experiencias que requieren gran imaginación para ser narradas. Lo que escuchamos puede dejar vacíos o demandar más cruces para seguir trenzando palabras e ideas que quedaron suspendidas. Se teje con un derecho y un revés, una lazada y un revés. El producto es un tejido con mucha textura, con volumen, como la voz que se deja escuchar cuando procesada como pedagogía en movimiento

Como segunda acción, hablar de fantasías dentro del mundo académico, nos señala una forma de ficción de lo narrado, y que, para algunos académicos, aún de las ciencias sociales y de las humanidades, pueden resultar poco objetivas o “fantasiosas”. Los puntos fantasía no son puntos “fantasiosos”, la fantasía, la imaginación no cierra el campo de investigación, sino que aporta una posibilidad de narración: El silencio del personaje, su vacío de poder al narrar algunas secciones de su historia, conlleva a la intervención desde la imaginación, al hacerla recordar a partir de “un derecho y un revés” con pasos hacia delante y que miran, atrás las texturas y colores de su experiencia

Las *Historias de vida* como metodología para tejer la palabra de La Nacha, nos permite explorar un campo de puntadas, donde la experiencia autobiográfica, entrelazada mediante entrevistas, nos enseña otras formas de leer al mundo, y posteriormente analizarlas como parte de un proceso dialéctico que da forma al movimiento de las mujeres.

Este proceso de tejido/escritura, requiere de sistematizar información, sobre los acontecimientos cotidianos de quien entrevistamos. Son hechos y percepciones que están cargados de subjetividad y significados tanto para quien narra, y quien escucha. Esta sistematización se parece a un tejido de



dobladillo, donde subimos y bajamos la prenda para ocultar o dejar ver, además de rematar el punto con el fin de que la altura se conserve.

Al escoger las historias de vida, como metodología estamos asumiendo que tanto para la Historia, como para el proceso formativo es importante plasmar aquellas voces suspendidas o que han sido emitidas pero no escuchadas. Algunas se han desvanecido con el tiempo, y otras tantas llegaron a ser piezas claves en momentos cruciales tanto para el movimiento estudiantil como para el proceso político de ser mujeres, en los cambios que los propios actores femeninos trazan en sus vidas.

Qué cosa serían las historias de vida sin los hilvanes y los revés, que en ocasiones nos invitan a deshilar nuestras propias experiencias o de/construirnos, como invita la metodología feminista. Al escuchar los relatos me surge un hilvanar de palabras, ideas y nudos, en ocasiones no puedo con todo lo escucho y termino llorando junto con ellas, con La Nacha y sus amistades que me ha permitido conocer sus adentros, por momentos he tenido que resguardarme en el baño de la casa a donde voy porque la impresión es tan fuerte que me rebasa, y lo teje con una frase que leí en algún seminario de Martín Caparrós, que capta para mi ese momento:

“Me preguntaba cómo se arma una vida. ¿Con qué pequeños datos y grandes decisiones se va trazando ese retrato que, alguna vez, será lo que quede de esos años? ¿Piensan los hombres, las mujeres, en el dibujo de sus determinadas vidas? ¿O sus vidas más que nada suceden, se transforman en su historia cuando ya son historia, cuando no hay mucho que se pueda cambiar salvo el relato? Me preguntaba: ¿Quién arma cada vida? Me pregunto si



saber la respuesta, sin saber si la respuesta me sirve de algo: sin respuestas”³¹.

Seguramente hay preguntas que no tendrán respuesta, cuyo silencio enmarca un significado, que se hilvanará con otras voces que pudieron emitir su historia, La narración se trenza entre quien habla, a veces con silencios, quien escucha y quien lee. Otra vez nos recuerda Caparrós que “La historia de vida es una mediación de conocimiento de sí en su existencialidad que ofrece a la reflexión de su autor las oportunidades de tomar conciencia sobre sus distintos registros de expresión y de representaciones de sí mismo, así como sobre las dinámicas que orientan su formación”³²,

Escuchar y visibilizar historias de vida de mujeres, sin duda conlleva un proceso de transformación, por el impacto reflexivo del silencio, por todo lo que no se logra plasmar en palabras, ya que muchas veces, las lágrimas, las risas, las miradas, el cuerpo y los silencios, quedan como vacíos que se puntean a partir de la fantasía y sus hilvanes.

5.- Punto Damero³³: La entrevista entre cruces.

-¿Es la entrevista una epistemología?
Yo respondo sin dudarlo
-¿Podría no serlo?

Michel Foucault

Hablar de la entrevista, desde un punto *damero*, es definirla como un tejido muy marcado en las palabras, es decir entre/tejida por sus propios cruces que

31 CAPARRÓS, Martín. 200. *Amor y Anarquía*. Pág.20.

32 JOSSO, Marie-Christine. 2014. *Proceso autobiográfico de (trans)formación identitaria y de conocimiento de sí*. Pág. 741.

33 El punto damero se caracteriza por ser formado de hileras y grupos de los mismos números formando cuadrados, con puntos en horizontal y vertical.



van hacia una misma dirección y en su camino atraviesa a otros cruces, una narrativa plena de fronteras. Nuestra interpretación y la selección que hacemos de esta, semeja a las palabras que brotan, que se buscan y se plasman en mi experiencia.

Hablar de fronteras, nos lleva a hablar de las múltiples entrevistas que realizamos durante más de 3 años, aunque solo se plasme una en este trabajo, portan la imagen “una construcción social, un producto de interrelaciones humanas”³⁴, convirtiendo a la entrevista en un instrumento esencial, y a través de esta generamos los vínculos y lazadas entre el entrevistado y nuestro investigador.

El proceso de la entrevista, desde este tipo de punto, es más complejo de lo que se puede llegar a percibir a primera instancia, es una construcción constante entre los conocimientos, es decir, que desde el lado epistemológico tiene cierta rigurosidad para llevarla a cabo, desde la elaboración de un guion, la preparación, de encontrarse y poder coincidir con el entrevistado, en mi caso, un poco difícil, porque debe regresar sobre si mismo. Este tipo de hilván deja ver algunas de las contrariedades con las que uno puede enfrentarse.

Pierre Bourdieu, lo explica así, “el problema no es el método, sino cómo hacemos de un método un constructo”³⁵, haciendo de un tipo de punto como el damero no solo un método para llegar a lo que queremos, sino un eje conceptual del trabajo.

La palabra y su fuerza al momento en el que se narra, desde el punto damero lleva también un proceso subjetivo al hacer de las preguntas fuertes detonadores de historias que han estado guardadas, enterradas y que solo pueden ser oídas con gran esfuerzo del entrevistador, quien debe estar alerta

34 GUTIÉRREZ, Norma. 2011. Repensar la relación investigador-sujeto. Pautas para resignificar la investigación educativa. En Revista de Educación. Núm. 2. Pág. 13.

35 BOURDIEU, Pierre. 1975. El oficio del sociólogo. Pág. 11-25.



de que no se escape la información, porque los silencios aquí son estruendosos, no como en el punto anterior, la fantasía, donde la propia entrevistada, no da cuenta de su silencio. Estos silencios son estruendosos, tienen mucho que contar. En palabras de Alexiévich, “es menester de los investigadores estar preparados y mirar más allá de lo visible”³⁶, escuchar el estruendo del silencio en el cuerpo de la entrevistada. En ocasiones durante la entrevista se logra percibir aquello que buscamos, otras, toman su tiempo para madurar y entran en contradicción con su propia historia.

Durante un viaje a la Universidad de Morelia, donde Citlalli X³⁷, conocida de Alcira Soust Scaffo³⁸, nos invitó a la conmemoración del 50 aniversario del 2 de octubre, le pregunté a Nacha: - Nacha a ti cómo te gustaría ser recordada, a lo que contesto –“Como una buena madre y una buena abuela”. En ese momento pensé que comentaría algo respecto a su participación en el movimiento o a su trayectoria política, ejemplo para muchas de nosotras. Su respuesta me generó ese gran asombro por la parte esperada, prevista del ser, el de estas fibras que conforman a las mujeres que guardan silencio. Nada del movimiento, solo dejar constancia del haber estado con los suyos y dejar un buen recuerdo para ellos.

La primera vez que la vi llorar, cuando habló de su madre y el obsequio que le dio mientras la Tita, Doña Adela y ella estaban en la cárcel, una colcha de cuadros de colores que le tejía por las noches mientras rezaba por su hija y su libertad.

La única forma de saber cómo hacer una entrevista, es enfrentándose a ella. Una puede tener una guía, pero hasta ahora en las palabras de Alexievich he encontrado lo que los libros de metodología no te enseñan, uno debe estar atento a todo lo que rodea aquella construcción y que no termina cuando agradeces por permitirte aquella charla dónde remueves risas, sentires,

36 ALEXIÉVICH. Svetlana. 2016. *La guerra no tiene rostro de mujer*. Pág. 18.

37 Profesora de la Facultad de Filosofía, hija de líderes agrarios más reconocidos de este país.

38 Poeta uruguaya que se escondió durante 12 días del ejército mexicano, durante la violación de la autonomía universitaria de CU



emociones, llantos, miedos... Una se lleva un pedacito de historia, a cambio de un puñado – punteado- de experiencias.

6.- Hilvanado desde la *Pedagogía Feminista*³⁹: De/formando los saberes.

Retomar los puntos anteriores desde la metáfora de tejidos específicos, me lleva a detenerme para observar cada punto en su complejidad y en su armonía en el conjunto del tejido/narración. Pensar en cada puntada y en su proceso también me genera una reflexión epistemológica y de análisis, para hilvanar y atravesarlos en varios niveles de la investigación, saltar de un capítulo a otro, regresar, destejer y volverá tejer, entretejer el discurso.

Para ello, me permito elegir un hilo morado que represente la perspectiva de género y el lado feminista que atraviesa a estos conceptos, dándole un giro cruzando tanto al tema de investigación como mi formación personal.

Como pedagoga, considero que la educación es un elemento crucial para transformar la realidad, pero por si sola puede demorar más, siempre está acompañada de otros elementos y durante el camino me he encontrado con una variedad de posturas y de teorías. Sin embargo, en esta ocasión retomo a la *Pedagogía Feminista* como aquella que brinda los elementos conjuntos de otras pedagogías, desde una postura política que va acorde a esta investigación, para visibilizar los procesos que detonó el movimiento del 68, considerando que su historia y lo que conocemos es desde la postura masculina, que deja un vacío para reconocer la importancia de las mujeres dentro y fuera de el.

39 Hacer puntadas largas para la unión de las piezas.



Me parece necesario describir aquellos elementos que me ayuden a tejer esta investigación, para ir gradualmente construyendo la propuesta de una *Pedagogía en Movimiento*, y darle un sentido desde la otra mirada a la narrativa de un personaje tan distintivo como lo es la Nacha.





Acercamiento del mitin convocado por la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas, frente a la Cámara de Diputados, ubicada en la calle de Donceles, Centro Histórico. Se aprecia una nutrida concentración a la que según las crónicas acudieron miles de personas. En la toma se puede ver el contenido de algunas pancartas y mantas que llevaban los manifestantes como: "Para saber mandar hay que saber obedecer. Gobernantes obedezcan la Constitución", "Dos estudiantes caídos, valen cien Congresos de la Unión", "Las madres exigimos libertad a nuestros hijos", "Aguascalientes con el movimiento estudiantil".

Colección Manuel Gutiérrez Paredes, Serie Mitin señoras Cámara de Diputados octubre 1968

Archivo Histórico de la UNAM, IISUE

<http://www.ahunam.unam.mx:8081/index.php/mgp3157>

CAPÍTULO 2.

TRENZADO DE HISTORIAS

Trenza tu tristeza,
decía, siempre trenza tu
tristeza...

Y mañana que despiertes con
el canto del gorrión la
encontrarás pálida y
desvanecida entre el telar de
tu cabello.

Paola Klug.

Durante este capítulo, retomaremos los hilos de las narrativas con las voces de algunas mujeres como Lessie Jo Frazier y Deborah Cohen, Elena Poniatowska, Susana Draper, Gloria Tirado y Rosario Castellanos, por mencionar algunas, que han hablado sobre el M68 con sus diferentes miradas, sus cruces y sus propios tejidos de aquella historia. Lo que nos han permitido explorarlo desde sus trenzados, colocando a las mujeres como parte de esta historia calada.

Al retomar sus voces vamos armando un rompecabezas de aquellas mujeres que han participado y que por varios años se había quedado en el anonimato e incluso sin importancia en los relatos oficiales, pero que en las narraciones de ellas, fueron esenciales para que el movimiento fuese, lo que es hoy, un grieta en la Historia.

El año de 1968, el mundo tuvo muchos 68's, fue una época que hizo visible las formas autoritarias de operar de los gobiernos en todas sus latitudes, que llevaron a los estudiantes a las calles en su lucha por otro mundo posible. Rudi



Dutschke⁴⁰, lo define así “1968 es, en resumen, la historia de unos estudiantes que salieron a la calle a exigir derechos elementales y acabaron subvirtiendo una época entera”⁴¹, ha sido un momento histórico, que trascendió no solo en lo sociopolítico, ha trazado un movimiento antes y después de esa era, por si solo ha generado más de una revolución.

Podemos recordar aquella época con grandes aportaciones en materia de lo cultural, lo social, lo económico, lo sexual y claro lo educativo, aunque poco se hable del tema, a partir de estos sucesos podemos reconocer una corriente pedagógica que ve al sujeto como un agente político, acreedor de ciertos derechos educativos, con un enfoque nuevo desde la escuela activa (generalmente masculino), a raíz de estos movimientos, se gesta una nueva propuesta pedagógica, que más adelante se retomara en los espacios feministas.

Pensar en el año del 68, nos transporta a una época llena de elementos para abordar y reflexionar, aunque pareciera que ya se dijo bastante, sigue habiendo vacíos en ese punto calado que la misma Historia ha dejado de lado y que desde la pedagogía no se han abordado. Un ejemplo es traer lo privado: lo relativo al trabajo de las mujeres en un tema público, lo vinculado a su trabajo en “las calles” en *movimiento* desde lo formativo.

Para ello, retomo el lema que constituyó al feminismo “lo personal es político”, una perspectiva feminista tejida con un proceso histórico a finales de los años 60’s en Nueva York, cuando se nombra ya el término⁴² y empiezan a cuestionar no sólo las formas paternas y autoritarias del Sistema y del Estado,

40 Líder estudiantil del movimiento de Alemania Occidental.

41 SEMO, Ilán. (1993). La Transición interrumpida, México 1968- 1988.” Pág. 9.

42 FACIO, Alda. *¿Por qué lo personal es político?* Pág. 5.
https://www.justassociates.org/sites/justassociates.org/files/dv_3_-_porq_lo_personal_es_politico.pdf Consultado: 09042019



sino que la protesta se coloca dentro de lo “personal” en las interacciones familiares y de las relaciones de poder.

Mucho de lo que conocemos como Historia es escrita por hombres, desde sus miradas y su experiencia masculina. Durante siglos las mujeres hemos también adoptado esos lenguajes, dejando vacías nuestras experiencias, colocando una cara diferente de la realidad, que edita las memorias y narrativas del pasado y del presente.

Prácticamente todo lo que sabemos en la guerra (y de los movimientos sociales) lo sabemos por la voz masculina. Todos somos prisioneros de las percepciones y sensaciones masculinas. De las palabras masculinas. Las mujeres mientras tanto guardan silencio. Es cierto nadie le ha preguntado nada a mi abuela excepto yo. Ni a mi madre. Guardan silencio incluso las que estuvieron en guerra. Y si de pronto se proponen a recordar no relata la guerra femenina, sino la masculina. Se adaptan al canon.⁴³

Lo que sabemos del movimiento estudiantil de 1968, lo sabemos por la voz predominante de aquellos líderes que se posicionaron poco a poco como figuras emblemáticas de aquella época, muchos tuvieron los medios para poder plasmar su experiencia y que fuese escuchada y replicada. Mientras las mujeres guardaban silencio, algunas se iban colocando en el ámbito de lo privado, intentando dejar atrás aquellos momentos estudiantiles, por el peligro que eso significaba, otras decían que la maternidad fuese su proyecto de vida, otras elegían las armas y la guerrilla, o simplemente se fueron desvaneciendo con el tiempo.

Conocemos las versiones por los líderes que sobrevivieron dentro del palacio negro de Lecumberri, sus voces se convirtieron en verdades absolutas. El exilio

43 ALEXIÉVICH, Svetlana. (2015). *La guerra no tiene rostro de mujer*. Pág. 13.



político hacia Chile les permitió abordar su experiencia, que es muy valiosa, pero no la única, como un eje de análisis para pensar en lo que sucedió en el movimiento, más allá del 2 de octubre, un momento histórico que continuó años después desatando una guerra en los primeros años de 1970 en México.

Las voces y el discurso masculino lo podemos observar desde dos ópticas. La primera, el discurso que predomina y que los posiciona como garantes de una verdad poco cuestionable. Quiero aclarar, no se busca demeritar aquellas voces, o poner en duda lo ocurrido, sino recalcar que hay historias y muchas voces con cosas que contar. La historia oficial, como todas las historias institucionales ha sido escrita por unos cuantos, dejando muchos hilos sueltos, tejidos de aquellas voces que lucharon desde otros frentes en el movimiento, sin ser líderes, pero hilando acciones y presencias que también tejieron el movimiento.

Son aquellos hilos sueltos, los que buscamos tejer en este trabajo; en palabras de Alexiévich (2015), quien intenta el difícil trabajo de narrar la guerra desde voces femeninas, mucho de lo que se cuenta a más de 50 años del movimiento es un discurso masculino, que dejó de contar en gran medida, lo que sucedió en las brigadas estudiantiles formadas por mujeres, en particular.

Busco dar a conocer aquellos nudos, puntos y respaldos que se han quedado fuera de la oficialidad, intentando tejer junto con ellos nuevas historias desde la mirada del feminismo. Es través del cuestionamiento al gobierno y sus formas tan prácticas y sutiles de imponerse, que se abre un nuevo camino: el del movimiento feminista, que va tejiéndose a la par del movimiento estudiantil. El movimiento feminista nos aporta categorías, otra forma de abordar la realidad desde lo ya preestablecido, brindando mayores posibilidades de reescribir lo acontecido en el 68, al cuestionar ciertas prácticas del propio movimiento que han estado ahí inamovibles.



Hay quienes nos pueden decir que el movimiento fue horizontal y que no existe la desigualdad de género ante las tareas encomendadas, sin embargo, hay quienes opinan todo lo contrario y señalan que la voz de los líderes estudiantiles, hombres, marcaban desigualdad y muchos se aprovechaban de su estatus para obtener beneficios, hasta sexuales. Estas brechas también se cuestionaban por la “educación” familiar, las mujeres no debían estar fuera, en la calle en ciertos horarios y mucho menos andar solas o siendo alborotadoras en un movimiento social.

Testimonios nos hablan de los chiflidos, del acoso por la minifalda, por estar incluso en la universidad y no en la casa con las tareas del hogar, como se pensaba que tenían que estar las mujeres, o en carreras afines “más femeninas” que marcaba la época. Escuchamos aún comentarios y frases que señalan que “no son formas” de aparecer o manifestarse de ninguna mujer, a más de 50 años.

Quiero aclarar que uno de los retos con los que con frecuencia me encuentro, es hablar desde mis categorías después de más de 50 años, hacia una época con la que apenas se estaban cuestionando ciertos elementos patriarcales. Recuerdo una entrevista que le realizaron a La Nacha en el 2018, desconozco para que medio fue, estábamos en un evento sobre los 50 años y le preguntaron acerca de las violaciones, ella contestó, “claro, en la cárcel violaban a los presos, yo por fortuna no sufrí una violación física o sexual, si a mis derechos, pero muchos de mis compañeros líderes si lo sufrieron y no hablan de ello”⁴⁴. Un tema fuerte, que en aquellos años y en los de ahora, cuestionando la “virilidad” y la “masculinidad” de aquellos personajes, un tema secreto dentro del movimiento.

44 Evento por los 50 años, en Ciudad Universitaria. 2018.



2. 1.- Prohibido prohibir: Gloria Tirado

La Dra. Gloria Tirado Villegas, es una de las investigadoras que le ha dedicado la mayor parte de su obra a la investigación del M68 y las mujeres. Para la conmemoración de los 50 años, hubo diversas conferencias dónde ella participó, una de ellas en la Casa de las Humanidades, dónde abordó diferentes elementos sobre el M68 y las mujeres, en su particularidad desde el estado de Puebla.

Para contextualizar, ella menciona dos movimientos que anteceden el movimiento estudiantil el de 1961, que duró un poco más de dos años, que los llevó a una huelga, dónde las posturas en juego eran las de liberales y conservadores, que defendían el artículo 3ro de la constitución. La consolidación y el enfrentamiento ante una organización que ya venía desde los años 50's, el FUA (Frente Universitario Anticomunista)⁴⁵. Seguido del movimiento en 1964, un movimiento popular en Puebla, que conjunta el movimiento Lechero y estudiantil por el aumento en el pasaje⁴⁶, movimientos que le permiten tanto a la Universidad de Puebla y a los trabajadores, jugar un papel importante en el desarrollo de los movimientos sociales de esa época, como un antecedente de lucha que abre la grieta para el 68.

Por otro lado, el lema "*prohibido prohibir, la libertad comienza por una prohibición*"⁴⁷, es recuperado desde los feminismos anarquistas, que aparece en el mayo francés. Un lema que aparece en el M68 a nivel mundial. Si bien, está relacionado con la liberación sexual, "las mujeres relacionaron su

45 Tirado Villegas, Gloria Arminda, y "Las universidades en el contexto violento de la Universidad Autónoma de Puebla, UAP, 1972-1973 (Puebla-México)". *Ánfora* 23, no. 40 (2016): 51-73. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357846226002>

46 Conferencia de Gloria Tirado Villegas (BUAP) dictada el 23 de agosto de 2018 como parte del coloquio "Prohibido prohibir. A cincuenta años del movimiento del 68".

47 Frase popularmente conocida por las protestas en mayo 68.



despertar sexual con el despertar político⁴⁸ que se hacía más visible y se buscaba experimentar abiertamente.

Esta frase tan emblemática de las protestas de los últimos años de los 60's en todo el mundo, acompaña el sentir de una generación que trasciende muros y fronteras. Cuando uno busca en internet la frase, se la adjudica a Jim Morrison, vocalista de *The Doors*. Dato curioso, ya que la apropiación de la frase puede verse en diferentes contextos, y el que a nosotras nos convoca, es un contexto de revueltas dónde el gobierno, el sistema, la "moral", estaba prohibiendo tanto, que se necesitaba darle un giro a esa forma de estar.

Las mujeres al estar dentro del movimiento se enfrentan con tres autoridades, la iglesia, la familia y el Estado. Por ello, el lema "*Prohibido prohibir*", trajo consigo una revolución en varios ámbitos, el cómo vestir, usar minifalda, la liberación sexual, cuestionar los discursos, el deber ser, el ser mujer, la maternidad. Tomar la palabra en las calles, en las asambleas, con los compañeros, salir de casa a altas horas de la noche, y claro el uso de la píldora anticonceptiva (el invento o las primeras pruebas se registran en 1956⁴⁹, es a través de este movimiento de los años 60 que empieza a popularizarse). Las mujeres se enfrentan con otra realidad que se vivía tanto dentro como fuera del movimiento, era como vivir dos realidades simultáneas, es decir, las que se vivían dentro del movimiento y fuera de éste, la crítica ante el gobierno, la que se vivía al interior de los círculos familiares o de pareja.

La investigación que hace Tirado, parte de una particularidad del M68 y las mujeres del estado de Puebla. Teje, junto con un análisis profundo al movimiento, y nos guía a una lectura poco conocida.

48 PECH. Alessa M. ROMERO Osvaldo M. "El olvido de las mujeres asesinadas en el movimiento estudiantil de 1968 en México". Pág. 132.

49 GONZÁLEZ, Laura. Revista UNAM de Ciencias. <http://revistas.unam.mx/index.php/cns/article/view/11590> . 27 de abril 2020.



En su texto *“De la historia a la nostalgia. Memoria colectiva, el 68 en Puebla”*⁵⁰, retoma desde una perspectiva de género el papel de varias mujeres, incluida la Nacha y la Tita, sin embargo, como punto de aclaración en la página 4 de este mismo señala:

Pero aun las activistas que permanecieron presas en la cárcel de Santa Martha Acatitla han sido casi ignoradas. Tita Avendaño, presa en Santa Martha Acatitla y fallecida en el 2000, no ha tenido una revaloración como lideresa del 68, quizá porque no escribió sus experiencias, como lo han hecho Luis González de Alba, Marcelino Perelló, Raúl Álvarez Garín, el mismo José Revueltas, por citar algunos de los que estuvieron presos.⁵¹

A pesar de que estas voces masculinas han trazado la historia sobre el movimiento, y a partir de estas es lo que se ha conocido de él, Tita había sido la única mujer líder del 68, hasta el 2002 año que se publica la investigación de Gloria, que había escrito un libro sobre sus memorias, pero sobre el papel del periodismo que trata de manera desigual la voz femenina: “hay cierta ceguera intelectual al reconocer solo a los varones”⁵². Por ello, a más de 50 años es necesario nombrar todo aquello que ha permanecido en las periferias, en los límites del discurso oficial.

En el 2018 Nacha publica su libro *“Cartas a la libertad”*, ahí da a conocer fotografías de la cárcel; junto con la narrativa de Citlalli Esparza, constituye uno de los pocos libros que las mujeres pudieron escribir sobre el 68. Algunos de los escritos de ellas, son parte de la Literatura, la poesía, la música y en su

50 TIRADO VILLEGAS, Gloria. (2005). *De la historia a la nostalgia. Memoria colectiva, el 68 en Puebla, México*. Diálogos Revista Electrónica, [S.l.], v. 5, n. 1-2, p. 394-426.

51 *Ibíd.* Pág. 4.

52 *Ibíd.*



momento, en escritos que no fueron colocados a la par de sus compañeros, por esa ceguera que nos menciona la Dra. Tirado.

Leer a Tirado, me brindó claridad sobre lo que yo buscaba al hacer este trabajo, refleja muchas de mis inquietudes, algunas ya tienen respuesta y otras buscan generar más diálogos. En sus palabras “al mismo tiempo que su singularidad me atraía cada vez más a las microbiografías, parecía riesgoso perderme en la espesura de los árboles y olvidar el objetivo central de la investigación”⁵³. Me identifiqué ampliamente con su escritura, el momento en el que uno puede perderse en tanta información, ella lo nombra como perderse en el bosque:

Al avanzar en las entrevistas tuve la impresión de estar frente a un cuadro con un bosque inmenso, al que entre más pinceladas daba, el bosque se difuminaba, pues cada una de las jóvenes del 68 aparecía como un ser tan singular, que merecía una biografía.⁵⁴

Durante este trabajo realicé un aproximado de una docena de entrevistas, sin tenerlo en cuenta o planear ese fin, poco a poco se fueron presentando las oportunidades y fue muy grato ver como las mujeres que entrevisté, se escuchaban a ellas mismas, en varias ocasiones me lo hicieron saber, para mí ese es un regalo incalculable, dado a las condiciones de la generación.

Ellas nos abren las historias de sus vidas, a una intimidad que debo reconocer no estaba preparada para escuchar. Así como Jacques Ardoino, nos habla de la implicación, de cómo el investigador se ve implicado con el tema y el objeto, y en palabras de Ardoino (1997) implicarnos es “ayudarnos a representar la realidad que pretendemos investigar, explorar, que intentamos comprender”⁵⁵. Al ser un tema tan fuerte, una de las grandes sorpresas que nos

53 *Ibíd.* Pág. 7

54 *Ibíd.*

55 ARDOINO, Jacques. DOCOING, Patricia. (Traducción). *La implicación*. Conferencia impartida en el Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, el 4 de noviembre de 1997. Pág. 1.



encontramos quienes trabajamos con ello, es que surgió mucho material a 50 años, lecturas de ello hay muchas como las de Susana Draper, Guadalupe Olivier, Eugenia Alier, etcétera, otras tantas seguirán siendo un misterio.

Todas son interesantes, me dije. Todas han enfrentado distintos problemas desde su rol de mujeres, y conforme los años pasaron los retos que enfrentaron se acrecentaron. Más aún, si bien conservaban características típicas de la juventud de entonces, fueron atípicas al mismo tiempo. Rompieron con esos estereotipos de mujer con los que crecieron y de la noche a la mañana se volvieron transgresoras.⁵⁶

Como mujeres nos enfrentamos no solo al sistema patriarcal, ya sea ejercido tanto por hombres como por mujeres, que se colocan desde los privilegios. Cuando escuchamos las historias, sus vivencias y experiencias, vemos no solo su riqueza en ellas, sino la múltiple información que guardan sus palabras y que, por razones de jerarquías de género, han permanecido en las periferias, que poco se voltean a ver.

Un punto clave, es que las mujeres al ser entrevistadas son más abiertas emocionalmente. Como señala Tirado (2005) “Si bien puede afirmarse que las mujeres pueden mostrar más fácilmente sus sentimientos, emociones, también muestra el relativo conocimiento que sobre el movimiento y las autoridades gubernamentales tenían”⁵⁷. Las mujeres pueden hablar no solo de las hazañas del movimiento, sino, de lo duro que fue seguir después del 2 de octubre.

56 TIRADO. Op. Cit. Pág. 7

57 Ibídem. Pág. 9.



El tejido de lo emocional, el de las mujeres, el de no estar liderando al movimiento, son historias que siguen y seguramente seguirán estando en las periferias.

2.2. Las mujeres y las brigadas del 68: Deborah Cohen y Lessie Jo Frazier.

Cuando hablamos de las mujeres del 68, hablamos también de dos autoras que le dieron un giro a la investigación sobre el M68, Lessie Jo Frazier y Deborah Cohen. Ellas hablaron de temas que antes parecieran de menor importancia, las brigadas principalmente. Ya que todo se centraba en las hazañas de alta esfera del movimiento, las memorias de los líderes, los presos de Lecumberri, “esto contrasta de manera dramática con los recuerdos de las mujeres activistas, cuya participación y recuerdos se han relegado al reino de lo personal o individual; se ven como remembranzas de mujeres específicas y no como reminiscencias de una visión general desde fuera del liderazgo”⁵⁸. Para esta investigación como para los diferentes artículos que ellas escriben, el acompañamiento que las mujeres realizan durante el movimiento es fundamental para sostenerlo, hacer del M68 lo que fue y lo que perdura de él.

Si bien, las diferentes narrativas nos llevan a un proceso de tejer la Historia desde la mirada masculina, los tejidos de las mujeres han permanecido relegados al espacio de lo privado, de las anécdotas familiares, a los recuerdos que se han guardado en los armarios y nadie más a querido abrir, “alterando la etiqueta automática de los espacios sociales del movimiento como masculinos/públicos o femeninos/privados”⁵⁹, por ello, encontramos muchas historias de mujeres, en lo privado del movimiento y muchas más que no han hablado en más de 50 años.

58 COHEN, Deborah. FRAIZER, Lessie. (2001). Réplicas a México '68 Memorias sociales de género sobre la participación en un movimiento social. Pág. 376.

59 *Ibidem*. Pág. 378.



Con ello, queremos aclarar que el proceso de memoria histórica ha dejado fuera las voces de las mujeres que han ayudado a mantener al movimiento estudiantil del 68 y después de él. No se busca minimizar las voces de los líderes, la propuesta es mirar otras voces, que puedan colocarse junto con otros hilos, tejiéndose con otras puntadas-narrativas de este capítulo de la historia.

La grandeza del M68, fue en gran medida por la participación de otros sectores, más allá del estudiantil, madres, padres e hijos en otros niveles escolares se involucraban de alguna manera, aunque también es cierto que una gran parte de la participación era “usual que las mujeres se involucraran en el movimiento debido a sus hijas, hijos, esposos o, muy frecuentemente, a sus parejas románticas”⁶⁰, el lazo afectivo que se teje en las redes socioemocionales, son fundamentales para sostener al movimiento e impulsarlo.

En la medida en que el marco de preferencias, en el cual un individuo inscribe su criterio de acción y del cual deduce su interés, se determina o se reafirma en el proceso de identificación de un individuo con el grupo del que forma parte, es en la propia identidad colectiva donde se define la coincidencia entre el interés colectivo y el interés individual⁶¹.

La colectividad del movimiento se fortaleció en medida que crecía la propia participación de sus integrantes, el vínculo que existía con la comunidad externa a la estudiantil, le permitió abrir otros campos de implicación al M68, generando una especie de esperanza hacia los jóvenes.

60 *Ibíd.* Pág. 392.

61 REVILLA Blanco, Marisa (1996). El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido. *Última Década*, (5), 1-18. [Fecha de consulta 30 de abril de 2020]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=195/19500501>. Pág. 7.



La mayoría de las jóvenes, participaban en las brigadas, las cuales se convirtieron en pieza fundamental para el movimiento, las brigadas eran mixtas o por género, “las brigadas de mujeres entraron al movimiento a través de la organización de las comidas para todos aquellos que vivían en la escuela o que participaban en las diversas actividades (...) las horas de comida servían para dar energía y fortalecer la lucha”⁶², esta acción también puede interpretarse como un ritual, dónde la hora de comida es un espacio para intercambiar puntos de vista, noticias, experiencias y más. Además de aludir a la tarea fundamental de las mujeres, nutrir y cuidar. La forma en que las mujeres abastecían de ese alimento que proporcionaban el espacio para “nutrir no solamente su cuerpo, sino el espíritu”⁶³, la lucha. De forma paradójica, aquello que las borraba (el cuidado y el amor a los otros) también fue un espacio de apropiación y empoderamiento, ya que por lo que cuentan las entrevistadas en el artículo de Cohen y Frazier, la cocina les permitió la organización para salir a la calle, a los mercados, cuestionar los roles que eran asignados solo para mujeres.

Las mujeres fueron las que dieron un giro a las propagandas que se repartían en los espacios de a pie, sabían que el lenguaje académico no siempre resultaba entendido por todos, así que tuvieron que apropiarse de otras formas para poder ser escuchadas, lenguajes más coloquiales, asistir a espacios concurridos, dónde la información no llegaba del todo, ellas iban y hablaban con la gente, los escuchaban, un factor que les brindó en el respaldo de la sociedad, porque sabían que las estudiantes no respondían a las características demeritorias que el gobierno usaba en su contra.

Sin embargo, en este espacio también se vivía una violencia patriarcal y de acosos que se reflejaban dentro y fuera del movimiento, el ser mujer dentro de la movilización resultaba una lucha tanto al interior como con el Estado y la familia, ya que la represión y el señalamiento en las asambleas por parte de

62 COHEN, Deborah. FRAIZER. (1993). No solo cocinábamos. Historia Inédita de la otra mitad del 68. Pág. 82.

63 Ibídem.



muchos hombres compañeros, se manifestaba en chiflidos y abuceos, “muchas veces los hombres hacían que las mujeres se sintieran incómodas y con miedo de expresar sus opiniones (...) era la época de la minifalda. Los estudiantes con frecuencia ‘chiflaban’ fuerte a las mujeres cuando ellas pasaban, se ponían de pie en clases o trataban de expresar una idea en un mitin”⁶⁴. Lo que genera una reflexión acerca de cómo se siguen reproduciendo estos patrones de intimidación, y que están claramente ligados a una cuestión de género sin importar el nivel académico.

Por otra parte, encontramos anécdotas donde se prioriza la parte heroica de los líderes ante las brigadas, ya que para las reseñas y para quienes fueron colocando los hilos rectores del M68, era más importante lo que pasaba dentro de la cárcel que en las calles, junto con los cientos de desaparecidos que hasta el día de hoy no hay cifras concretas y mucha de esa información, ha sido destruida por el Estado.

Frazier y Cohen colocan en la esfera de sus artículos, un tema poco expuesto sobre la masculinidad del M68, en particular desde la cárcel de Lecumberri. Anécdotas como la de Sócrates Campus, la de Luis González, e incluso del Maestro José Revueltas, que narran el contacto desafortunado con los presos comunes, ya que eran persuadidos por las propias autoridades para atacarlos, ya que ellos mantenían ciertos privilegios como los objetos materiales, por decir un ejemplo. Una anécdota popular del movimiento es como los presos políticos, son sometidos por los presos comunes armados con palos y armas blancas para matar a los estudiantes, ellos mediante el diálogo les dan sus pertenencias y salen con vida de esa situación.

Es decir, estos hombres se volvieron heroicos —y gracias a este proceso, líderes— ennoblecidos por su experiencia de sufrimiento y

64 *Ibidem*. Pág. 87



su aislamiento del movimiento en la cárcel como subconjunto de una sociedad más amplia, una sociedad descrita por ellos, en gran medida, como pasiva y necesitada de guía. Esta lucha entre padre-Estado e hijo-líder estudiantil se basa, de hecho, en la configuración de la sociedad y de la nación, en general, como femenina, el terreno de la lucha patriarcal.⁶⁵

Con ello, conocemos aquellos sucesos traumáticos que vivieron los presos políticos, sin embargo, una de las críticas hacia estas remembranzas, son los vacíos que dejan a las mujeres presas olvidadas, que sin duda también tuvieron anécdotas durante su estancia en las cárceles, tanto de Santa Martha como Lecumberri.

La participación alejada de los líderes ha permanecido en un lugar secundario, por lo tanto, el aporte que realizan las autoras sobre las brigadas nos permite dar otra lectura, y tejer otras nociones sobre el movimiento.

2.3.- El camino hacia la democratización: Susana Draper y las constelaciones

Dentro del trenzado de voces que hablan de la participación de las mujeres en el M68, Susana Draper nos ofrece una mirada distinta con su libro *“México 1968: Experimentos de la libertad. Constelaciones de la democracia”*, ella nos invita a un recorrido de la construcción democrática moderna, a partir del movimiento y los Juegos olímpicos del año de 1968, junto con las voces de las mujeres.

La propuesta que nos ofrece Draper es un recorrido a través de voces que permanecen en el margen del discurso masculino, por los líderes estudiantiles

65 *Ibidem*. Pág.388.



y la construcción de una democracia, a través de la metáfora de las constelaciones, múltiples puntos de luz que se conjugan para dar lugar a una forma narrativa que se conjuntan para conformar otra parte de la Historia.

Draper nos propone dos reflexiones acerca del papel de las mujeres en el M68, que podrían ser contradictorias, pero considero que podrían funcionar como complementarias por las mismas condiciones del movimiento tan plural. Quizás, lo más interesante de este libro es la postura de los testimonios, porque nos acerca a reflexionar sobre la diversidad y pluralidad del movimiento mismo.

En el quinto apartado, Draper abre con una pregunta ¿Dónde están las mujeres del 68?⁶⁶ Nos ofrece el testimonio de Eugenia Espinosa, una mujer que nos permite explorar en unas cuantas líneas su experiencia dentro del movimiento, un tema transversal en la obra de Draper, la democracia. Eugenia, nos cuenta que durante el movimiento vivió un momento donde la política era incluyente con las mujeres, aunque fuesen pocas. Cada participante según sus posibilidades era importante para el movimiento.

“Toda esta visión actual del 68 donde las mujeres no cuentan es totalmente machista e incluso me hace percibir lo que antes nunca sentí (...) Creo que el 68 el tema de la discriminación no estaba. Nunca sentí eso que dicen ahora, la escasa participación de las mujeres. En un ambiente de verdad democrático, todos y todas jugamos un papel importantísimo para el movimiento. Cada quién participaba de acuerdo con sus posibilidades y en el nivel que quería (...) Quizás por eso valdría la pena repensar el 68 como un momento político incluyente, tolerante, con una dirigencia verdaderamente

66 DRAPER, Susana. (2018). México 1968: Experimentos de la libertad. Constelaciones de la democracia. Pág. 187.



representativa, lo cual generó la euforia y nos llenó de esperanza.

Lo que nunca he vuelto a ver en estos 30 años.”⁶⁷

Sin duda, estas palabras nos muestran una visión incluyente del movimiento, dónde las mujeres van teniendo una participación similar a la de sus compañeros, y que permiten colocar al M68, como un movimiento horizontal.

La voz de Eugenia nos permite abordar al movimiento desde las bases, lo que se podría vivir en el día a día, desde otra esfera diferente a los discursos ya conocidos. Aborda una forma democrática del movimiento, desde su experiencia, lo que nos aporta otra lectura de lo que aconteció.

Estas voces, nos permiten generar más preguntas acerca del por qué las experiencias de las mujeres del 68 siguen en el vacío en la historia ya contada

Hay una deuda no solo en la memoria histórica⁶⁸, hay una deuda con lo sucedido⁶⁹ con lo que no hemos podido nombrar, ¿cuántas mujeres participaron y sostuvieron al movimiento? Y cuánto sabemos de ellas. La experiencia de unas cuantas, nos habla de un momento más incluyente y democrático, sin embargo, no vemos representados estos registros. La realidad a más de 50 años nos muestra una desigualdad no solo política, sino relativa a la representación de la experiencia de las mujeres aún fuerte. Veamos como lo sugiere Draper:

67 *Ibidem*.

68 Entendemos como “memoria histórica” desde Pierre Nora:

De todo lo que precede resulta que la memoria colectiva no se confunde con la historia y que la expresión memoria histórica no ha sido una elección muy acertada, puesto que asocia dos términos que se oponen en más de un punto. La historia es sin duda, la colección de los hechos que más espacio han ocupado en la memoria de los hombres... En general, la historia solo comienza en el punto en que se acaba la tradición, momento en que se apaga o se descompone la memoria social.**

** HALBWACHS, Maurice. (1995). “La memoria colectiva, la memoria histórica”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 69, Pág. 212.

69 En este punto me refiero también a que por muchos años la escritura solo era por hombres, y que muchas mujeres firmaban sus escritos con seudónimos masculinos, para poder acceder a este privilegio.



“Al hablar de la participación de las mujeres en la creación de una memoria del movimiento, tomo la palabra mujer como lugar en el que se llevan a cabo formas abiertas de significación. Esto es, no tomo la palabra mujer como una identidad fija que le asignaría papeles y funciones determinadas, sino más bien, remito a cómo diferentes actos de intervención y participación política cuestionaron radicalmente esas formas de identificación fija que históricamente congelaron a las mujeres en un lugar determinado.”⁷⁰

La mujer que participó del movimiento tuvo la posibilidad de dar apertura a otra forma de estar desde el ser mujer, y con ello, una gran apertura para el feminismo mexicano que permitió teorizar sobre el ser mujer, algo que la memoria masculina del 68 no pudo lograr: abrir las puertas a otros pensamientos y formas de estar en el mundo, sin embargo, con los años podemos identificar aquellos vacíos donde las mujeres no han dejado registro de aquel tejido, con sus propias experiencias.

Draper, nos lleva por un recorrido histórico que toma varias miradas acerca del movimiento y cómo las mujeres participaron en él.

Un punto adicional que me gustaría recalcar sobre la obra de Draper es el feminismo que surge como segunda ola, a partir de las condiciones que se fueron sembrando la década de los sesenta que abre paulatinamente varias líneas de investigación.

Draper, nos señala un punto que coloca la discusión que por momentos no es tan clara, sobre el feminismo de aquellos años, ya que muchos elementos no eran cuestionados, o lo eran desde otras formas que la época dictaba.

“Se trata de un momento previo a lo que será luego la lógica del reclamo de derechos más específicos con el tejido de una lengua ya

70 DRAPER. *Op. Cit.* Pág. 189.



más declaradamente feminista en la década posterior. En casi todas las historizaciones se trazan la emergencia de los nuevos feminismos, el 68 aparece como instancia crucial en la que la alta participación de mujeres provoca una fuerza para centrarse en una toma de conciencia respecto a las desigualdades entre sexos.”⁷¹

Habitar el espacio público, político y social del año 68, permitió que las mujeres buscaran otras formas de estar en el mundo que las rodeaba, y abrió caminos a las siguientes generaciones. El problema ha sido que las narraciones sobre el movimiento no representan esta riqueza femenina, ni su postura ante al M68. Tejer otras experiencias, distintas a las que se les había confinado, como el hogar y limitadamente a lo escolar, permite explorar otra forma de construcción de sus mundos.

El 68 fue un movimiento de liberación social, política económica y cultural, que sometió a las mujeres de formas muy diversas, lo más fuerte fue cómo se narró, borrándolas o minimizando su papel dentro del M68.

Esta discusión de la que hablábamos se puede ver en el año de 1968 y el movimiento feminista, su relación indudable, que refleja un proceso de desarrollo ante las desigualdades que se iban nombrando. Es decir, en el 68 se nombraban las injusticias, lo que salía de las normas, se cuestionaba sobre lo ya establecido, las estructuras, se formaba un pensamiento crítico, que de alguna forma va consolidando lo que años más adelante marca al feminismo en México con desafíos ante al patriarcado, al machismo, lo público y lo privado, y que podemos asegurar que es una la lucha sigue hasta nuestros días.

71 Ibídem. Pág. 194.



2.4.- La memoria colectiva como arma contra el olvido.

Parte primordial de estas palabras, es hablar sobre el proceso de la memoria y una memoria viva, con la que podemos dialogar. La memoria nos permite reescribir ese pasado con el que podemos cuestionar y dialogar ciertos elementos que aparecen en nuestra cotidianidad, “la memoria siempre es sospechosa para la historia”⁷², lo es porque cada que recordamos algo, lo recordamos con nuestras propias percepciones y no es única, los recuerdos guardan nuestra influencia de sentipensares de la vida.

La memoria colectiva tiende a reunir aquellas subjetividades, mientras la historia va más encaminada a unificar la idea del pasado, por ello, es importante retomar las voces que siguen vivas y estar atentas a los hilos que pudiesen quedar en lo más recóndito de la memoria, más allá de la historia que siempre escuchamos, preguntar con otras palabras, con otros gestos, y abrazar lo que no se ha contado aún, “es la memoria la que dicta y la historia la que escribe”⁷³, y es la memoria de unos cuantos, la que persiste. Según Becerra (2015):

La memoria colectiva, es decir los recuerdos de los testigos logran trascender a su generación, porque si la memoria no hace uso adecuado de la escritura, su existencia dependería exclusivamente de los testigos que guardan los recuerdos, quiénes serían los únicos con la capacidad de dejar los inscritos para la posteridad.⁷⁴

Toda la memoria a través de más de 50 años se ha ido transmutando en cada conmemoración y no toda ha sido recopilada durante todos estos años. Aún queda mucho por decir del movimiento del 68 y de los años después. Cada

72 NORA, Pierre. 1997. *Les Lieux de Mémoire* (París: Éditios Gallíard.) Pág. 21

73 Ibídem. Pág. 35.

74 BECERRA, José. (2015). *La historia y memoria: una discusión historiográfica*. Pág. 66.



año en la memoria es diferente, por el contexto en el que se presenta, cada presente del 68 nos habla de un 68 distinto.

Las cifras que se presentan cada vez nos arrojan números diferentes, con cada conmemoración salen datos antes desconocidos, un ejemplo es el número de desaparecidos:

Hasta la fecha se desconoce la cifra exacta de detenidos, heridos y muertos. Algunos diarios nacionales (en su mayoría alineados con las directrices gubernamentales) manejaron cifras de entre 20 y 40 muertos. Por su parte, en la prensa extranjera y algunos documentos localizados en el *National Security Archive* de la Universidad George Washington se encuentran cifras de entre 300 a 500 fallecidos.⁷⁵

Las cifras hablan de una generalidad, pero durante el 2 de octubre y a partir de esa fecha, el hostigamiento del gobierno para atrapar a los estudiantes que habían participado fue atroz. En varios casos vemos que las mujeres, tanto las madres como estudiantes sufrieron las consecuencias de ello, más adelante Nacha nos cuenta cómo es que a ella y otras compañeras las someten a diferentes violaciones de sus derechos.

2.5.- Las mujeres del movimiento en voces masculinas: Elena Poniatowska y Luis González de Alba

Elena Poniatowska, quizá sea la autora más reconocida junto con su libro *La noche de Tlatelolco*, para hablar sobre el M68. Su narrativa nos acerca a los testimonios de una manera periodística, que recopila las voces como ella misma lo ha expresado en diferentes medios, lo que más le gustaba y lo que le llamaba

75 ALLIER, Eugenia. VILCHIS, César. (2018) *De Raíz Diversa*, vol. 5, núm. 10, julio-diciembre, Pág. 31. Consultado 02 de mayo de 2020.



la atención de los testimonios que llegaban a su casa o que visitaba los domingos en la cárcel de Lecumberri⁷⁶. El libro nos lleva por un recorrido tanto al 2 y 3 de octubre, como meses atrás. Las voces que nos ofrece tocan fibras de una historia no nombrada en esos años.

El libro de Poniatowska, es la forma de tejer los testimonios junto con los hechos. Gracias a ello, conocemos los testimonios de Roberta Avendaño alias la Tita, de Adela Salazar Carbajal de Castillejos, Elena González Souza, Marta Acevedo, por mencionar a algunas, que ofrecen el testimonio de lo que vivieron en aquellos años, y que es de las primeras en darles un papel distinto a la narrativa de los líderes, colocando el testimonio de las mujeres dentro de la Historia.

A continuación, retomare algunos ejemplos de los testimonios del libro de Poniatowska, para ejemplificar a las mujeres del M68, desde la visión masculina.

En la toma del Casco, las compañeras de enfermería se portaron como verdaderas valientes. Lo Adelita les salió espontáneamente, del corazón. Curaron a los compañeros heridos, los sacaron del Casco, los atendieron sin importarles el peligro.

Todas ellas se han ganado, a base de valor y compañerismo, un lugar preponderante en el Movimiento...

En una ocasión nos avisaron por teléfono que la porra había tomado una Prepa. Inmediatamente organizamos a un grupo

76 Entrevista que le realiza Jorge Ramos a Elena Poniatowska, para UNIVISION. <https://www.youtube.com/watch?v=w2wkFIJcyqk> consultado 28 de Agosto de 2018.



grande de estudiantes de CU para que fueran a ver lo que sucedía. En el camión de Economía se sentaron cuatro muchachas de mi escuela. Les ordené:

—Bájense inmediatamente. Solo vamos a ir hombres.

Indignadas, me contestaron que el Che admitía mujeres en la guerrilla y que me fuera inmediatamente al diablo.

Eduardo Valle Espinoza, el Búho, del CNH.⁷⁷

La anécdota del Búho, me lleva a cuestionar varios elementos que se observan en sus palabras, una de ellas, es esa figura de autoridad patriarcal para poder admitir o no a un integrante en determinada acción, solo por su género y no por su iniciativa, que se contrapone con el sentido “heroico”, que brinda en las primeras líneas a las mujeres como verdaderas “Adelitas”, por demostrar su valentía, desde un sentido del cuidado, de salvaguardar a los compañeros masculinos. Como si fuese el cuidado, algo nato del sector femenino, una construcción por si dada al ser mujer. Diferente a la del hombre y su sentido de lucha.

El sentido de reafirmarse con otro hombre, desde una figura de autoridad masculina como lo era el *Che*, que, si él admitía a mujeres en la guerrilla, el también tendría que abrir ese espacio para las compañeras en el M68.

Por otro lado, sabemos que este tipo de acciones eran parte de la cultura de aquellos años, del deber ser (para hombres y mujeres), así que, las acciones para los grupos femeninos eran estar más en las brigadas, tanto informativas como del cuidado, así como nos cuenta el testimonio de Carolina.

La mayoría de las niñas que van a Filosofía y Letras pertenecen a la pequeña burguesía... Es gente que nunca ha tenido

77 PONIATOWSKA, Elena. (1998). La noche de Tlatelolco. Pág. 93.



problemas económicos y estudia una carrera, así como podría tomar clases de pintura o de historia del arte. Para ellas la cultura es una monada. Pero durante el Movimiento muchas de las que viven en el Pedregal, en Las Lomas, en Polanco, daban dinero, iban a las manifestaciones, «volantearon» en las calles, y había una gran cantidad de niñas popis y niños popis — porque la Facultad de Filosofía y Letras es una de las más popis de la Universidad— que pintaron paredes y jalieron muy parejo. A partir del mes de agosto, cuando los del CNH y otros decidieron quedarse permanentemente en CU, las muchachas les llevaban comida, ropa, y en sus coches transportaban gran cantidad de volantes y el papel para los mimeógrafos, que es muy pesado. Como había un ambiente de discusión política adquirieron una visión distinta de la relación entre gobernantes y gobernados. El Movimiento politizó a mucha gente. La Ibero, que es «fresísima» en su máxima expresión, también hizo pintas, repartió volantes y asistió a las manifestaciones, a pesar de los macanazos. Yo creo que el Movimiento Estudiantil nos hizo mucho bien a todos. Carolina Pérez Cicero.⁷⁸

El testimonio de Carolina nos permite identificar que el M68, fue un movimiento político-formativo, porque si bien termina la frase: “Nos hizo mucho bien a todos”, es porque dentro de la participación, hubo un crecimiento tanto político como formativo en sus participantes, sin importar el estatus de clase y género. Una transformación de las estudiantes.

También, nos coloca en una discusión clasista. Ya que se colocan a ciertas facultades y escuelas, como apolíticas, sin embargo, la historia nos ha mostrado

78 *Ibíd.* Pág. 96.



otra cara de estos sectores, que, por tener los medios, se puede llegar a más lugares por el financiamiento para la lucha estudiantil.

Por el otro lado, las narrativas masculinas como lo podemos ver en el libro de Luis Gonzales de Alba nos señalan aquellas participaciones de las mujeres en lugares secundarios, lo que giraba en torno a ellos, como compañeras y acompañantes. La figura femenina la presenta como aquellas compañeras que acudían a la cárcel para visitar a los presos políticos y darle un seguimiento al movimiento desde afuera, movilizandolas para acudir a la protesta para la liberación de los presos políticos, hay diálogos con Selma un elemento recurrente y otras mujeres que narra como compañía de esos días de encierro, llevando comida o mensajes a los presos y nos cuenta algunos encuentros:

- Si- dijo Selma peinándose frente al espejo-; “esos son los días que después se recuerdan como una cicatriz”.

Me quedé sorprendido, viéndola desde la litera mientras afuera los tambores anunciaban el final de la visita.

- ¿Y tú cómo sabes?
- También lo he sentido
- ¿Pero cómo conoces la frase?

Me puse una camisa y salí por la canasta de los trastes. En la reja estaban Chata y Rosa María. Pablo bajaba de la 38.⁷⁹

González de Alba, durante su libro menciona a varios personajes, que van acompañando su historia, que en varias ocasiones son difíciles de identificar o seguir el hilo. Retomar a González de Alba, como elemento que teje parte del discurso patriarcal, nos traza un elemento de aquellas mujeres que solían asistir a la cárcel, para visitarlos e intercambiar información, desde las calles, las

79 GONZÁLEZ De ALBA, Luis. (1971). *Los días y los años*. Pág. 45.



facultades, los colectivos hacia dentro de Lecumberri, que a su vez deja ver entre línea, que es un espacio formativo, de proceso que deja cicatrices.

La cárcel género un espacio de estudio, de fortalecer la ideología, de muchos aprendizajes que se llevan en lo colectivo y en lo más íntimo del individuo. Muchas de ellas, asistían a la cárcel, para ayudar a sus compañeros a terminar las carreras, y fungían un papel de tutoras escolares, lo que es crucial para esta investigación, ver los elementos pedagógicos que están fuera de la institución académica, pero se traslada a otra institución formadora y castigadora principalmente. Incluso, Lo interesante es colocar a las mujeres que ayudaron a contener a los presos, los ideales, la lucha misma, por ello, estas líneas son para todas ellas.

Suenan, suenan las agujas: Rosario Castellanos

Para ir cavando estos hilos sueltos sobre las mujeres del 68, Rosario Castellanos nos muestra una crítica sobre el ser mujer en México en aquellos años, y porque la necesidad de buscar cambiar esta idea del ser mujer.

Las mujeres tenían un menor número de matrícula dentro de la universidad, Rosario Castellano lo enuncia en un discurso del año de 1971, “Un 85% de profesionistas varones contra un 16% de profesionistas mujeres. Y estas últimas ¿cuántas ejercen la profesión que aprendieron? ¿cuántas prefieren guardar el título en el desván de los trastos inútiles?”⁸⁰, muchas de ellas también decidieron guardar silencio.

“cuando pronunciamos la palabra mujer nos referimos a una criatura dependiente de una autoridad varonil: ya sea de la del padre, la del

80 CASTELLANOS, Rosario. (1971). *La abnegación de una virtud loca*. Pág. 287.



hermano, la del cónyuge, la del sacerdote. Sumisa hasta la elección del estado civil o la carrera que va a estudiar o al trabajo que se va a dedicar; adiestrada desde la infancia para comprender y para tolerar los abusos de los más fuertes⁸¹.

Ante estos “ideales”, muchas de las mujeres del movimiento toman otras posturas, la misma Rosario, cuestiona y transforma aquellas prácticas que corresponderían solo al género femenino.

Sabemos que los 60’s marcaron un giro significativo en la Historia, gracias a las múltiples revoluciones que sucedieron en ese periodo a lo largo y ancho del mundo, el día de hoy podemos observar aquellas huellas que dejaron marca en diversos ámbitos de la vida pública, como el cultural, el político, el social y lo sexual.

El gobierno de Díaz Ordaz, representaba un Estado autoritario e inflexible, las peticiones de los estudiantes no eran tan radicales, sin embargo, la falta de diálogo y los cánones de aquella época, desataron una masacre aquel miércoles 2 de octubre que sé extendió tiempo después.

La participación de las mujeres en el movimiento del 68 es muy extenso y plural, ya que cada una cuenta su experiencia, empezó un cambio tanto para ellas como para futuras generaciones, apropiándose de los espacios públicos, y transformándose también en lo privado. Ser agentes políticas transformo las libertades y los derechos, se puso en la mesa el machismo del que el País es parte. En palabras de Adriana Corona⁸², “el movimiento, fue un movimiento libertario para todos”⁸³, porque hay una politización fuerte y las brigadas son fundamentales para sostener al movimiento desde las calles y la academia.

81 *Ibíd.* Pág. 289.

82 Representante ante el Consejo Nacional de Huelga, de la Preparatoria No. 6 nocturna. Y Profesora del UPN.

83 Entrevista para Rompiendo TV. <https://www.youtube.com/watch?v=B9p66UUi8nY&t=121s>. Consultado 25 mayo. 2020.



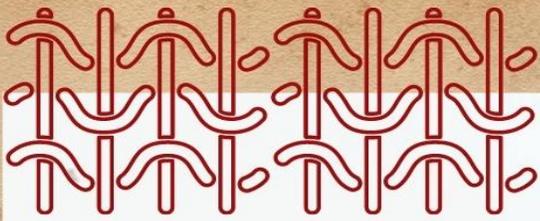
La creatividad para poder atender al movimiento partía desde el vestirse y disimular ir a fiestas, hasta salirse a escondidas de los padres, “Cuando hay un movimiento así, se trastoca todos los roles de género, porque te permite hacer cosas que antes no habías creído que ibas a hacer”⁸⁴, por ello, las brigadas fueron ese espacio para romper ese sesgo informativo.

Se ganó confianza y liderazgo en las mujeres, se fueron transformando en los feminismos de años posteriores, una semilla que se fue sembrando en el movimiento al cuestionar los mandatos tanto del Padre-Estado como al interior de las familias y las relaciones de pareja. Algunas de las mujeres después del 68, algunas se unieron a la guerrilla armada, tomaron no solo las cuestiones de las brigadas, tomaban las armas, y así también hay quienes no volvieron a hablar del tema, durante 50 años.

El año del 68 cambio la vida de muchas, y ellas continuaron con el legado. Al continuar con las investigaciones sobre el tema, seguimos manteniendo la llama que alumbra el camino para transformar al mundo. Ni perdón, ni olvido.

84 Ibídem.





Ana Ignacia Rodriguez, la Nacha, abanderada de la Facultad de Derecho, 1968.



Ficha de detención
Archivo General de la Nación



CAPÍTULO 3

PUNTO FANTASÍA: HISTORIAS DE VIDA, HISTORIAS DESDE EL CUERPO

Quien escribe, teje.
Texto proviene del latín,
“Textum” que significa tejido.
Con los hilos de las palabras
Vamos viviendo. Los textos
son como nosotros:
tejidos que andan.

3.1.- Punto fantasía: La construcción desde otra puntada pedagógica

Hablar sobre el movimiento del 68 y sobre las mujeres que participaron en él, ha tomado fuerza en los últimos años. Dentro de este universo de palabras, hay voces también más conocidas y que con facilidad se ubican, todas ellas nos permiten guiarnos hacia otras miradas/puntadas sobre este movimiento estudiantil.

Durante los últimos dos años, he acompañado a una mujer reconocida dentro de la escena del 68. Una mujer, que proviene de las tierras de plata, para tejer sus pasos junto con la Historia de aquel suceso que marco al país, una mujer fuerte que conoció al movimiento desde sus entrañas, mujer que ha sido un referente para nuevas generaciones, que ha estado en pie de lucha durante más de 50 años.

Una mujer, que acompaña la lucha por la justicia con el ser madre y abuela, con el ser mujer de convicciones y haber sido presa política, en un país donde la política y el reconocimiento solo es para los hombres.

Por su activismo fue una de las pocas presas políticas, lo que marco su vida y su andar político junto con el *Comité 68 ProLibertades Democráticas*. De esta



forma ha acompañado a otras tantas voces de protesta y resistencia que han dejado huella en su caminar y en su propia historia.

Retomar sus palabras, que nos regala con un punto fantasía, nos permite tejer los cruces de la misma puntada junto con muchas otras miradas, aquellos momentos que la han marcado, los cuales también han dejado una huella imborrable en la memoria de este país. Con sus palabras, sus experiencias y vivencias podemos seguir trenzando narrativas, pero nos detenemos para darle una textura particular, para hilar con un sentido que acompañe una mirada desde la pedagogía con su historia singular.

Cuando decidí que esta historia fuese central y acompañara estructuralmente mi propuesta, escuché varios comentarios sobre la dificultad implícita en recurrir a una voz tan popular. Es un riesgo que decidí correr, por la falta de investigación sobre este personaje. Se trata de un testimonio vivo, que sigue haciendo historia, lo que nos permite dialogar con ella y su participación.

La narrativa de La Nacha nos permitirá identificar aquellos procesos formativos, dentro de los movimientos sociales, que hicieron aparecer a las mujeres.

No solo se trata de adentrarnos a la historia ya conocida, sino que busca acercarse a los detalles que guardan esas palabras, esos cruces y costuras que se tejen de maneras más sutiles o algunos remaches de discursos más conocidos, y que le brindan un giro a quienes participan en un movimiento social, construyendo este tejido, desde las emociones, los vínculos, y claro la pedagogía inmersa, pero poco visible.

La entrevista se llevó a cabo en varias sesiones del año 2018, la primera entrevista de corte formal se llevó a cabo el día 9 de mayo del 2018 con duración de cinco horas, a partir de esta fecha tuve la oportunidad de recorrer varios estados de la República junto con ella, para hablar sobre el movimiento y las



mujeres del 68. Cuyas pláticas, conferencias y eventos relacionados con ello, me llevaron a tener una relación más cercana con La Nacha.

Habría que tomar en cuenta que las [historias de vida] nunca son completas ni abarcadoras. Hay situaciones que se ignoraron consciente o inconscientemente. Hay otras que se olvidaron. Hay otras más que por el perfil de alguna entrevistada fueron más difíciles de abordar, por ejemplo, los afectos sentimentales.⁸⁵

Así, que escribir historias de vida es un proceso inacabado, pero nos permite acercarnos tanto al personaje como con su entorno. El reto es encontrar elementos que nos sigan aportando a la investigación y sobre todo visibilizar aquellas voces, que la ceguera de la historia no ha querido ver.

3.2.- De las calles de plata a las calles de la gran Ciudad.

Ana Ignacia Rodríguez Márquez alias “La Nacha”, nació un 26 de julio de 1944. Es la más pequeña de siete hermanos, cuatro mujeres y tres hombres, hija de Andrés Rodríguez y Mercedes Márquez. Nace en una familia privilegiada, sin embargo, desde muy pequeña comienza a ver ciertas desigualdades en su entorno que le despiertan la inconformidad con la sociedad de su época. Su vida quedó marcada con la Revolución cubana y claro, con el Movimiento Estudiantil del 68.

–Yo vengo de Taxco, Guerrero, soy o era de una familia acomodada. Vine a estudiar a México, fue la última vez que permitieron que viniera gente de provincia [de las escuelas de

85 OLIVIER, Guadalupe; TAMAYO, Sergio. 2016. *Mujeres en el activismo político. Resonancias biográficas del movimiento del 68. Secuencia*, [S.l.] Pág. 243. Disponible en: <http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/1375/1627>. Fecha de acceso: 08 mayo 2020



Taxco] a estudiar en la ciudad. Solo fue mi generación, las demás se quedaron en Guerrero.

Yo logré venir porque mi madre me dijo:

–si terminas bien la preparatoria y te aceptan en la universidad yo te apoyo.

Me fui contra viento y marea de mi familia, porque el resto no querían que me viniera a vivir a la ciudad.

Tras vivir una infancia con bellos recuerdos como ella los nombra, decide que quiere venir a la ciudad a estudiar Derecho, decisión que no fue fácil, no solo por la época y lo que implicaba salir de Taxco, siendo mujer joven y venir sola, sino también porque a sus hermanos no se les permitió venir a estudiar a la ciudad.

–Yo recuerdo que de niña lo tenía todo, mi padre tenía caballos y nosotros los montábamos, había caballerango y todo lo que había en una Hacienda.

La muerte de su padre y quizás ser la más pequeña de sus hermanos le permite emprender el viaje que cambiaría su vida, con el apoyo de su madre.

–Mi padre muere cuando yo iba a cumplir 15 años, si él hubiera seguido vivo, yo no hubiera podido venirme a estudiar a la ciudad, él no me hubiera dejado. A mis hermanos mayores no los dejó irse a estudiar a otro lado, pero conmigo... yo era la chica y me decía mi madre que la consentida.

Luego de morir él, ella dijo:

–si tú cumples con esto [con la preparatoria], yo te apoyo.

Al llegar a la ciudad, se encuentra con un mundo diferente del que venía acostumbrada. La ciudad es apabullante, de alguna manera le hace



cuestionarse sobre los aspectos en su cotidianidad, la pregunta es ¿Se nace o se forja el carácter?

*–Llegando a México, a la Universidad [Universidad Nacional Autónoma de México] me apabulló, era gigantesca para mí. Llegue a vivir a un pensionado **de señoritas** ahí en San Ángel, primero era un lugar que se llamaba La posada San Ángel Inn, un lugar de lana. Después una vecina que me encontré de Taxco me dijo: “Aquí está la Way (YMCE), me dijo: –yo vivo aquí y es mucho más económico –si tiene que ver con los gringos, yo así no – no, no, aquí todos somos estudiantes y está bien, me dijo. Me voy a vivir a la Way porque era más económico y a mí me quedaba un poco más de dinero, para gastar en algo. Cuando estoy ahí comienzo a ver injusticias. Me comienzo a rebelar y la directora norteamericana le dijo a mi mamá:
–Nacha es muy buena estudiante, pero muy rebelde. Todo porque no nos daban plátano en el desayuno, o el huevo correspondiente, o porque nos daban 3 permisos para llegar a las 11 de la noche, cuando las fiestas empezaban a esa hora. Comenzaban con esas cosas de la rebeldía, algunas chicas se integraban conmigo, de hecho, ahí surgió una gran amistad que se convirtió en una hermandad, que murió hace dos años en Puerto Rico, **fue mi hermana del alma**. Cumplimos 50 años de ser amigas y en pocas palabras te digo que me escucha, junto con las otras una colombiana, una cubana y ella.*

Llega un telegrama a Taxco, viene mi madre:

–¿qué hiciste, ¿qué pasa?



le digo: – no, nada... simplemente ayúdame a darnos el enganche de un departamento y nosotros vamos a trabajar, vamos a pagar [el inmueble], es que ya no queremos vivir en un pensionado, obligadas a cosas que no nos gustan.

Cambio de casa y de independizarme, uno piensa que cuando se va a vivir solo va a ser una libertad total y absoluta, no es cierto, tú te auto limitas cuando vives sola, porque tienes obligaciones, porque tienes responsabilidades y además no le puedes fallar a la gente que ha confiado en ti. Estoy en ese plazo del cambio, conozco a los chicos [del movimiento] que me hablaban de lo que estaba pasando en ese momento.

Con todo ello, llegar a la Facultad de Derecho resulta otro reto muy fuerte, estudiar en un tiempo con pocas mujeres, una carrera que hasta la fecha se considera todavía masculina, implica una lucha tanto con los estudiantes como con los Profesores, que abiertamente consideran que el papel de la mujer debe estar en lo privado, atendiendo las tareas del hogar, cocinar y cuidar a los hijos, que el espacio estudiantil, solo es para los hombres.

*–Llegó a la Facultad [de Derecho], era una facultad como todas las demás de la Universidad **bien machista**, había un maestro que nos decía*

–¿Para qué estudian Derecho?

Que nosotras éramos para la casa, tener hijos y cocinar...

Nos traía en jaque porque decía: –Yo las voy a reprobar, ¿para qué estudian esto?

Nosotras teníamos que salir avante, porque no le íbamos a dar gusto a ese señor, ¿no?



Yo no participaba en política, de hecho, yo no tenía mucha consciencia en cuestión de la participación política de la mujer ni nada de eso.

Justo yo venía de otra forma de vivir.

Estudiar en la Facultad de Derecho, significa una apertura a otras formas de organización y formas de vida dentro de la universidad. Hay nuevas visiones, nuevos pensamientos, la apertura a otras costumbres que le permiten mirar la vida desde una puntada diferente, acompañada ahora por un despertar político, ya qué en compañía con otros compañeros, empieza a tener una incidencia en el espacio estudiantil, por medio del ámbito político-cultural.

Lo que el proceso pedagógico implica, no solo un hacer académico, sino una transformación en su vida, tanto fuera como dentro de lo institucional a través de las experiencias que va adquiriendo colectivamente.

–Cuando comienzo a estudiar, escucho que hay otras versiones de la vida, distintas a las que yo traía. Luego comienzo a escuchar a un grupo de muchachos, uno de ellos era un líder nato, qué hablaba sobre la política, qué esto y qué lo otro, pero era parte del Partido Comunista [PC]. De las Juventudes Comunistas.

Varios de mis compañeros eran muy reaccionarios, yo comencé a escuchar una versión y otra, bueno, parecía que yo tenía que estar dentro de los que tienen y no.

En su narrativa nos refleja que la universidad es como un microuniverso, en ella podemos ver la gran variedad de mecanismos que se juegan en la sociedad, con ello encontramos que es un campo de cultivo para diversos pensamientos ideológicos, los cuales se tejen conforme a las experiencias de los alumnas, las cuales se van abriendo caminos en las propias Facultades, generando un aprendizaje político-pedagógico.



3.3.- Previo al movimiento: pasos que dejan cicatrices.

Dentro de los espacios estudiantiles con frecuencia se ven grupos por afinidades, los cuales son amplios y diversos, pueden ir desde la ideología política y social, hasta puntos de encuentros culturales, también afinidades a sustancias, algunas otras con relación a identidades de género. Todo ello, parte de una identificación que los sujetos van formando según sus experiencias, y en palabras de Manuel Castells “quién construye identidad, (...) en gran medida determina el contenido simbólico de esta identidad, y su significado”⁸⁶. Los rasgos identitarios, ya no solo se limitan a lo territorial, sino que se vuelven un tema cultural y de significación con los múltiples agentes del entorno.

–Un día me invitaron a participar en un grupo que se llamaba Partido estudiantil progresista, pero que no era partido, de hecho, lo que hacían eran nada más que atender la cuestión cultural, teníamos un cine club muy bueno, hacíamos conferencias, pláticas.

Una de las cosas que me ha tocado vivir y que doy gracias al ser supremo, que me tocó convivir un poco con Pablo Neruda, lo trajimos a la facultad junto con Nicolás Guillen, el poeta cubano. Nicolás hablaba de cada cosa, que yo decía: ¡Madre mía, yo estoy en la luna de esto! La verdad de Cuba, y empezó a revelarse un amor por la isla, impresionante. Conocía de nombre a Fidel y al Che, pero no los conocía más allá. Ahí participando en ese grupo, empezó a surgir en mí una cosa ¿qué he vivido de niña rosa, y no he vivido nada, hay otras cosas allá afuera?

86 CASTELLS, Manuel (2010). The information age: economy, society and culture. Volume II. The power of identity. Pág. 9.



El ámbito cultural fue un elemento fundamental dentro del movimiento estudiantil, el cual se ve reflejado en todos aquellos materiales que son un legado de la plástica a finales de los años 60's y principios de los años 70's. Funcionó como mecanismo de protesta y pedagógico, "defendemos el proceso revolucionario como una acción cultural dialógica que se prolonga en una "revolución cultural" conjuntamente con el acceso al poder"⁸⁷, así en palabras de Freire, sabemos que la revolución también es cultural.

La protesta gráfica que enmarca al 68, es fundamental para el legado de las protestas de los siguientes años, lo cual enmarca un fin pedagógico al dar a conocer por medio de imágenes y textos, la situación en la que se encontraba la ciudad y que en los noticieros no aparecía esa realidad, sumando a mucha gente de a pie a conocer la otra cara del movimiento estudiantil.

La cultura que envolvía al movimiento fue acompañando los procesos tanto de denuncia como de nuevos aprendizajes que los estudiantes iban adquiriendo a lo largo de los meses, el acompañamiento de pares y la creatividad fomentaron el impacto que tenían fuera de la universidad, haciendo de las calles un espacio rico en experiencias y aprendizajes.

3.4.- 26 de Julio, más que una fecha.

Durante el tejido de estas palabras, me di cuenta qué la aguja tenía un tono distintivo al marcar una fecha en particular, el 26 de julio. Una fecha que resalta en la narrativa de la Nacha, junto con mi historia.

87 FREIRE, Paulo. (2010). Pedagogía del oprimido. Pág. 208.



Mientras tejía las palabras de la Nacha, el 26 de julio resonó en 3 momentos importantes de su narrativa, su fecha de nacimiento, 22 años más tarde asiste a la primera marcha *ProCuba* (Referente a la revolución cubana) y un par de años después el comienzo del movimiento estudiantil de 1968. Sucesos fuertes, que atravesaron toda una historia de lucha, que marcaron su caminar junto con el aprendizaje que vivió en las marchas y manifestaciones de aquellos años, dejando una huella política-pedagógica hasta nuestros días.

Algunas dudas surgieron de cómo tendría que abordar el tema de la sincronicidad⁸⁸ de esa fecha en particular, desde lo pedagógico, lo cual me lleva a plantear que las implicaciones no solo están constituidas desde lo político-social y cultural, sino que tienen un sustento desde lo anímico y emocional de los sujetos.

Jugar con el punto fantasía, nos permite tejer con otros pensamientos más allá de lo pedagógico, que se intercalan con la puntada para explicar una realidad que nos resuena, es ir más allá de lo corpóreo y de lo físico palpable, sin embargo, la pedagogía abre algunas ventanas que nos permiten abordar lo emocional y lo anímico que requieren otras miradas.

El proceso político-pedagógico-emocional de las mujeres, por otro lado, esta muy ligado a la participación de sus compañeros masculinos, dónde en algunos casos, como ya se ha mencionado en la narrativa, provenían de otras corrientes

88 Para Carl G. Jung la "Sincronicidad significa, por tanto, el acontecimiento simultáneo de un cierto estado psíquico con uno o más sucesos externos que aparecen como paralelos significativos en el estado subjetivo momentáneo y viceversa en algunos casos"¹²⁹. La manifestación de estos casos lleva a un proceso más interno de la mente humana, que pueden reflejarse en las manifestaciones externas del inconsciente colectivo.

Según Jung, "los sucesos sincronizados están dentro del acontecer simultáneo de dos estados psíquicos diferentes. Uno de ellos es el normal, de estado probable (el que se explica por casualidad) y el otro, la experiencia crítica, es el que no puede proceder causalmente del primero"¹³⁰. Lo que nos muestra que los acontecimientos pueden estar ligados desde diferentes estados psíquicos, que tejen la propia historia.

¹²⁹ JUNG, Carl G. (2000). Sincronicidad. Ed. Siro. Pág. 35.

¹³⁰ *Ibidem*. Pág. 39.



políticas ya organizadas. Donde el acompañamiento político-pedagógico, señala una construcción de otros saberes que la propia institución no brinda, pero si genera la oportunidad para que estos espacios fluyan desde la formación no institucional. Las universidades son un campo de cultivo, para que muchos jóvenes se acerquen a los temas políticos, sociales, culturales y claro pedagógicos.

*–Comencé a participar con mayor frecuencia en ese grupo, mis compañeras tenían otra visión de la vida y **comenzamos a meternos más en la cuestión del apoyo a los muchachos.** Iban a convocar a una reunión en la Facultad y fue así como yo participo, pero nunca pensando que voy a participar en un movimiento de esa índole.*

Estábamos como por los años 66, 67, yo soy generación 62- 66 de abogados, pero ¿por qué me quedé? no es que yo fuera una fósil, sino que yo si terminé bien mi carrera, con un buen promedio, pero forme con una compañera el grupo de danza Folclórica de la Facultad de Derecho, bailaba la mayor parte del tiempo, me tocaba enseñar a los principiantes. Estaba en esa cosa de hacer mi tesis y de bailar. Cada año, yo desde que empecé en lo cultural, marché el 26 de julio por la Revolución Cubana, era yo procubana a morir, sigo siendo... pero no a ese nivel que estaba antes, y bueno, es mi cumpleaños, entonces fuimos a la marcha ya sabíamos que había pasado algo el 23, que es lo más conocido porque surge la pelea con la Voca, pero el 26 hay un choque también de las organizaciones, el Poli y otra.

La mayoría de los jóvenes que participan, no tenían en cuenta la magnitud de lo que se estaba gestando, las jóvenes se acercaban por curiosidad y por iniciativa muchas veces de sus compañeros, se conocía lo que estaba pasando



en otras latitudes del mundo⁸⁹, sin embargo, el año del 68 trastoco más allá de una generación.

3.5.- La organización de las brigadas.

Un elemento fundamental en este trabajo en relación con la participación de las mujeres es el tema de las brigadas. En ellas encontramos el núcleo de las bases del movimiento, las cuales se organizaban para difundir información, para llevar a cabo tareas de alimentación en las facultades, estrategias culturales, político, pedagógicas, sociales y algunas pintas, entre otras.

–En el Hemiciclo, por ahí se dio una gresca horrible, intervinieron los granaderos y fueron de los sucesos más violentos, empecé a sentir el temor de ver a mis compañeros que eran golpeados, dije, ¿qué está pasando? ¿en dónde estoy metida? Si yo hubiera platicado eso con mi madre, me llevan a Taxco inmediatamente, solo se lo platicaba a mis amigas y decían: ¡hay que hacer algo!

Cuando veo esa represión, alguien comenta, - hay que ir a la Facultad tenemos que organizarnos, porque esto no puede ser.

Me voy con ellos a la Facultad y se crea, lo que fue el Comité de Lucha de la Facultad de Derecho. Dentro de ese comité, comienzan a nombrar a personas y dicen - “Que Nacha sea, de finanzas”.

–Yo no me voy a quedar mucho tiempo, yo estoy saliendo,

–no, pues tú organiza a unas chicas nuevas y ya te vas si quieres...

*Entro eventualmente, y **empezamos a organizarnos en brigadas.***

De cada Facultad salen dos representantes para el Consejo Nacional de Huelga y ahí nombran a Tita, yo no era su amiga y creo

89 El año de 1968 a nivel mundial, fue un año dónde muchos movimientos sociales dieron paso a un cambio de paradigma, cuya década marco no solo una generación, sino que dejó un legado en múltiples ámbitos sociales.



que eran dos más. Ella era la delegada y traía todas las consignas al comité de lucha y así comenzamos a convivir, yo con la idea de que me iba, de que era provisional.

Conocemos que las brigadas fueron pieza clave para el movimiento, gracias a ellas se informaba a la sociedad de lo que ocurría con los estudiantes y sobre la falsa información en los medios, servían de recolectoras de alimentos como de boteo, eran elementos dónde la participación de las mujeres era evidente.

Mientras el CNH debatía estrategias de nivel superior, tales como cuándo llevar a cabo una manifestación grande o cómo reaccionar ante un intento de invasión policiaca a las universidades. La responsabilidad de la organización y desarrollo de las actividades cotidianas se dejaba a las miles de brigadas estudiantiles participantes (principalmente), de acuerdo con la escuela o departamento.⁹⁰

La mayoría de las brigadas femeninas o mixtas, se organizaban independientemente. Con ello, llevaban a cabo acciones de pintas, reuniones informativas, colectas de alimentos entre otras, de acuerdo con la información que bajaban los delegados del CNH a cada facultad.

3.6.- El ejército en Ciudad Universitaria.

Desde 1918, empieza un movimiento estudiantil en Córdoba Argentina, que desata una oleada de movimientos en América Latina, como en Perú y Cuba, hasta concluir en 1929 en México, con la búsqueda de la autonomía Universitaria.

90 COHEN, Deborah. FRAZIER, Lessie Jo. (2004). Réplicas a México '68. Memorias sociales de género sobre la participación en un movimiento social. (Trad. Lucía Rayas y Pamela San Martín). Pág.389.



Recordemos que las universidades dependían de ciertas figuras para poder dar cátedra e incluso para quien pudiera acceder a ellas, la Iglesia, el Estado y la fuerza pública del ejército, los cuales son grupos de poder sobre ellas. De tal manera, se empiezan a dar una serie de Reformas, las cuales buscan la autonomía universitaria.

A partir de estas reformas las instituciones de educación superior - consecuencia de los movimientos estudiantiles respectivos- podemos hablar de un arribo de las universidades latinoamericanas al siglo XX. Esta época de reforma universitaria termina en 1929 con el último gran movimiento estudiantil influido por los hechos de Córdoba, el movimiento llamado de autonomía universitaria en México.⁹¹

México en 1929, proviene de una recesión tanto política como económica, por el conflicto armado de una Revolución (1910-1924), y gracias a las clases medias es que se lleva a cabo una serie de reformas, para apoyar la autonomía universitaria:

La idea de la autonomía de la Universidad Nacional surgió cada vez que hubo un problema en la relación del Gobierno con la Universidad. En el año de 1928 se discutió en el ámbito universitario la reforma a la Ley Orgánica de la Universidad, incluyendo una cierta autonomía. Sin embargo, se interpretó el concepto de autonomía universitaria de muy diversa índole: como independencia de la Universidad de la Secretaría de Educación Pública, dependiente directamente del Ejecutivo Federal; como privatización de la

91 MARSISKE, Renate. (2003). Movimientos estudiantiles en América Latina: Argentina, Perú, Cuba y México 1918-1929. Pág.7.



enseñanza profesional; como garantía de abstención de la Universidad de la política militante, y como libertad de cátedra.⁹²

Por este motivo y muchos otros, la autonomía universitaria resulta tan importante para los estudiantes y la comunidad. Porque es una lucha que también se ganó a través de varias reformas durante años. “Los líderes estudiantiles no pensaron en categorías de estados nacionales, sino que consideraron a las universidades como pilares de una `nueva latinoamericanidad’”⁹³. Brindando una identidad, que permite unificar los diferentes paradigmas universitarios.

*–Cuando entra el ejército a CU, me detienen y a Tita no. Ella se logró escapar⁹⁴ pero me detienen porque yo me voy a Rectoría, pensando que ahí no nos iba a pasar nada, no teníamos conocimiento de que detuvieran en los movimientos a las mujeres, era una realidad que yo no conocía, no sabía que había presas políticas, y las había **por Guerrilla**, yo no sabía nada de eso. Cuando entra el ejército y me detienen, me quedo toda azorada sin saber qué onda. Soy de las cuarenta y tantas mujeres que habla Elena en La noche de Tlatelolco que nos llevan a Lecumberri, porque no había ya cárceles, estaban llenas, para cuando el ejército entra agarran parejo, a todo mundo sin saber quienes eran, porque entre las cuarenta y tantas mujeres había una hermana de un primer ministro, bailarinas de un grupo francés que había venido a las olimpiadas, personas que estaban practicando sus deportes para el gran evento. Agarraron parejo. Recuerdo qué ellas se quedaron azoradas ¿por qué nos llevan? Nos llevan a Lecumberri y pensé, -pues nos van a sacar rápido, al otro*

92 *Ibidem*. Pág. 15-16.

93 *Ibidem*. Pág. 13.

94 Tita, al salir corriendo se dirige hacia la puerta de la Facultad de Derecho, pero junto con otro compañero, no logran llegar y se brincan la barda, cae sobre un vocho abollando el techo del mismo.



día efectivamente salimos, hay como 20 no recuerdo bien, cuantos ministerios públicos esos nos comienzan a interrogar y ahí se me abrió un mundo para mí.

La violación a la autonomía no solo radica en la entrada de la fuerza pública, ya sea el ejército y la policía a las instalaciones universitarias, radica también en el autoritarismo de un Gobierno que ejerce violencia y anula los parámetros antes preestablecidos sobre la independencia de este órgano institucional, ante el poder Ejecutivo. Con lo cual, se refleja un estado de tensión por parte del Gobierno de Díaz Ordaz con cualquier forma de expresión que no concordará con la suya. Una escuela que varios mandatos priistas siguieron reproduciendo.

3.7.- ¿El complot?

Hay un lazo intrínseco entre el Partido Comunista (PC) y los movimientos sociales a finales de los años 60's. Si bien, el movimiento de la primavera de Praga abiertamente condena la invasión que realiza la URSS en Checoslovaquia. Ese eje se ve en diferentes movilizaciones alrededor del mundo. En México se retoma desde una perspectiva adoptada por su país vecino E.U.A. sobre ese mito que significaba el Comunismo desde este lado territorial.

La relación que se manifestó entre el PC y el movimiento estudiantil mexicano puede observarse donde algunos estudiantes venían de una formación política previa, con la organización de Las Juventudes Comunistas que después migraría hacia el Consejo Nacional de Huelga.

Cuando a la Nacha la toman presa, la parte indagatoria retoma un elemento que tenía que ver con la relación entre su participación en el movimiento y su afiliación al PC, parte de una idea de que el movimiento estaba subsidiado por este, al comenzar a interrogarla por qué países comunistas había ya visitado.



–Comienzan a decir ¿a qué lugares comunistas has ido? ¿A Cuba, a la Unión Soviética? Digo: –Noo, pero he ido muchas veces a los EUA, porque tengo un medio hermano allá
–¡Eso no importa! lo que importa es a los lugares rojos.

Mucho se ha escrito sobre la influencia del comunismo en los movimientos de los años 60, los cuales después detonarían en nuevas organizaciones como la guerrilla urbana y rural en México.

Un imaginario que ha causado una gran estigmatización de las protestas mundiales.

3.8.- Lecturas prohibidas, pensamientos sometidos.

A lo largo de la historia hay libros que se han prohibido, ya sea por su contenido o su aspecto, por polémicas con los autores, porque quizás no responden a lo establecido por la Iglesia católica o algún otro culto religioso.

En este hilar, sabemos que el ser comunista era igual al ser rojo, una expresión que podemos encontrar como un peyorativo acerca de la tendencia política, Así como lo nombra la Real Academia Española (RAE) y el diccionario del Colegio de México (COLMEX), ser rojo es igual a ser de izquierda comunista. La RAE lo define claramente: Del lat. *russus*. 5. *adj. Izquierdista, especialmente comunista. U. m. c. s.*⁹⁵. Lo que me refiere a otra pregunta ¿Todos los izquierdistas son comunistas? Por otro lado, el diccionario del COLMEX lo entiende así: 4 *Que tiene una actitud política revolucionaria, particularmente la de los comunistas: “Los rojos tomaron el poder”, un sindicato rojo*⁹⁶. Sin embargo, el movimiento estudiantil estuvo impregnado no solo de

95 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. <https://dle.rae.es/rojo> Consultado el 170620202

96 COLMEX. <https://dem.colmex.mx/Ver/rojo> Consultado el 170620202



este pensamiento, ya que dentro de la Universidad fluían diversos posicionamientos de izquierda (trotskistas, anarquistas, socialistas, etcétera), que si bien, el gobierno los encasillaba como uno solo, eran diversos.

Cuando detienen a Nacha, el Ministerio público le pregunta:

–¿Por qué lees a Marx? ¿por qué lees a Lenin? ¿por qué tienes libros de eso?

–Porque estudio Derecho y en la materia de economía nos los exigen. Todo tenía que ver con un complot comunista que ellos dicen que nosotros traíamos, pero no es cierto, ¡ELLOS LO CREARON! Yo a la distancia, a 50 años no me canso de repetirlo, no puedo reconocer que era comunista, nunca lo fui, porque para ser comunista hay que vivir como comunista, no es fácil. No, nomás es decir ay si soy comunista, hay que vivir como tal, pensar como tal y yo venía de otro estatus totalmente diferente.

Por la presión [social, y principalmente de las madres de los estudiantes], nos tuvieron que sacar, porque así estaba tomando fuerza el movimiento.

Después de 50 años han salido a la luz muchos archivos antes desconocidos, y uno de ellos, es la relación que tenían, al menos tres expresidentes del país con la CIA⁹⁷, no es casualidad que estos tres exfuncionarios tengan relación con lo ocurrido en el movimiento del 68 y con los desaparecidos de la guerra fría en los años 70's.

97 MARTÍNE, León. 11 de noviembre de 2017. <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Las-memorias-del-espia-que-confio-en-tres-presidentes-mexicanos-20171111-0015.html>
Consultado 14032020



3.9.- Así inicia el movimiento.

Es cierto que mucho se ha escrito sobre el movimiento y sus inicios, sin embargo, a 50 años es importante preguntarnos desde la pedagogía como se han transformado los sujetos dentro de este, con qué elementos contamos de estas historias tan diversas.

Para este trabajo, es significativo escuchar aquellas voces que siguen estando dispersas y a su vez se cruzan con sus tejidos con otras historias, el movimiento fue plural y cada uno de los participantes vivió un 68 de manera distinta, que puede coincidir con otras historias y puntadas.

–Había mucha gente gritando ¡LIBERTAD A LOS PRESOS POLÍTICOS! cuando nos comienzan a sacar, yo atravieso ese portón enorme de Lecumberri, sale todo un grupo de compañeros de Derecho y gritan: ¡Nacha! ¡Nacha! del recibimiento casi me cargan. Yo sentí una cosa inexplicable y me preguntaba ¿qué pasa? Que dije: –de aquí soy...

Así, todavía con dudas, todavía me quede pensando... ¡no! violaron la autonomía de la universidad, ¡yo soy universitaria y ya no me puedo salir! ¡tengo que continuar en el movimiento, tengo que apoyarlos! así es como yo continuo en el comité.

La violación a la autonomía universitaria representaba un golpe a la lucha estudiantil, que parece trascender la individualidad y ser parte de una colectividad, que nos lleva a un tema más amplio, sobre el ser universitario y lo que significa defender a la universidad en colectivo, “la identidad es el resultado de un complejo proceso psicosocial, por medio del cual los atributos que caracterizan a un grupo son asimilados e internalizados por el individuo, de manera que pasan a ser parte de sí mismo y le hacen reconocerse como



perteneciente a dicho grupo”⁹⁸, fortaleciendo los lazos universitarios, con un objetivo a fin, generando herramientas pedagógicas, que ayudan a fortalecer o a contraponer la forma en que se vive una realidad.

Por último, entendemos que la identidad universitaria va más allá de compartir un espacio físico, en la gaceta de la Universidad de Guadalajara la definen así “la identidad universitaria no resulta del simple hecho de ser miembro de una comunidad, sino de un proceso social que implica conocer y compartir los valores, la filosofía, la historia, las tradiciones, los símbolos, las aspiraciones, las prácticas cotidianas y los compromisos sociales que conforman el ser y quehacer de la universidad”⁹⁹. Es apropiarse y ser parte de un grupo, con el cual se comparten los ideales y se forma parte de la misma identidad.

3.10.- Las letras como la política, con sangre entran

Hablar de la formación política, es un tema que si bien es extenso es una pieza clave para estas puntadas. Existe un debate extenso sobre a qué disciplina se le debe adjudicar la formación política, si a las Humanidades, entre ellas a la pedagogía, que poco aparece en el discurso, en realidad las que se adjudican esa formación son otras disciplinas, como las Ciencias Políticas, la Economía, la Sociología, por mencionar algunas.

98 CAPPELLO, Héctor M. (2015). LA IDENTIDAD UNIVERSITARIA. LA CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, XXV (2), 33-53. [Fecha de consulta 18 de junio de 2020]. ISSN: 1405-3543. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=654/65452536003> . Pág. 4.

99 Por Universidad de Guadalajara –(febrero 18, 2013). <http://www.gaceta.udg.mx/Identidad-universitaria/#:~:text=La%20identidad%20universitaria%20no%20resulta,conforman%20el%20ser%20y%20quehacer> Fecha de consulta 18 de junio de 2020.



Desde la pedagogía, podemos acercarnos a la formación política-pedagógica desde una postura Freireana, “ninguna pedagogía realmente liberadora puede mantenerse distante de los oprimidos”¹⁰⁰, y por ello creemos que los movimientos sociales, son los espacios donde se nombran las opresiones y estas pueden ser de diferentes miradas, en ellos encontramos una *Pedagogía en Movimiento*, que se hablará con mayor detenimiento en el siguiente capítulo.

Continuando con el sentido político- pedagógico, la teoría de Antonio Gramsci, nos acompaña en este telar de la ***praxis política***, que podemos resumir como aquella que busca un cambio mediante la revolución, pero aquella praxis se construye entre la teoría histórica y la práctica, “la reflexión sobre los intelectuales como actores y como instrumento de la relación general pedagógico-política, culmina necesariamente (...) [en] la consideración histórica, [dónde] se hace política”¹⁰¹. La relación que Gramsci hace sobre la política y la educación mediante la praxis, es un elemento que atraviesa nuestra postura, porque a diferencia de otros postulados, los procesos pedagógicos en los movimientos sociales, se llevan a cabo mediante el hacer y conociendo la historia.

*Siempre digo esta frase también, **¿qué me politizó, si yo no estaba politizada? Me politizaron los golpes, el golpe.***

Porque ya convertida en brigadista, no nada más era la que daba la pintura para la pinta, porque era la de finanzas y ya habíamos creado brigadas tanto de mujeres como de hombres o mixtas y nos íbamos a pegar o a pintar, nos subíamos a hablar en los camiones, todo lo que las brigadas hacían, me di cuenta de que realmente yo estaba

100 FREIRE, Paulo. 2010. Pedagogía del oprimido. Pág. 54.

101 GRAMSCI, Antonio. La alternativa pedagógica. Pág. 109.



*incluida en el movimiento, que **lo que quería era pelear junto con mis compañeros**, entonces pues sigo adelante en el movimiento, me invitan al mitin de Tlatelolco que se supone que era permitido. Era permitido, de hecho.*

El movimiento estudiantil del 68 permitió un antes y un después de la formación política tanto en los estudiantes como para muchas de las madres que se vieron implicadas en la liberación de presos políticos.

La formación política, ya tenía una visibilidad con los movimientos antecesores del 68, sin embargo, un elemento que resaltamos es la teoría que se iba gestando dentro de la Universidad y dentro de los mismos colectivos estudiantiles, que empezaban a llevarlos a la práctica. Los ejercicios no solo se quedaban en el imaginario colectivo, un ejemplo de ello serían las brigadas, las cuales se posicionan en las calles, junto con las organizaciones internas por los mismos estudiantes.

Desde una postura Freireana, la formación es transformadora y contribuye a la concientización e interpretación de la realidad, la liberación de opresores y oprimidos. La parte teórica y práctica se ven con una unidad que libera un proceso emancipador, junto con la organización de los oprimidos, los explotados y los dominados. “La liberación auténtica es la humanización en proceso, (...) que implica la acción y la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo”¹⁰². El movimiento del 68, dejó un legado formativo para los siguientes movimientos estudiantiles, una utopía en movimiento.

3.11.- Tlatelolco, un miércoles 2 de octubre que jamás se olvidará.

Lo ocurrido aquel miércoles 2 de octubre por la tarde, ha marcado la historia de nuestro país, sin embargo, el movimiento no solo fue el resultado de aquella

102 Freire. 2010. Pág. 90.



tarde, podemos ahora con los años saber que “Tlatelolco fue parte de un Plan Nacional para acabar con el movimiento estudiantil en todo el país”¹⁰³, por la presión que ejercía de la prensa extranjera ante la posible cancelación de los Juegos Olímpicos, los sucesos que se venían desencadenando junto con ellos. La fuerza que tomaba el movimiento estudiantil no era nada favorable para el escenario que se pretendía mostrar de un México feliz.

–Los líderes ese día nos dijeron que el mitin estaba permitido, más no la marcha. Nos juntamos, tomamos un camión y nos fuimos en el contingente de Derecho. Tita y yo llevábamos una pancarta que decía Facultad de Derecho, que es con la que aparecemos el 2 de octubre en Tlatelolco. Y ahí vamos.

Mentira que llevábamos bates, armas, íbamos tal cual así sin nada. Llegamos con el contingente y nos ponemos casi enfrente al edificio Chihuahua, ahí vi la represión. (Suena su teléfono se interrumpe el clímax de la conversación).

Estaba permitido el mitin y confiados que ahí había diálogo, ya lo estamos venciendo ¡ahí había diálogo! nunca nos íbamos a imaginar que ocurriría algo semejante y nosotros estábamos acostumbrados al ruido de las botas, los tanques y en la ciudad eso era ya muy visible. Estábamos como en un lugar de sitio. Cuando se oye el ruido de las botas y los soldados, nos quedamos tranquilas, aunque hubo un pequeño movimiento ahí y dice el que estaba hablando –¡Calma, calma no hay problema, el mitin está permitido, solo no vamos a salir a la manifestación! ¡Que no cunda el pánico, siéntense tranquilos!

103 Op. Cit. AGUAYO, Sergio. (1998). Pág. 217.



De repente íbamos a sentarnos, veo a los líderes arriba y veo que una mano con un guante blanco le tapa la boca al que está hablando, lo tira y comienzo a ver que a varios comienzan a golpear, ¿qué me tarde? Cuando se escucha el helicóptero, entonces cuando está sobrevolando el helicóptero yo veo que lanzan unas luces, yo no sabía que eran de bengala, que era una orden de tirar a matar... no sabía que era, cuando a todos nos preguntan ¿dónde viste las luces de bengala?, unos dicen que por el edificio de Relaciones Exteriores, otros que por la iglesia y no sé donde, cada uno te va a decir su versión.

El gobierno tenía conocimiento de cada acción del movimiento estudiantil, se dice que algunos líderes como Sócrates Campus Lemus, recibía una cuota por parte del estado por la información, solo por mencionarlo. De esa manera el mitin programado, tenía una planeación por parte del Gobierno, la cual se le adjudica la responsabilidad de actuar a Echeverría, no porque Díaz Ordaz no tuviese esa mano dura, sino que su estrategia para mantener en orden a los estudiantes que con anterioridad se habían manifestado de manera más violenta,

parece más creíble que su intención fuera aplicar un nivel de violencia suficiente para: a) detener al liderazgo estudiantil; [Consistía en detectar a los líderes “comunistas” y darles la oportunidad de regresar por el buen camino, claro según el Estado, si no pues la desaparición de estos] b) acabar con el núcleo duro; [el movimiento empezó siendo estudiantil, pero gracias a las manifestaciones y a las detenciones de los presos políticos, la sociedad se sumaba con cada evento que convocaban, las madres fueron fundamentales para pedir la liberación de los presos] c) amedrentar a los moderados y lanzar una advertencia hacia el futuro [el escarmiento público servía como ejemplo para quienes desearan



participar, el miedo ha sido una de las estrategias más poderosas de estos gobiernos] y d) hacerlo de una forma que legitimara el uso de la fuerza [Esta estrategia es una de las más comunes aún en nuestros días]. La violencia estatal debía justificarse con el argumento de que los estudiantes habían disparado”¹⁰⁴

A través de los años, nos acercamos un poco más a los hechos sucedidos aquel miércoles, sin embargo, aún queda lejos la verdad de lo ocurrido, muchas de estas estrategias siguen operando hoy en día y se han adaptado con el tiempo, pero la escuela que dejó este tipo de estrategias se ha vuelto más ruda en algunos sexenios.

3.14.- Cruces de miradas de aquel miércoles rojo.

La investigación narrativa nos permite otras formas de explorar las experiencias de los actores políticos-pedagógicos, para Connelly y Clandinin “una de las formas humanas de experimentar el mundo es la historia, esto se debe a que los hechos históricos se reviven por un proceso de reflexión, es decir, mirar hacia atrás”¹⁰⁵. Lo cual nos permite explorar un suceso determinado para abordar la historia.

–Cada quién vivió la historia de diferente punto de vista, desde diferente lugar. Nosotros que estábamos frente al edificio lo vimos casi encima, de quienes venían por la iglesia, eso fue lo que dio la orden de matar, en ese momento yo vi una ráfaga que salía del tercer

104 Ibídem. Pág. 218.

105 HUCHIM Aguilar, Donaldo y Reyes Chávez, Rafael (2013). *La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes*. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", 13 (3). Pág. 9.



piso, fue cuando empezaron a matar. No lo podía creer, pensé que eran de salva o de lo que fuera, pero cuando veo que caen al suelo, me dice Tita: ¡córrele que nos van a matar! Yo tan inocente, voy con la pancarta corriendo y dice ¡tírala pendeja!

En ese momento ves que ahí están las ruinas y antes no había esas barras que ahora hay, nosotros corrimos hacia las ruinas y nos aventamos y oíamos el silbar de las balas sobre nuestras cabezas, íbamos caminando a gatas y logramos salir porque el ejército estaba haciendo una operación que le llaman de peine, que se van cerrando y logramos salir. Ahí fue que no lograron agarrarnos en la plaza, pero ya había orden de aprensión de varias personas y unas de ellas éramos Tita y yo, entonces es toda una historia de como salimos Tita y yo. Nos fuimos en un vocho, dijo que tenía que regresar por su carro que lo dejó por el memorial a recoger unos papeles importantes del consejo, yo le dije –¡tú eres conocida a kilómetros de distancia! yo me bajé a buscarlos con dos compañeros, un compañero y una compañera, nunca los volví a ver. Cuando voy a subirme al vocho se escucha un chisporroteo y volteo, escucho gritar, es un cable de alta tensión a mí me dio mucho miedo y ya no me quise subir al carro, pero para ese entonces ya habíamos pasado por el edificio y ya estaban las ambulancias, ya había patrullas, mucha gente y heridos, entonces se estaba quemando el edificio Chihuahua.

Sabemos, así como lo nombra Nacha en las primeras palabras, que este suceso es contado desde diferentes perspectivas, algunas fílmicas otras tantas escritas, cada uno de los que estuvieron aquel miércoles en la plaza de Tlatelolco pueden ofrecer una narrativa distinta “esta experiencia de vida es revivida cuando es inconscientemente contada y conscientemente recontada, entonces, se dice qué en el estudio más elemental, nace el fenómeno de la



narrativa”¹⁰⁶. Sería importante recabar todas aquellas piezas de un rompecabezas llamado *2 de octubre del 68*, conocemos ciertos pasajes, sin duda con mayores testimonios podemos seguir tejiendo la historia.

3.15.- La intuición

Durante estos años, diferentes investigaciones han demostrado que no solamente el grupo de los halcones participo el 2 de octubre, “sino también diferentes corporaciones policiacas y hasta personal de Inspección Fiscal habilitado como “grupo de choque”. Lo anterior, de acuerdo con las evidencias documentales y gráficas recabadas por la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp)”¹⁰⁷ practicas que han estado a lo largo de la historia, la diferencia es que en este capítulo es el propio gobierno quienes los tienen en las nóminas del estado y los han mantenido durante sexenios.

–Corrí como loca, para salir del estacionamiento del memorial del costado donde hay un parque, en eso me gritan: ¡Nacha! y yo dije: - ¡qué padre, me conocen! ¿no? Volteo y veo un carro, creo que era negro me dicen: ¡súbete! y yo del miedo y todo, accedo a subirme porque habían dicho mi nombre. Este es el carro (hace referencia sobre la mesa) venía un chofer y venía otra persona y tres personas atrás cuando yo me subo, el cuate de aquí se baja y me mete en medio, yo me meto, entonces dice el chofer -Sabes qué, bájate a comprar unas chelas, en ese momento dije: ¿chelas? Pasando lo que está pasando. Veo que tienen los 5 una cosa así [hace una señal con sus manos mostrándome un tipo de placa] como de cuero negro.

106 *Ibíd.*

107 CRÓNICA/NTX. (2003). <http://www.cronica.com.mx/notas/2003/87476.html>. Consultado 01072020



Dije: Ya me metí en donde no era, entonces, cuando el cuate se baja a comprar las chelas, yo me bajo con él como loca. Es famosa la anécdota, corrí, corrí y corrí y no me paraba nadie, aunque me gritaran, corrí como loca, llegué al Sanborns La Fragua.

Hasta la fecha, es difícil decir con claridad quienes fueron aquellos sujetos que interceptaron a Nacha, sin embargo, los “informes de Inteligencia oficiales revelan que, desde julio de 1968 Manuel Díaz Escobar, creador de "Los Halcones", inició una evaluación del movimiento estudiantil, que al parecer usó para montar un operativo de represión desde balcones, azoteas y ventanas, con ayuda de francotiradores, el 2 de octubre en Tlatelolco”¹⁰⁸. Lo cual, no descarta que, con base a las investigaciones, un grupo de choque sean los que hayan tratado de subir a Nacha y lo hicieran con otros estudiantes más, que se encuentran desaparecidos y no se volvió a saber más de ellos.

Podemos hablar que el instinto de sobrevivencia pudo sacarla de aquel auto a Nacha, entendemos como intuición desde la fenomenología de Edmund Husserl, un elemento del ser humano, la fuente que brinda las respuestas en cómo nos enfrentamos al mundo, de las experiencias y vivencias nos hace ver una realidad de diferente manera ya que “toda vivencia es primero que todo intuitiva, después puede ser pensada, imaginada, recordada. En pocas palabras, toda vivencia se da originariamente en la intuición”¹⁰⁹. Si bien hace una diferenciación sobre la intuición y la significación, Husserl retoma la experiencia desde el sentir a diferencia de Kant, ya que este último la entiende desde la razón.

Por tal motivo, abrimos la discusión pedagógica no solo del pensar, sino que buscamos las respuestas también desde el sentir, de lo que no se puede

108 *Ibidem*.

109 HUSSERL, Edmund. (Traductores (O. Morente y J. Gaos). (1982). Investigaciones lógicas. SP.



explicar del todo con palabras, de los silencios, de las percepciones, ya que el ser humano tiene múltiples entendimientos.

3.16.- El tejido de las redes.

Cuando hablamos de movimientos sociales y movimientos estudiantiles, surge un concepto que los atraviesa a ambos, pensando en la acción colectiva como “la base de todo movimiento social y combina los elementos de conflicto, identidad, solidaridad y resistencia en un grupo social que define estrategias en función de sus recursos para alcanzar un objetivo centralizado en demandas hacia aquel actor que se ha reconocido como adversario.”¹¹⁰ Esta acción colectiva, no solo se refleja dentro del espacio del movimiento estudiantil, sino que trasciende al tejer las redes fuera de este, lo que ayudo al movimiento a que se integraran otros sectores.

–Llegando a Reforma, que está retirado de Tlatelolco, iba desesperada, me paran unos norteamericanos y me dicen: - ¿Qué pasa, ¿qué pasa? Porque me vieron con todo el rímel corrido, el llanto, las rodillas todas lastimadas porque nos habíamos caído, la falda manchada. - ¿Qué pasa? – y les digo: ¡están matando a los estudiantes!

Ellos no entendían, me dicen vamos a que te tomes un café y me metí, El teléfono de tu familia para avisar, yo no me acordé de ningún teléfono más que de uno, de un compañero Doctor que todavía vive, que apoyaba al movimiento económicamente, apoyaba en general

110 ZAMORA, Carla (2014). *Hacia la racionalidad liberadora en los movimientos sociales. Identidades y discontinuidades en un mundo donde quepan muchos mundos*, en Boris Marañón (coord.), Más allá de la racionalidad instrumental: hacia el reencuentro con la reproducción de la vida y el respeto a la naturaleza. El Buen Vivir y la decolonialidad, México, Universidad Nacional Autónoma de México. Pág. 68.



*con víveres, pero no estaba participando. Yo no sabía que él había participado en el movimiento médico, entonces cuando le hablan, dice: - ¡sí, sí, la conozco! Mándemela, yo no puedo ir por ella porque tengo una bebé y la estoy cuidando, mándenmela en un taxi de esos, díganme el nombre y yo lo pago aquí. Díganme las placas y todo. Efectivamente me mandan por ahí, por donde antes era la SCOP, y entonces me estaba esperando abajo, me abre la puerta del edificio, ya nos subimos, yo iba como loca y diciendo: ¡mataron a los muchachos y me decía!
- ¡Cálmate! ¡Cálmate!*

La imagen que nos regala Nacha con su narrativa nos muestra algunos elementos que podríamos ir tejiendo junto con la acción colectiva. Nos lleva a ver que el movimiento social no solo se queda en las movilizaciones, sino que el movimiento puede tener diferentes niveles de participación y de cuidado, junto con las relaciones de apoyo y solidaridad.

Dentro de las acciones colectivas se van tejiendo lazos identitarios, los cuales sirven de apoyo a los mismos participantes. De esta manera, los movimientos sociales y estudiantiles “son una forma organizativa cohesionada por lazos identitarios, culturales y solidarios, tendiente a buscar el cambio social desde la presión hacia el poder político instituido, a partir de estrategias y recursos para la acción colectiva”¹¹¹. En la anécdota que nos ofrece Nacha, podemos identificar que los lazos identitarios, sobrepasan al movimiento en sí, se vuelven solidarios, los cuales fortalecen al mismo movimiento generando en ocasiones lazos afectivos, los cuales, nos llevan a formar una familia dentro del movimiento.

111 *Ibíd.*



3.17.- La realidad tras el televisor

En aquellos años, a finales de los 60's la televisión se posicionaba en un lugar preponderante en cuestión a los medios de comunicación, por ello, la narrativa que se manejó en los noticieros estelares de la gran empresa *Televisa*, manejo una narrativa contra el movimiento con un discurso desvirtuado donde los estudiantes fueron los que provocaron tal suceso. En palabras del escritor Fabrizio Mejía Madrid, narra como el presidente Díaz Ordaz le marca por teléfono a Azcárraga Milmo cuestionando la corbata negra de Zabludovsky que uso el 3 de octubre en su noticiero, preguntando ¿qué si estaban con los estudiantes? Lo que refleja el poder que tenía el presidente para influir en lo que se tenía permitido o no dentro de los canales de comunicación más reconocidos de aquella época.

Por otro lado, siguiendo con la implicación del gobierno en los medios y la manipulación, Echeverría habla con Julio Scherer que tenía poco de presidir el grupo Excélsior, "los estudiantes dispararon"¹¹², ya que ese hecho permitía legitimar el uso de la violencia contra los estudiantes, por ello se debía contemplar estrategias que favorecieran el colocar la seguridad como prioridad.

–Pero cuando entramos al departamento, yo veo que la televisión estaba prendida y que estaban pasando las noticias, no como era: que los muchachos los habían matado y aparece un cintillo negro en la televisión.

La versión oficial es qué: el ejército tuvo que intervenir porque había francotiradores entre los estudiantes y me volví loca, nada de eso era verdad, nos están matando.

112 TV UNAM. 2018. Hoy fue un día soleado. Crónicas del 68. <https://www.youtube.com/watch?v=i8-lq6ijJ2Y> consultado el 01072020



Desde la postura de Harlow, “la narrativa de los medios sociales contribuye a la construcción de la identidad del movimiento social y promueve la acción colectiva”¹¹³, si bien Harlow habla desde una postura de las redes sociales como Facebook, considero que la evolución de las comunicaciones tecnológicas guarda cierta similitud con la construcción de cierta identidad. Si bien, en aquellos años la comunicación para construir redes, era desde otros mecanismos como el arte, las asambleas, los comités, y por su puesto las brigadas, por mencionar a algunas, los medios también influían en la manera de dar a conocer al movimiento estudiantil.

3.18.- Hoy el día amaneció soleado

Los encabezados de los periódicos del 3 de octubre reflejaban una realidad muy lejana de lo que los estudiantes habían vivido durante aquel miércoles en la plaza de las tres culturas. En el libro de Poniatowska podemos observar algunos encabezados que aparecieron durante la mañana siguiente del genocidio, junto con la experiencia de Nacha, un momento crucial que marcaría un capítulo de su historia.

ENCABEZADOS DE LOS PRINCIPALES DIARIOS DE LA CAPITAL EL JUEVES 3 DE OCTUBRE DE 1968

Heridos un General y 11 Militares; 2 Soldados y más de 20 civiles muertos en la peor refriega.

EXCÉLSIOR:

113 Harlow, S. (2013). “It was a ‘Facebook revolution’: Exploring the meme-like spread of narratives during the Egyptian protests”. Revista de Comunicación, núm. 12, pp. 59-82.



Recio combate al dispersar el Ejército un mitin de huelguistas. 20 muertos, 75 Heridos, 400 Presos. Fernando M. Garza, director de Prensa de la Presidencia de la República

NOVEDADES: Balacera entre francotiradores y el Ejército en Ciudad Tlatelolco.

Datos obtenidos: 25 muertos y 87 lesionados: El Gral. Hernández Toledo y 12 Militares más están heridos.

EL UNIVERSAL:

Tlatelolco, campo de batalla. Durante varias horas terroristas y soldados Sostuvieron Rudo Combate. 29 Muertos y más de 80 Heridos en Ambos Bandos; 1000 Detenidos.

LA PRENSA:

Muchos muertos y heridos; habla García Barragán. Balacera del Ejército con Estudiantes.

EL DÍA:

Criminal Provocación en el Mitin de Tlatelolco causó Sangriento Zafarrancho. Muertos y Heridos en Grave Choque con el Ejército en Tlatelolco: Entre los heridos están el general Hernández Toledo y otros doce militares. Un soldado falleció. El número de civiles que perdieron la vida o resultaron lesionados es todavía impreciso.

EL HERALDO:

Sangriento encuentro en Tlatelolco. 26 muertos y 71 heridos. francotiradores dispararon contra el Ejército: el General Toledo lesionado.

EL SOL DE MÉXICO: (Matutino)



Manos extrañas se empeñan en desprestigiar a México. El Objetivo: Frustrar los XIX Juegos. Francotiradores abrieron fuego contra la tropa en Tlatelolco.

EL NACIONAL:

El Ejército tuvo que repeler a los francotiradores: García Barragán.

OVACIONES:

Sangriento tiroteo en la Plaza de las 3 Culturas. Decenas de francotiradores se enfrentaron a las Tropas. Perekieron 23 personas, 52 lesionados, mil detenidos y más vehículos quemados.

LA AFICIÓN

Nutrida balacera provocó en Tlatelolco un mitin estudiantil¹¹⁴

Ante estos sucesos y la forma en cómo los medios estaban manipulando la información, el médico que ayudó a Nacha durante el 2 de octubre, decidió que lo mejor sería que no saliera por ese día, ya que la situación era delicada.

*–Todo eso lo platican ellos porque yo no me acuerdo de nada,
-Estás muy mal, te voy a dar un sedante para que duermas-
me inyecto yo no me acuerdo, me perdí. Cuando despierto al otro día 3 de octubre, busco a la gente y no está, veo una nota en la mesa que decía: “Nacha te tuvimos que encerrar la situación está muy difícil, está muy dura, cuando regresemos pues ya platicamos, y si quieres vas”-. Porque yo quería ir a la Facultad a buscar a Tita, a los compañeros, entonces me dio mucho sentimiento no poder salir y a la vez coraje, después lo analizo y en parte, actuaron por buenas personas.*

114 Op. Cit. PONIATOWSKA. (1998). Pág. 164-165.



Durante el 3 de octubre los mismos integrantes del movimiento cuentan con anécdotas diferentes, hay testimonios desgarradores y muchos de ellos aún siguen sin tener explicación, a partir de ese momento se dio una persecución por parte del estado hacia los principales líderes estudiantiles, sin embargo, en el proceso hubo muchos involucrados aun sin tener algo que ver con el movimiento.

3.19.- Llamadas que dejan pistas

Una de las características del gobierno de Díaz Ordaz, fue la paranoia de la seguridad y con ello, trajo una persecución a todos aquellos que consideraba “comunistas”, lo cual se reflejó en mecanismos de “seguridad” especializados por el país vecino del norte, “el régimen que prescidió padeció lo que estudios recientes califican de paranoia política. ‘La sospecha es la característica principal del paranoico’. Las cosas no son como parecen: el paranoico ya sabe cuál es la verdad y acumula evidencia para confirmarla (no para contrarrestarla)¹¹⁵. Ahora, se necesitaba dar con aquellos que seguían con vida y que estuvieron ese miércoles en la plaza de las Tres Culturas.

–Pero algo que se le olvidó a él, es que dejó el teléfono y me empiezo a comunicar con los teléfonos que tenía, decía –¡ando buscando a la Tita, soy Nacha!

El teléfono estaba intervenido. Así es como me ubican, y me ubican por nombre porque ni nos conocían realmente, no sabían como éramos físicamente. Cuando llegan en la noche, me abren y me dice

115 ROBINS y Post. 1997. El movimiento del 68 ha producido una gran cantidad de materiales inspirados en teorías conspiratorias. Entre otros, Carranza, 1985 y algunas partes de Cabrera Parra. 1982 y Silvia Herzog. 1973. Pág. 9



que los disculpe que puedo ir a la Facultad. Yo muy mona me voy al otro día a la Facultad. Me cuenta él, que al rato le habla su esposa diciéndole: -¡me están deteniendo confundíendome con Nacha!

Ella era pelirroja, pecosa, nada que ver conmigo, pero ellos decían que era Nacha. Se la llevaron junto con la bebé:

-¿dónde están? -en Tlaxcoaque- voy para allá.

Llegando, le dice al jefe de los granaderos: ¡ella es mi esposa, ella es no es Nacha!

– Ah pues tienes que entregarla, ustedes no se van hasta que ella no sea detenida. Nos tienes que dejar entrar para que la esperemos.

Carlos Monsiváis, en el prólogo del libro de Sergio Zermeño, habla acerca de la respuesta que el gobierno dio tras el suceso, “de allí incluso el seno del aparato político se diga después del 2 de octubre que el edificio de la estabilidad se ha derrumbado. La elaboradísima metáfora resulta un tanto presuntuosa. Solo ocurrió que empezaron a advertir -eso sí, de modo irreversible- los genuinos componentes de nuestra estabilidad”¹¹⁶. De esa manera, se comenzó la cacería de aquellos elementos que, según el gobierno, desataron la inestabilidad mexicana.

3.20.- ¡Vámonos, que se hace tarde!

Conforme avanzan las investigaciones, el hilo va desenredando la madeja, los documentos que señalan a los principales responsables y sus actividades relacionadas con la CIA y las formas de atrapar a los “comunistas” reflejan la “necesidad de la seguridad nacional mexicana de tener información cabal sobre las actividades subversivas en el país, era también otra razón para mantener abierto este canal de indagación. Así, tanto el gobierno de Estados Unidos como

116 ZERMEÑO, Sergio. (1978). México, una democracia utópica: el movimiento estudiantil del 68. Pág. 22.



el de México se beneficiaban de los intercambios de sus pesquisas.”¹¹⁷ Los cuales, se han caracterizado por violar los derechos civiles, ante una “nación” hegemónica del orden y poder, y que en países latinoamericanos se puede leer en sus historias.

–Yo llego muy quitada de la pena, muy inocente, toda tonta, no veo carros de policía o no me los ubico; llego muy mona y me meto ahí, a la cueva del lobo. Ya estaban adentro ellos, y me dicen: -¿Tú eres Nacha? Ya que decías... Me quería aventar, pero no, he amado mucho mi vida como para hacerlo, eran 7 pisos.

Algo que fue como en la película de “rojo amanecer”, yo traía toda la propaganda en mi abrigo y el bote; lo vieron y recuerdo que dije: - ¡me voy a aventar, no me quiero ir con ustedes! Pero ¿cómo me bajo? Yo no me quería ir con ellos, volteaba a ver y yo decía: ¿cómo le hago? ellos me dijeron: ¡vámonos que se hace tarde! Me llevaron.

Díaz Ordaz, venía trabajando desde años atrás con mano dura, lo que le ayudó a caracterizarse y subir de puesto dentro de la política mexicana. Al llegar a la presidencia tenía que reafirmar su posición, por ello, “en relación con la lucha contra el comunismo, el informe de la CIA aclaraba que mientras Díaz Ordaz fue secretario de Gobernación batalló con mano dura contra el comunismo y, por tanto, se esperaba que continuara con esta línea como presidente”¹¹⁸. Por eso, no es de extrañarse que se rodeará de un equipo que pudiera llevar a cabo estrategias para mantener el tipo de orden que él quería,

117 COLLADO, María del Carmen. (2017). La Guerra Fría, el movimiento estudiantil de 1968 y el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. La mirada de las agencias de seguridad de Estados Unidos. Secuencia, 0(98), 158. Pág. 166.

118 Citado en COLLADO, María del Carmen. (2017). Pág. 169. Esto se aprecia también en otro informe de oficina de la Casa Blanca. Meeting of Presidents Johnson and López Mateos in California, 20-22 de febrero de 1964. White House, secret papers. Documento 37, nsa, mp, l. Recuperado de <https://www2.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB124/doc37.pdf>



quedar bien con el país vecino. Del cual, se podrían contar muchas otras historias.

3.21.- Tlaxcoaque y los años grises.

Entre las anécdotas que escuché, varias veces que decían que era mejor que te llevaran a Lecumberrí y no a Tlaxcoaque, porque no sabían si saldrías con vida de ahí. Tlaxcoaque está ubicado en el Centro de la ciudad, en los antiguos barrios que conforman aquel entramado histórico, en su plaza se encuentra un pequeño templo del siglo XVII, también ahí se encontraba el edificio de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DIPD), la policía política de aquellos años, “las instalaciones de la DIPD en Tlaxcoaque funcionaron como centro de detención, interrogatorio y derivación de detenidos, de todas las corporaciones policiacas que operaba en la ciudad en el periodo de 1965-1985”¹¹⁹, hasta que se derrumbó por el temblor del 19 de septiembre de 1985, sin embargo, siguió operando de manera ilícita después de este suceso.

–Me llevaron a Tlaxcoaque a los separos y SIEMPRE digo: ¡son los peores días de mi vida! Porque cuando yo llego allá a Tlaxcoaque, veo a mi amigo Luis y a su esposa, a la hermana de su esposa y a su esposo junto a la nena, me ven y se agachan... -¡Estos cabrones me entregaron! dije yo.

Tuve mucho tiempo esa duda, hasta que él me dijo y me puso en claro muchas cosas que después me enteré.

La DIPD “siguió funcionando clandestinamente hasta el temblor de septiembre. La policía del DF siguió operando ahí. A sus temidas crujías

119 ROBLES Maloof, Jesús. (2013). <https://www.sinembargo.mx/10-09-2013/3017298>. Consultado el 04072020



llegaban tanto estudiantes que repartían propaganda, disidentes sindicales, jóvenes “greñudos”, como miembros de las guerrillas urbanas”¹²⁰. Los archivos de la DIPD, se encuentran “perdidos”, hay muy pocos registros de sus operaciones, ya que todo desapareció durante el temblor, según los testimonios, “ahí trasladaron a cerca de 400 detenidos la noche del 18 de septiembre de 1968 cuando el Ejército entró a Ciudad Universitaria, lo narra Renán Cárdenas”¹²¹. Muchos de los que entraron ya no volvieron a salir. Durante el temblor del 85, encontraron cuerpos en las cajuelas de los autos y otros amarrados en las celdas. La violencia con la que se caracterizó Tlaxcoaque fue escuela para muchos mecanismos del estado policiaco del PRI.

3.22.- Policía tu hijo está en la lucha

En pleno Siglo XX, se optó en varios países por la tortura como mecanismo para salvaguardar la “seguridad” nacional, algunos otros se encontraban en búsqueda de los comunistas y otros en afianzar las dictaduras, “los rostros que ha adquirido la violencia estatal se han modificado a lo largo del tiempo y el espacio”¹²². Podría pensarse que la “democracia” y las ideas de progreso, habían cambiado las formas de aplicar la ley que algunos cuantos deciden, y que la tortura solo podría estar en los libros del pasado, “no hace mucho, la tortura era legítima y legal y había leyes que describían con lujo de detalles la forma diferenciada en que debía destrozarse el cuerpo de hombres, mujeres y niños”¹²³, de los cuales, algunos solo van cambiando de nombre según la época.

120 *Ibidem*.

121 *Ibidem*.

122 Op. Cit. AGUAYO, Sergio. (1998). Pág. 29.

123 *Ibidem*.



*-Me bajan. Pero uno de los agentes que me había detenido me dice:
-¿Sabes que yo tengo una hija de tu edad? estudia en la universidad
y me late que puede andar metida en una cosa de estas, me
preocupa mucho verlas a ustedes, lo que les espera. Dije: ¡en la
torre!*

*Quien conocía Tlaxcoaque de ese tiempo, sabe que eran celdas de
puros barrotes, eran como mesas de granito, heladas... Mi abrigo
no me cubría nada, me senté ahí como... (no se entiende). Se acerca
el custodio y me dice: -¡ya te diste cuenta de que estás menstruando
del susto!*

Yo ni contestaba

-Voy a traerte ropa de mi hija

Nunca lo he vuelto a ver, pero si hay gente así, (que te puede ayudar)

-Voy a traerte ropa de mi hija y una torta para que comas.

*Me quede callada, no podía entrar al baño, no quería entrar al baño
porque se veía, porque estaba helada del frío.*

*Pasaba un tipo así como un San Pedro, con 20 mil llaves, brrrrrr,
brrrrrr, con una cara horribleeee, le decían el ratón, horrible, horrible.*

*Yo nada más me agachaba y se reía de mí, yo como un animalito
ahí perdida, escuchaba gritos y cosas, pero estaba sola en esa
celda.*

La policía mexicana como muchas otras, se ha caracterizado por su brutalidad, en particular con los movimientos sociales. Sin embargo, no podemos omitir aquellos grandes sucesos donde no importa el gobierno, ni colores, ni partidos, basta con recordar sucesos como el de Atenco, los 43 estudiantes desaparecidos por el narcoestado, los paramilitares en territorios indígenas, y hasta atentados con los secretarios de seguridad ciudadana como el pasado 26 de junio del 2020, dónde el SSC Omar García Harfuch sufrió un atentado, y se le relaciona con el caso de Ayotzinapa, su padre "Javier García Paniagua quien fue titular de la Dirección Federal de Seguridad (DFS)



organismo del gobierno señalado por torturas y desapariciones forzadas en la década de los 70”¹²⁴, y sin que la historia pare con esos detalles, su abuelo el “general Marcelino García Barragán quien era secretario de Defensa durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz. Barragán estaba al frente del Ejército mexicano durante la represión estudiantil de 1968”¹²⁵. No es casualidad que tres generaciones de padres e hijos, han estado a cargo de la Seguridad Nacional, y se les relaciona con los sucesos de mayor represión en la Historia de este país.

Así, después de 50 años con cambios en las administraciones, diferentes banderas políticas, y “nuevas” formas de gobernar, siguen siendo los mismos que han torturado y desaparecido, los que gobiernan. “A finales del siglo XX, la tortura es ilegal en la mayor parte del planeta, lo que, por supuesto, no quiere decir que esté totalmente erradicada”¹²⁶. Sin duda, el análisis de las malas prácticas por parte del Estado es un tema que se requiere de un capítulo aparte, para hablar de esa red que han tejido durante más de 50 años.

3.23.- La violencia, como mecanismo del gobierno.

La manera en que se comportó el Gobierno en los años 60’s para mantener el orden y conservar el estado de control contra sus opositores era contundente y eficaz “su propósito no era servir a los ciudadanos, sino combatir, controlar y eliminar a quien dudara, criticara o actuara en contra del Gobierno”¹²⁷, contando la presión que se tenía por la mirada de los juegos olímpicos. Si la parte del “convencimiento” y sus tácticas no funcionaban por la “buena”, entonces realizaban métodos menos sutiles para validar su poder, o como lo describe

124 Redacción Animal Político. 30 de junio, 2020 <https://www.animalpolitico.com/2020/06/lanzan-amenaza-video-harfuch/>. Consultado 06072020.

125 *Ibíd.*

126 AGUAYO, Sergio. *Op. Cit.* (1998) Pág. 29.

127 *Ibíd.* Pág. 30.



Sergio Aguayo, “cuando la seducción fallaba, no les temblaba la mano para usar la violencia, que graduaban con notable pericia para reducir su visibilidad y legitimar su utilización”¹²⁸, lo que resulto una gran escuela para el aparato policiaco, ya que las viejas prácticas se han legitimado con los años.

*–Ahí hubo muchas cosas, **esa fue la tortura psicológica más fuerte que he tenido...***

–Me platicó mi amigo Luis, el Doctor, que él había estudiado una maestría en San Francisco con el hijo de Puet, le hablo y le dijo: - oye mi amiga es inocente, me obligaron a entregarla y ya la detuvieron, yo te pido de favor que me ayudes, que le digas a tu padre que ella no es culpable, que no la maltraten, porque ella no es culpable, es una mujer joven, sana, e inocente.

Yo no sé si le hablo, pero yo creo que sí porque luego llega el agente, - ¡ahí está la ropa, cámbiate, y tomate esta torta! dije: - no Pero pensé: -estos cabrones, me van a envenenar, seguro tiene veneno -¡cométela!, no has comido. - y me dice: -te quiero preguntar ¿de qué privilegios gozas?

Nada más me le quede viendo

-Nos dieron la orden de no tocarte y muchos menos violarte.

Por eso te digo, (risas nerviosas) en el mundo hay de todo. ¿No? Había orden de que no me tocaran, y eso después me dijo mi amigo porque le había hablado a ese. No al Cueto, que era jefe de la policía, al otro. Pero yo tenía pavor, no me quería nada el tipo, no dormitaba, ya luego hay otro pasaje que te cuento después.

Los dos organismos encargados de la seguridad de inteligencia tenían algo en común, que carecían de esta última, con base a diversos estudios realizados a los encargados de dichas instituciones, se dice que no contaban con la preparación necesaria que una dependencia de este nivel requería, “tanto la

128 Ibídem.



DFS como la IPS adolecían de una falla estructural: ninguna de las dos dependencias hacía un trabajo profesional de “inteligencia”, a saber: en su aparato de seguridad, todos los gobiernos”¹²⁹. Sus aportaciones eran basadas en rumores, y con pocas certezas, ya los organismos más altos se dedicaban a quitar la paja de aquella información.

Con un gobierno anticomunista, el problema de la información que otorgaban estos organismos no era la cantidad sino la calidad “como no era procesada, detalles evidentes importantes acompañaban de rumores absurdos. La relativa pobreza de estos informes se debía a la baja preparación que tenían los agentes de la DFS y de la IPS”¹³⁰, en el libro de Aguayo recalca como un estudio realizado a 72 miembros de la Federal de Seguridad, con pruebas psicológicas “concluyó que la `media general de inteligencia es baja´, al igual que su `comprensión y fluidez verbal´. También se les califica de derrochadores e imprudentes”¹³¹. La forma en como se fueron construyendo estos aparatos por muchos años, fue la base de formación para las nuevas estructuras de seguridad, como ya lo mencionamos anteriormente, el General Marcelino García Barragán íntimamente ligado a los sucesos del 68 y la Guerra fría, es abuelo del actual Secretario de Seguridad Ciudadana, Omar García Harfuch.

3.24.- Ser fichada, un pasaje para sobrevivir

Más allá de los mecanismos del macanazo en las manifestaciones, el Estado como figura paterna, brindaba la posibilidad que guiar a aquellos que consideraba un riesgo para sus ideales, y con ello buscaba la manera de encarrilar a las ovejas dispersas, “cuando ya se tenía la población aterrorizada,

129 *Ibíd.* Pág. 32.

130 *Ibíd.* Pág. 35.

131 *Ibíd.*



a los líderes corrompidos, encarcelados o muertos y a los militares dispersos, aparecía el lenguaje seductor que invocaba la unidad, archivan las órdenes de aprehensión. Y se liberaban a los detenidos”¹³². Ser fichada, y no procesada, significaba una llamada de atención y de aviso, salir con vida era una oportunidad para reparar el daño, y como se decía “sosegarse” ante el padre Gobierno. “Algunas ovejas descarriadas se incorporaban al redil y aquellos remisos que persistían en disentir o protestar engrosaban las listas negras de los peligrosos (en el 68 se tenían a la mano listas con los nombres de los médicos y enfermeras que habían protestado 3 años antes)”¹³³. Considerando la posibilidad de que el médico que le ayudo a Nacha el 2 y 3 de octubre, también hubiera estado en la lista negra de los médicos que habían participado un par de años atrás en la movilización, y por ello, se dio con su paradero.

–Me fichan, me hacen poner las huellas, dieron la orden que me llevaran al lugar donde me recogieron. Me acuerdo de que me dijo: -¡debes de irte, porque hay una orden de que si regresas, ahora sí! Era una amenaza de muerte. -Te tienes que ir a tu tierra, ellos ya sabían quien era, cómo era. Me fui a Taxco, porque tenía vacaciones, le dije a mi mamá.

*La realidad es que no tenía vacaciones, era obligada. Pero como ella no sabía nada, yo no podía decirle, que ya había estado dos veces presa, si yo le decía ya no me iba a dejar regresar, sentía una **necesidad de regresar para apoyar a mis compañeros**, de estar con ellos. Eso lo platico por que es para mi especial. Cuando está el especial de la Olimpiada en la televisión, todo mundo con los ¡vivas! y la fregada. Yo, lloraba, lloraba y lloraba, - ¿Estás muy emocionada? decía mi mamá. - ¿estás muy emocionada por la medalla del Tibio Muñoz? ¿verdad?*

132 Ibídem. Pág. 72.

133 Ibídem.



Un elemento fundamental para la investigación, es el proceso de identificación dentro de las acciones colectivas que desatan el movimiento social. Con ello, se pretende visibilizar el proceso identitario que Nacha siente al querer regresar con sus compañeros, un “grupo, un colectivo: un individuo participa en la medida en que su interés coincide con el interés común”¹³⁴, con la pertenencia de un espacio colectivo y la figura del despojo de este, con una sentencia que se le dio al ser fichada.

3.25.- Año nuevo, viejas advertencias

Después del aquel miércoles en Tlatelolco, el gobierno se esforzó para calmar los ánimos de la ciudadanía, para ello tuvo que invertir en los medios de comunicación y seducirlos para que todo volviera a la calma, con ello también abrir los Juegos Olímpicos desde la paz y la seguridad que nunca se debió corromper. A quienes no decidieron apoyar dicha comisión, también los reprimió, sobre todo a los medios alternativos, cuyos vínculos con los opositores del estado estaban muy cercanos, por ello, se mantuvo la mano dura del presidente para hacer valer su papel de poder.

Los medios extranjeros también apoyaron al presidente, ante su forma de actuar en contra de los “comunistas”, claro, aquellos países cuyos fines eran acabar con ese ideal. Escritores y otros más de renombre, brindaron el apoyo como es el caso de “Jorge Luis Borges, Manuel Peyrou y Adolfo Bioy Casares”¹³⁵ los cuales mandaron un telegrama a Luis Echeverría, pidiendo que

134 REVILLA Blanco, Marisa. *Op. Cit.* (1994). Pág. 14.

135 *Op. Cit.* AGUAYO, Sergio. (1998). Pág. 268.



hiciera llegar su apoyo al gobierno mexicano, por su respuesta ante los hechos ocurridos el 2 de octubre¹³⁶.

–Me eché esa temporada ahí en Taxco, y le dije a mi mamá: -me voy a regresar en enero porque tengo que hacer mi tesis, deje algunas cosas pendientes, del departamento, me dice: -bueno. Yo pensando que no había ya ningún problema, que ya había pasado lo del 2 de octubre. Ya me habían fichado y todo, me regreso el 2 de enero. Y ese mismo día en mi departamento en Av. Coyoacán en 1625, que todavía existe. Ahí llegaron, o sea yo llegué con mis petaquitas y todo.

–Le hablé a uno de mis compañeros y no estaba. Le dije, oye dile que traje un ajedrez que me regalaron en navidad, de hueso con plata. Le digo, -quisiera que lo vieras para qué me enseñarás y vieras que onda con él. – si, yo paso en un rato. - porque voy a ver a mi novia más noche. Y yo llego a tu departamento.

Más bien yo voy a la facultad, ya me acordé y dice: - si yo te llevo a tu departamento y ya me voy a ver a mi novia, llegamos a mi departamento como si nada, y el velador dijo: -¡Ay que bueno que vino Nachita!

En eso estábamos ya en el departamento, viendo en la petaca que abrí sobre la cama para enseñárselo, cuando oigo un grupo correr. Le digo: -¡ha de ser la Tita con los compañeros! me quedo viendo así tranquila, cuando de repente oigo que abren la puerta de la sala, y digo: - es ella, ella traía llave del departamento.

136 Telegrama al ministro de Gobernación, octubre 23 de 1968. AGN. Fondo Gobernación. Sección DGIPS. Caja 2 985.



Y nadaaa... lo que hacen es entrar de la sala dar vuelta a la recámara, abren así con metralleta del ejército, como si fuera colombiana, una cosa bien fea. Si creo que hubo una denuncia, para entonces tenía en mi cuarto muchas imágenes del CHE, cuando se vino la cosa de que nos andaban persiguiendo, yo fui a las embajadas y me dieron esas cosas de turismo, y las puse encima, eran de turismo, pero alguien llega y dice uno de los fulanos: - que no quede un rincón sin catear de este departamento - le levanta y comienzan a aparecer las fotos.

Una serie de acontecimientos surgieron después del 2 de octubre, tanto en lo público como en lo privado, en los medios extranjeros empezaron a salir noticias sobre la masacre, gracias a que muchos reporteros que estaban cubriendo los juegos olímpicos, se encontraban en la plaza de las Tres culturas, un caso muy conocido es el de la periodista Oriana Fallaci “voz de la prensa extranjera, ya conoció la cultura del gobierno de esta tierra, (...) Recordará a los muchachos, contra la pared sus caras, las manos sobre la nuca, y su derecho entre las balas.”¹³⁷ El gobierno mexicano ante sus declaraciones, la acuso de tener vínculos con los gánsteres de E.U.A. y le prohibió su estancia en el país, “Mario Lorenzo Rodríguez Beauregard quien aseguraba en uno oficial: Oriana Fallaci... es una persona de confianza de la mafia siciliana que opera en Estados Unidos... Es confidente de algunos gánsters”¹³⁸ . Otro caso también de acoso fue el de Octavio Paz, por la serie de declaraciones en los distintos medios parisinos, donde no solo lo destituyeron como embajador por sus opiniones, sino que el gobierno fue muy claro ante sus amenazas por dar a conocer sus palabras.

137 REYES, Judith. Tragedia de la Plaza de las Tres Culturas.

138 Citado en Aguayo, Sergio. (1998). Pág. 277. Carta de Antonio Carrillo Flores a Miguel Alemán. 29 de noviembre 1968.



Con los estudiantes no reacciono de manera diferente, el gobierno opto por el mecanismo que estaba funcionando con un estira y afloja entre los estudiantes, los apresaba y les brindaba la oportunidad de regresar al buen camino, “en primer momento detuvieron a miles de estudiantes que luego fueron soltando de acuerdo con consideraciones políticas. En diciembre, el Congreso aprobó reformas al artículo 419 del Código Penal para hacer posible la liberación de los prisioneros acusados de `cometer crímenes contra la seguridad de la nación”¹³⁹, lo que se reflejaba en que si los estudiantes fichados, volvían a reincidir en demostrar su “mal comportamiento” pues se les haría entender con mano dura, que el gobierno es quien manda y que no permitiría comportamientos que incitaran a la desobediencia civil.

3.26.- El secuestro judicial

La cacería de brujas continuaba meses después, si bien muchos estudiantes tomaron una postura clara ante la respuesta del gobierno, para muchos era una oportunidad de seguir con vida. No todos pueden contar con la misma historia, mientras tanto el gobierno por la presión de ciertos ojos extranjeros mantenía el control mediante sus embajadores, también contaba con el apoyo de otros tantos por su forma de responder ante aquellos opositores.

Los encargados de mantener el orden desarrollaron una maestría de la violencia dentro de los departamentos oficiales, dónde no solo era usar la violencia física y emocional, era la desaparición de presos, lo cual, se cuenta con pocos registros, ya que la precariedad con la que se ejecutaba la “justicia” que hablábamos anteriormente, fue escuela de la policía mexicana.

139 Op. Cit. AGUAYO, Sergio. (1998) Pág. 278.



–Entonces por coincidencia a mi compañero le decían, le dicen el Che, él canta y era de derecho y no tenía orden de aprehensión y al final lo secuestraron igual que a mí, de la misma forma tan tremenda y al final llegamos a Lecumberri, y pasa los dos mismos años en Lecumberri al igual que nosotros, imagínate ¿cómo me quería su familia?, por el simple hecho de estar ahí, porque no había orden de aprehensión, ni nada de eso. Ahora le bromeo, y le digo, bueno ya te volviste famoso. Pero me dice: fue muy duro.

La verdad si fue muy duro porque nos llevaron en un jeep vendados. (silencio y Suspiro prolongado). Lo que es un secuestro.

Nos llevaron a una casa de seguridad en el campo militar, porque cuando nos bajan nos aventaron en unas pacas de alimento de forraje, de esas. Íbamos vendados con una venda gigantesca que me apretaba y solo oía estrujazos, lo que más recuerdo es esa venda, impresionante, que no la ajustaron tanto. Y dicen: - cuando venga el jefe los interroga. - no hablen. Yo me acuerdo de que, por el rabito, veía las botas y no me sentía ya tan mal, cómo cuando estaba en los separos, y le decía – ¿Antonio? - NO, no me hables, ya te dijeron que no me hables... pero dije, por lo menos no estoy sola.

Por todas partes circula, mi ... ¿cómo se llama? mi ficha de cuando soy detenida, me fichan en los separos, por cierto, todo mundo dice que estoy muy bonita, pero en ese momento se escucha un toquido de clacson horrible y abren un portón, se siente horrible, porque dices: ¿Qué me van a hacer? Vienen por nosotros, es una incertidumbre horrible y nos dicen: - ¡Párense! - y nos paran porque estábamos vendados y agarrados de las manos, y dicen: - voltéenlos



contra la pared- en la madre, todas esas cosas yo siento feo cuando las recuerdo. Entonces... (silencio, toma aire).

Mientras el gobierno se encontraba buscando culpables, se limitó a hablar sobre lo sucedido el 2 de octubre en el mismo tenor, donde los únicos responsables son los estudiantes, sus argumentos fueron limitados y aunque muchos funcionarios involucrados años después daban su testimonio sobre aquel atroz suceso, se limitaban a continuar con el silencio. La pérdida de muchos archivos de estos tiempos, hace difícil dar un seguimiento más puntual de los responsables.

Una de las principales estrategias que utilizó el gobierno, fue y es el miedo. Si bien, hay muchas definiciones y acercamientos a este concepto, lo retomaré desde la mirada ya construida de Carlos Bührle¹⁴⁰, donde nos habla sobre la perspectiva del miedo desde diferentes niveles, dialogando constantemente con Thomas Hobbes¹⁴¹. Si el miedo, jugó un papel tan importante durante la estrategia de Díaz Ordaz, no es de extrañarnos que muchos de los considerados líderes del movimiento, poco después de ser sometidos se afiliaran al gobierno, en palabras de Bührle “el miedo nos impulsa al contrato social y luego nos impide salirnos de él; en otras palabras, por miedo pactamos y nos subordinamos a un poder absoluto, pero también por miedo permanecemos en la observancia de la ley”¹⁴². La figura autoritaria y paternal del gobierno, mediante el uso del miedo, generó muchos subordinados obligados a permanecer en lugar supuestamente privilegiado a cambio de sus condenas, cabe señalar que estos casos, solo considero a los líderes masculinos.

140 Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Filosofía.

141 Filósofo inglés, considerado de los fundadores de la filosofía política moderna.

142 BÜRHLE, Carlos. (2004). Thomas Hobbes: sobre el miedo. Revista de Filosofía y Teoría Política, nº 35. Pág.8.



3.27.- El archivo perdido

Entre todo el caos en el que se encontraba el mundo a finales de los años 60's, tener "tranquilidad política era otro motivo de orgullo en un continente sacudido por la violencia, las guerras, los motines y las instituciones débiles"¹⁴³. Para llegar a ella, el régimen democrático que se colocaba en los discursos oficiales dependía de un autoritarismo incorporado en una red que traspasaba las fronteras, que recibía grandes reconocimientos del país vecino del norte.

Mientras tanto, los informes que correspondían a la IPS y DFS, no cuentan con un sustento de inteligencia, como anteriormente se ha mencionado, carecían de una lógica argumentativa sobre los reportes de los detenidos, y entre ellos, no había concordancia para ejecutar las sentencias, "los informes de la IPS son totalmente diversos de la DFS: no hay síntesis del director, solo cuenta con los reportes en bruto que enviaban los agentes desde el otro país"¹⁴⁴. Lo cual, hace más confusa la información no solo para las dependencias, sino para concretar los informes a través de los años y demuestra la impunidad con la que trabajaron.

–Nos quitan la venda y empiezan los flashazos y flashazos y flashazos, tú imagínate esas fotos, son impresionantes, pero esas fotos no las hemos encontrado, la otra la encontramos en el Archivo General de la Nación (la ficha que circula en internet), las otras no las hemos encontrado, yo siempre digo, esas las tienen en la SEDENA, nunca han aparecido, tienen 50 años.

Nos vuelven a vendar, dicen: - Mañana temprano viene no sé quién a interrogarlos-. Qué dormir ni que nada, que nos querían dar de

143 Op. Cit. AGUAYO, Sergio. (1998). Pág.

144 Ibídem. Pág. 31.



cenar y yo casi vomitaba, - Tienes que tragar, cabrona- con malos tratos, y todo. Lo NORMALLLLL...

Ya sin dormir, al otro día llegaron unos fulanos, y dicen: -Primero ella. -

Me pasan a una habitación, y el tipo que me interrogo era norteamericano, estoy convencida; la forma de vestir camuflado, el uniforme, el corte de pelo, cacarizo con pecas, rojizo y comienza a interrogarme, se sabía toda mi vida, casi como iba al baño: -Eres la menor de 7 hermanos, tu padre ya murió, tu madre esta acá... Todo. Horrible, dije ¡Madre mía! Tú eres, responsable de esto, de esto, de esto a ti te daban dinero para continuar en el movimiento, te lo dio Madrazo, hablo de Madrazo bueno, no del malo, ese priista que anda por ahí. Le digo, -NO, eso es mentira- Cambio de voz más dulce. Esa aparece en PROCESO me dice: - ¿No vas a firmar? Le digo – NO, porque nada es cierto, de eso que me acusan no es cierto. - a ver tú, síguele allá. –

Yo me puse a pensar que iba a seguir con Antonio, y a él le estaban haciendo lo mismo. Nos querían contrapuntear, a mí me decían que Tita me había entregado, que era una traidora, y no sé qué. A ella le dijeron lo mismo, y nos querían contrapuntear. ¿Me entiendes? No caímos en su juego, pero me dice; - no vas a firmar, perfecto, síganle allá. Se oyen unos gritos horribles, lastimeros, feos, horribles. Me dicen - Es un hombre, ¿quieres que sigamos? Entonces lo que hice fue firmar, y esa era la tortura psicológica. Fue horrible, ahí les firmé y dijeron: - Se van a ir a otra cárcel.

El uso deliberado de la violencia tanto física como psicológica, tenía un sustento político, ya que el gobierno podría hacer el uso de la fuerza con tal de mantener sus principios, legitimando que esta tenía una razón de ser, “el Estado tiene el monopolio legítimo en el uso de la violencia y se comprende



que, en aras de la seguridad nacional, vigile y de haber necesidad, castigue a los enemigos de la nación”¹⁴⁵, lo que es de recalcar, que muchos de estos archivos a pesar de 50 años, se han “perdido”, o siguen siendo ocultados por alguna dependencia gubernamental, lo cual deja una brecha grande para conocer que fue lo que paso con todo el material que recabaron los agentes nacionales y vecinos.

3.28.- Del secuestro a Lecumberri

Si bien hemos mencionado algunas de las formas de como el gobierno reaccionaba con sus opositores, falta mucho por ahondar en materia de archivos, no solo porque no se realizaban, sino que muchos se conservan en instancias oficiales aun en resguardo, o en el peor de los casos fueron destruidos.

Con el paso de los años, los secretos del Estado respecto a la violación de diversos derechos se han hecho visibles, y el 68 ha sido un elemento vital para conocer algunos de ellos, gracias a los testimonios de aquellos quienes lo vivieron, sin embargo, nuevamente la voz de las mujeres es poco visible tanto en los relatos como en la información recabada.

El gobierno Priista se ha caracterizado por ser poco tolerante ante sus opositores, el uso de la violencia ha sido fundamental para posicionarse en el poder como una dictadura con más de 70 años consecutivos, difícil es identificar a políticos que no hayan pasado por esa escuela priista y que, sin importar banderas políticas, ha funcionado como trampolín para muchas presidencias, aun en la actualidad.

145 *Ibidem*. Pág. 39.



-Nos vendaron, nos llevan a otra casa de seguridad, no sé a dónde porque íbamos vendados, y cuando llegamos les digo: que a veces una peladez te sabe a dulzura. Porque cuando llegamos, nos dicen: -se agachan porque la puerta esta chica-. Entonces me agacho, para entrar y escucho que dicen: - ¡Pendeja, ya te agarraron! Pero me supo a dulzura porque es la voz de Tita, y dije ya no estoy sola, ahí nos tuvieron otros días. Vendados con una capucha, yo oía la voz de otros compañeros que estaban a lado, yo decía, yo conozco esas voces, pues si era Salvador de ingeniería, el de filosofía que era Chicani y el Che que iba conmigo y Tita.

Aquí nos tuvieron otros días, y la Tita con su carácter ya casi cotorreaba con los agentes, ahí nos tenían supervigilados. Un departamento cubierto de los cristales, para dormir nos ponían a un agente, uno y un agente, otro y un agente, todos en el suelo. Queríamos bañarnos y no nos dejaban, decían:

-si pueden bañarse frente a nosotros, cuando quieran.

-Pero, ¿Por qué?.-

-Porque hay órdenes, de que, si te cuelgas, me cuelgan a mí, y no voy a permitirlo. -Es que no voy a hacer nada, me quiero bañar.

- Hay órdenes terminantes.

Cosas así, de un secuestro, comenzaron a decir que las mujeres nos fuéramos, la verdad es que nunca nos iban a dejar ir. Al final dicen, véndelas, porque se van. Todos vamos tirados en el suelo, con las patas de estos soldados encima, cuando llegamos bajan primero a Tita y le quitan la venda, ya estábamos abajo las dos y dice: - ¡Que padre nos van a dejar en un parquesito! -

Son parte de las anécdotas, (risa sutil)



Me quitan la venda a mí y le digo: ¡no seas tonta! es el patio de Lecumberri.

Ella no había estado presa antes, ahí en Lecumberri. Esa es la historia de llegar en Lecumberri, psicológicamente afectadas de lo que nos iban a hacer en la cárcel de mujeres, de las celadoras fregándonos. De ahí pues ya a cárcel de mujeres. El secuestro es todo un capítulo aparte, que, si te lo voy a platicar, y la prisión es otro. Pero a grosso modo es lo que yo padezco de esas cosas. Como lo padecí, con recuerdos que se han quedado latentes, la verdad. Porque por más que trabajas en ellos, no es fácil, nada fácil.

Si bien, llegar a Lecumberri era una posibilidad de seguir con vida, la situación se complicaba con dos elementos vitales, el primero, la sobrevivencia dentro del palacio negro, como lo hacían llamar por su fama de crueldad y múltiples violaciones a los derechos, así como lo escribió Revueltas en su libro el “Apando”, y múltiples investigaciones acerca de lo que fue la cárcel de más alto nivel en Latinoamérica.

La penitenciaría de Lecumberri marcó un cambio en la ciudad (en los años 1900), no solo por la aparición de un nuevo y gran conjunto arquitectónico, sino que además por su concepción y funcionamiento atípico hasta entonces, estableciendo un modelo de reclusión diferente a lo conocido, en el que el recluso se convertía en un ser con derechos, pero también con obligaciones al que se le daba la oportunidad de resarcir el daño provocado a la sociedad mediante el arrepentimiento y la reflexión acompañado de jornadas laborales y educativas que lo transformarían en hombres de bien y productivos,



con el objetivo de reincorporarlos a la sociedad cumplida sus sentencias¹⁴⁶.

Lecumberri parecería el proyecto perfecto para fortalecer el ideal de ciudad en la que se pensaba en tiempos del Porfiriato, sin embargo, para finales de los años 60, esto ya estaba muy lejos de ser un espacio de reinserción, “La propuesta penitenciaria (...), quedó en un proyecto utópico, debido al incesante incremento poblacional al que se enfrentó, (...) para 1971 la población rondaba los 3,800”¹⁴⁷ considerando un espacio inicial para 714 presos en su apertura. Dado este incrementó, las condiciones se hicieron precarias, la violencia dentro del penal también se incrementó, el poder dentro de las celdas que estaba coludido con las autoridades, según los testimonios de quienes estuvieron presos.

3.29.- Las mujeres y Lecumberri

El tema que resalto en esta investigación fue el de las mujeres en Lecumberri, las cuales cuentan con un limitado estudio, a lo largo de los casi 76 años de apertura, la escasez de documentos que se cuentan sobre las mujeres nos permite una lectura, no solo de las desigualdades de las que fueron objeto, sino que confirman que el ser mujer y estar presa es símbolo de anulación social.

Si bien, no es el tema principal de la investigación es un punto que nos hace cuestionarnos sobre los últimos años de apertura de las penitenciarias, el Palacio Negro ha estado en diversas ocasiones acompañado por múltiples personajes, como David Alfaro Siqueiros y otros tantos, las mujeres de las cuales se tiene registro son actrices o personajes del medio público que iba a

146 FIGUEROA, Edmundo y RODRÍGUEZ, Minerva. (2017) Revista de Historia de las Prisiones nº5 (Julio-Diciembre) Pág. 109.

147 *Ibidem*. Pág. 112.



dar ánimos a los presos, entre ellas a Silvia Pinal, Enriqueta Jiménez "La Prieta Linda", entre muchas otras.

En la Mediateca del INAH, podemos observar una fotografía de la crujía de mujeres, en los años de la Revolución 1910¹⁴⁸. Y con ello, en "1952 Empiezan a funcionar la Cárcel de Mujeres y la Preventiva de Villa Álvaro Obregón. 1957 inauguración de la Penitenciaría de Santa Martha Acatitla"¹⁴⁹, donde ya albergaba a presas políticas por guerrilla. De las cuales se sabe poco, y es un campo amplio para investigar.

Las mujeres estuvieron presas en Lecumberri hasta 1954, una vez que "se puso en servicio la Cárcel de Mujeres y consecuentemente salieron estas de Lecumberri"¹⁵⁰ para Santa Martha, sin embargo, en diversas ocasiones las mujeres estuvieron presas aún por días dentro del palacio, sin que correspondiera al estado legal, así como lo menciona Nacha en su libro "*Cartas a la Libertad*" lo que significa ser secuestrada por el gobierno, junto con la Tita y sus compañeros, sin tener una orden de aprehensión dictada.

*"Fui secuestrada y trasladada al Palacio negro de Lecumberri, sin haber cometido ningún delito ni existir orden de aprehensión. En esa prisión estuve detenida más tiempo de lo que establecía el término obligatorio legal: más de 72 horas. Después me llevaron a Santa Martha donde estuve presa cerca de 2 años"*¹⁵¹

148 MEDiateca INAH. Casasola: Fotógrafo.
<https://www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A13050>
Consultado. 20072020.

149 PERIODICO LA CRÓNICA. <http://www.cronica.com.mx/notas/2007/327335.html>. Consultado. 20072020.

150 García, R. S. (2000). Pena y prisión. Los tiempos de Lecumberri. En R. S. García, Estudios jurídicos. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM. Pág. 841.

151 RODRÍGUEZ, Márquez Ana Ignacia. (2018). Cartas a libertad. Pág. 11.





Fotografía recuperada de <https://www.animalpolitico.com/2018/10/mujeres-movimiento-1968-presa-politica/> Consultado: 15072020

3.30.- Ser mujer, ser estudiante, activista, ser presa.

Durante el movimiento, muchas mujeres que participaron dentro de este, le dieron un giro tanto a sus vidas en lo público como en lo privado, sin embargo, algunas de ellas fueron marcadas por sucesos que la historia no otorgó reconocimiento como a sus compañeros presos.

Las memorias de los presos fueron consagradas por las mismas circunstancias, las cuales dejaron de lado las memorias de las mujeres presas,



y si bien, a más de 50 años se está haciendo cada vez más visible el tema, faltan muchos testimonios que han sido parte de aquellos años.

La historia de Nacha con la cárcel representa otra investigación, ya que al ser de las pocas presas políticas como lo narra en su libro *Cartas de libertad*, el camino que se tornó en su proceso no solo fue doloroso e injusto, también dentro de aquellos claros oscuros, se atraviesa por un aprendizaje que la formó dentro de Santa Martha.

Aquellos hilos, que forman parte de su vida, se tejen con los aprendizajes que significó ser una mujer congruente con su pensar y actuar. Y así como ella lo nombra en su libro, una forma de apropiarse del espacio carcelario, para seguir aprendiendo.

“Si algo le puedo agradecer al gobierno, es que me hayan becado dos años en Santa Marta College (cárcel de mujeres) en los cuales pude estudiar y empaparme un poco más del Che, al que nunca acabas de conocer. Dentro de mi proceso fue importante, pues estaba catalogada de guevarista, por lo que aproveché el tiempo”¹⁵²

Por los testimonios de varios compañeros, incluso por el mismo compañero con el que fue secuestrada en su casa el “Che”, conocemos que Barrios Sierra ofreció a los estudiantes presos continuar con sus estudios dentro de la prisión, lo cual no aplicó para las compañeras, ya que estas habían terminado sus estudios, y realizaban la tesis.

Los muros de la prisión no impidieron que se graduaran. Varios jóvenes que participaron en el movimiento estudiantil de 1968 y que fueron encarcelados en El Palacio Negro de Lecumberri, al menos

152 *Ibíd.* Pág. 17.



durante dos años, cursaron en las celdas parte de lo que debieron hacer en las aulas universitarias¹⁵³.

Por diversas fuentes, ya sean de carácter documental o por las pláticas de aquellos miembros del comité 68 Prolibertades democráticas, se reconoce que las condiciones no fueron las mismas tanto para los presos hombres, como para las presas mujeres. Había ciertos privilegios que los presos políticos gozaban como la visita en la celda, así como lo refleja González de Alba en sus memorias, y muchos otros. Las presas no gozaban de este privilegio y mucho menos de visitas conyugales y otros elementos de convivencia, o de resguardo, ya que a Tita y a la Nacha las encerraron con las presas comunes.

Sabemos que estas experiencias nos dan para mucho más que deshilar e hilar, sin embargo, para ir zurciendo este apartado queremos ir cerrando, sabemos que la educación no solo se encuentra en la escuela, junto con aquellas 4 paredes del salón de clases, sino que la experiencia de los aprendizajes se viven fuera de ellos, en las calles, en las manifestaciones, en las huelgas, en los comedores, en la cárcel, en lo amoroso y el desamor.

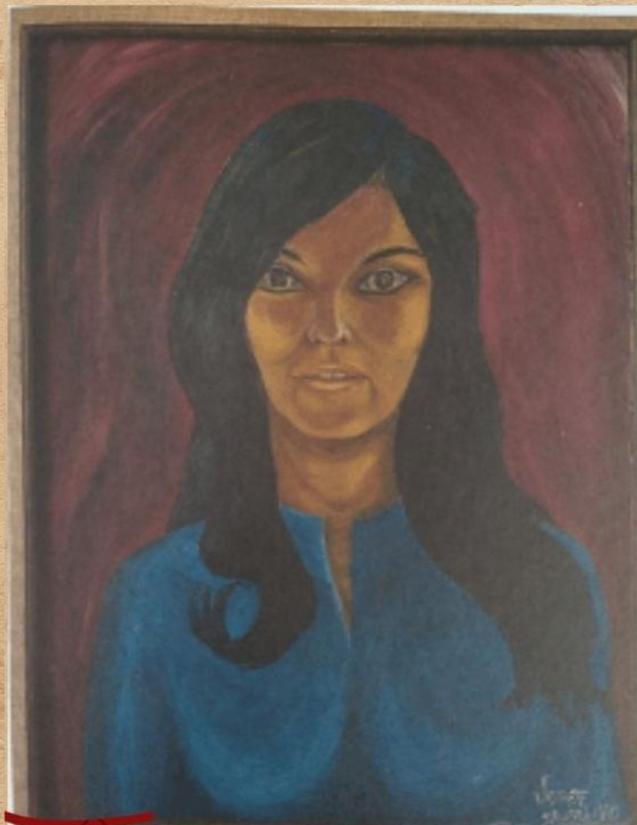
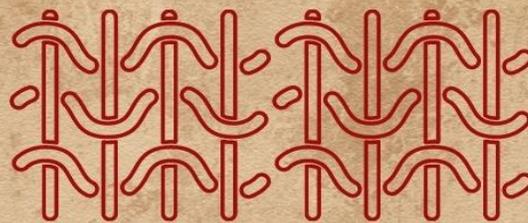
La cárcel también fue una escuela, un lugar de reflexión y crecimiento personal, de estudio y definición de la propia vocación de lucha que la Nacha y la Tita habrían de sostener por el resto de sus vidas.¹⁵⁴

Que estas líneas contribuyan a recordar a todas aquellas mujeres anónimas, que sostuvieron al movimiento estudiantil del 68, por miedo y otras causas no pudieron compartirnos sus experiencias y quedaron en el olvido por muchos años.

153 PERIODICO LA JORNADA. ROMÁN, José Antonio y SÁNCHEZ, Arturo. <https://www.jornada.com.mx/2018/09/27/politica/024n1pol> Consultado: 20072020.

154 Op. Cit. RODRÍGUEZ, Ana. (2018). Pág. 33.





Ana Ignacia M.
Pintura al óleo
Lecumberri 1968
Regalo de un amigo

Ana Ignacia M.
Universidad de Morelia,
Michoacán.
2018



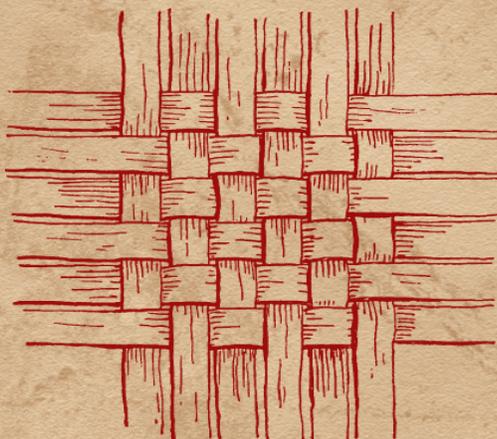


Contingente de mujeres estudiantes, durante la marcha del silencio, el 13 de septiembre de 1968. Llevan algunas pancartas que dicen: "Derogación de los artículos 145 y 145 bis", "Luchamos por la victoria, luchamos por la razón", "Juárez, tu sacrificio fue injusto".

Colección Manuel Gutiérrez Paredes, Serie Gobernación. Mitin. Estudiantes en la glorieta de Simón Bolívar

Archivo Histórico de la UNAM, IISUE

<http://www.ahunam.unam.mx:8081/index.php/mgp2854>



CAPÍTULO 4.

Urdimbre¹⁵⁵: Hacerse de hilos las palabras.

Una Pedagogía en movimiento.

Se nos educa para disculparnos por las emociones y los sentimientos, porque no son la **urdimbre** del pensamiento lógico.

Anónimo

4.1.- Aproximación de los aportes de los movimientos sociales a la Pedagogía en Movimiento

Pensar a los movimientos sociales desde lo pedagógico, nos propone hacer una resignificación de conceptos. Con ello, pensar más allá del movimiento social, de la lucha colectiva y claro del proceso educativo, hacia una pedagogía social y política.

Abriendo una discusión sobre lo pedagógico fuera de las escuelas, ya que no se limita a lo institucional o al espacio escolarizado, sino que se construye en las calles, en comunidad, con el territorio, con el cuerpo, en sociedad. Esta discusión tendría que tocar no solo el derecho y acceso a una educación, sino que nos implica preguntarnos acerca de qué tipo de educación se está planteando en las instituciones. Nos invita a colocar a la educación como acto

155 Tejido dónde se ocupan tramas para deslizar estambres e hilos intercalados.



que busca reivindicar la dimensión pedagógica como constructora de la concienciacrítica de las y los sujetos para ser actores de sus propios procesos.

En los últimos años, la construcción de las “nuevas” teorías acerca de los movimientos sociales y el proceso pedagógico, sirve para fomentar otras pedagogías desde el pensamiento social, dialogando con las categorías establecidas del estudio de los movimientos sociales, pero también con lo educativo, lo político, los saberes y epistemes recuperadas desde la historia oculta y desde la perspectiva de género.

Los espacios no escolarizados, juegan un papel crucial para hablar de lo pedagógico fuera de las instituciones, así como el movimiento del 68 se va fortaleciendo y transformándose en las calles, con un ir y venir desde la academia. Es decir, que el movimiento del 68 creció a partir del contacto en las calles, con la gente de a pie y las brigadas estudiantiles, las cuales tenían otros saberes que la institución como espacio formativo no les proporcionaba y que les llevó a cuestionar el sentido de la realidad que ellos vivían.

Una frase con la que Iván Illich nos invita a la reflexión sobre estos espacios es que “todos hemos aprendido la mayor parte de lo que sabemos fuera de la escuela. Los alumnos hacen la mayor parte de sus aprendizajes sin sus maestros, y a menudo, a pesar de estos”¹⁵⁶, colocar a las calles, como espacios pedagógicos dónde la figura de maestros desaparece, pero no los conocimientos ni los saberes de los que se apropian los sujetos. Por ello, nuestra insistencia en que el movimiento estudiantil del 68 fue un movimiento pedagógico, gracias a la participación de diversos sectores en él, las estudiantes involucradas se fueron posicionando como actoras políticas y pedagógicas, dejando un legado de lucha que se mantiene vigente hasta nuestros días.

156 Illich, Iván. (1975). La sociedad desescolarizada. Pág. 18.



4.2.- La Pedagogía: una gran bola de estambre

El enfoque central de esta investigación es hablar de la pedagogía y de los procesos formativos dentro de los movimientos sociales y la participación de las mujeres en ellos. Reconocemos que el tema pedagógico es muy amplio, por ello intentamos enfocarnos en una línea poco trabajada desde la mirada social y formativa, los movimientos sociales desde la perspectiva de género y pedagógica.

Durante los últimos años, se ha visibilizado la relación que la educación tiene con los movimientos sociales, los cuales, parecieran un territorio de ciertas disciplinas sin contar a la pedagogía entre ellas.

Los diversos trabajos encontrados en el estado del arte marcan dos líneas sobre el tema. La primera de ellas habla de una pedagogía en movimiento, que se enfoca hacia los temas relacionados con el cuerpo y la parte kinestésica. La segunda y la más relevante durante esta investigación es la educación en los movimientos sociales, que toma fuerza en la era contemporánea, con la propuesta de incorporar el tema educativo en la reconstrucción del espacio social.

La educación planteada desde el estudio de los movimientos sociales, en nuestra investigación nos queda acotada, porque no la reducimos solo a la parte institucional o revisionista de los movimientos sociales, sino que pretende enseñar desde la vivencia. Por ello, nos enfocamos a un conjunto de teorías sociales, no escolarizadas que nos permiten abordar el proceso formativo de manera más amplia, junto con la experiencia de las participantes.

El proceso educativo dentro de los movimientos sociales, nos invita a una reflexión acerca las herramientas que los participantes retoman, como el uso de la oratoria, la elección de ciertas lecturas, incluso la reunión de los espacios



como la universidad, por mencionar a algunos ejemplos. Sin embargo, el proceso formativo para esta investigación retoma elementos que incluyen diferentes apropiaciones, es decir, el proceso formativo parte de una experiencia ante las circunstancias sociales, donde se juegan las emociones, los aprehendizajes, los saberes comunitarios, nuevas formas de apropiación de los espacios, no solo educativos, sino que hay una transformación de las calles, los mercados, las fabricas, el transporte público, a espacios formadores, ya que la relación pedagógica se construye desde las relaciones en el hacer y el compartir.

Por otro lado, Lia Pinheiro es una investigadora que nutre su visión de dos grandes movimientos de América Latina con perspectiva educativa, por ello nos parece una pieza importante en esta Pedagogía en Movimiento.

El movimiento social en sí mismo, no solo forma la militancia al interior de los cuadros políticos, sino que fortalece distintos campos de interacción al exterior de los mismos, tanto en lo social, lo cultural, lo artístico, lo político, y por su puesto lo educativo. Pinheiro, nos habla de una pedagogía en movimiento a partir del 2017, gracias a su experiencia y trabajo con el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil y el movimiento Zapatista en México.

Nos lleva por dos ejes de la pedagogía en movimiento, por un lado, los movimientos campesinos y rurales, como segundo los movimientos urbanos. El eje transversal de estas dos distinciones es, que estos movimientos no pertenecen a una figura política instituida, como sindicatos, partidos políticos, instituciones gubernamentales, etcétera. Su organización es colectiva bajo ciertas necesidades y demandas que requieren soluciones, para un bien comunitario.

Los movimientos en los últimos 30 años han entendido que la educación es una forma de construir una narrativa político-formativa, que ayuda a consolidarse a partir de modelos educativos hegemónicos. Los cuales, serían de la misma forma para reconstruir otra concepción de educación, otra



concepción de pedagogía, que podrían iniciar este proceso de des/construcción de toda esta carga simbólica e ideológica que se ha construido durante más de 500 años.

A lo largo de las últimas décadas en América Latina la formación de cuadros y las otras pedagogías fortalecidas por los movimientos sociales, nos hablan de una trayectoria que se expresa desde los bachilleratos populares de Argentina, las Universidades interculturales del Ecuador y Colombia, las luchas magisteriales y de otros movimientos en Latinoamérica, las construcciones de las escuelas zapatistas en México, por mencionar solo algunas.

Una de tantas discusiones acerca de los movimientos, la formación y la educación, es ubicar tanto a los actores como sujetos políticos y educativos, dentro de los espacios no escolarizados, ya que al no tener no haber una “certificación”, no quiere decir que no haya un proceso de “evaluación” de los saberes, sino que hay un cambio de perspectivas y de emociones que colocan a las participantes en otros lugares frente a sus compañeros que no han participado en la acción colectiva, así como lo menciona la Dra. Patricia Mar en una investigación acerca del movimiento estudiantil de 1999, donde los jóvenes que no estaban dentro del paro, tenían una tendencia a la depresión y a un estado anímico más decaído, a diferencia de los jóvenes que asistían a las movilizaciones y negociaciones estudiantiles. Y bajo mi experiencia, participar en acciones sociales de esa magnitud, brinda un abanico de posibilidades tan amplio que sale de la esfera institucional, y se crean lazos mediante el contacto con otras perspectivas, enfocadas hacia un fin o un enemigo en particular, que durante el proceso se vuelve formativo en diferentes áreas del sujeto.

Los procesos de formación educativa y política de los movimientos sociales, no siempre son claros y no se nombran dentro de los espacios de la movilización social, sin embargo, estos están presentes en todo momento, existe un curriculum oculto en las prácticas sociales, a través de las acciones colectivas



y la politización de las sujetas. “La [formación] es praxis, o de lo contrario no es [formación]. Sin praxis, ni el educador ni el educando se construyen a sí mismos, y al no integrar el trabajo productivo y la expresión creadora, tampoco logran transformar la realidad”¹⁵⁷. Por ello, la importancia de generar las condiciones de la praxis transformadora, más allá del aula y voltear a ver los espacios no escolarizados.

Por otro lado, Pinheiro nos comparte desde su experiencia, el proceso que se tiene desde la educación y el proceso social: “la educación, en tanto proyecto político de resistencia, demarca el lugar de la cultura, de la experiencia y de los saberes locales como referentes para la construcción de nuevas matrices conceptuales que cumplen un papel fundamental en la conformación del sujeto histórico-político”¹⁵⁸, si bien, nos habla del proceso educativo, desde nuestra postura abarcamos el proceso formativo se adquiere en el movimiento social a través de la experiencia que las mujeres van construyendo con su participación en él.

Al igual que el M68, la praxis de sus actores y principalmente de las mujeres han expresado un cambio, no solo en sus procesos, sino que han incorporado en sus espacios un intercambio de saberes, métodos de enseñanza y formas de hacer política (más colaborativamente), como ejemplo, detonó en una propuesta pedagógica como lo son los Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), los Colegios de Bachilleres (COLBACH), los bachilleratos tecnológicos y terminales, que responden en gran medida a la proyección demográfica que emerge en los años 70’s, entre otros.

“La *praxis* educativo-pedagógica [política-pedagógica] de múltiples movimientos ha sido un verdadero espacio de reflexión

157 GUTIÉRREZ, Francisco. *Op. Cit.* Pág. 153.

158 Pinheiro Barbosa, Lia. (2015). Educación, resistencia y movimientos sociales: la praxis educativo-política de los Sin Tierra y de los Zapatistas. UNAM, México. Pág. 22



epistémica y de producción de saberes que les permite avanzar en una crítica coyuntural con respecto a las problemáticas económicas, políticas, socioculturales y ambientales que asolan la región, además de nutrir la argumentación que sostiene el conjunto de demandas, estratégicas y tácticas de lucha política impulsada por ellos”¹⁵⁹.

Desde la mirada pedagógica, podemos observar al movimiento social como aquel que permite sembrar y generar procesos epistemológicos, identitarios y transformadores, en los sujetos que se verán reflejados en el cambio generacional para conformar los cimientos de una nueva pedagogía, por la diversidad que compone cada caso, y la diversidad de sus participantes que nutren con sus propias experiencias y vivencias.

4.3.- Dimensiones de las actoras políticas desde una pedagogía en movimiento

Cuando hablé del proceso formativo dentro de los movimientos sociales, surgen ciertos elementos que me ayudan a identificar dichos procesos formativos, donde las participantes se han formado a través de sus experiencias.

Hablar de las dimensiones formativas de las actoras principalmente del movimiento estudiantil del 68, me lleva a una reflexión que ha estado presente en estos años, junto con su legado de la lucha contemporánea, como lo es el Feminismo.

Con ello, busco hacer urdimbre con las palabras de Pinheiro y con otras autoras que muestran aquellos trazos pedagógicos en el espacio social.

159 *Ibíd.* Pág. 26



Como primera dimensión, nos enfocamos hacia la trasmutación del movimiento social como una constante dialéctica, “estos poseen una conciencia política que los lleva a reconocer que son parte constitutiva de un movimiento político-cultural de carácter histórico”¹⁶⁰, que durante el contexto que hemos planteado anteriormente, se lleva a cabo una concientización tanto de las sujetas, como la situación temporal-histórica en la que se encontraban.

La segunda dimensión: la praxis política-formativa, nos encontramos con la parte identitaria que nos ayuda a fortalecer las dinámicas que surgen dentro y fuera del espacio formativo y social, conformando grupos de interés y subjetividades grupales.

Estos grupos de interés, así como nos narró La Nacha fueron conformándose desde lo cultural, lo artístico, lo político y se fueron sumando durante el movimiento al ver las injusticias que el Gobierno en turno realizaba.

La tercera dimensión: la formativa-política y sociocultural, en ella identificamos a los elementos que se van tejiendo mediante a la inserción de la participación, es decir, cuando las compañeras participaban en las brigadas, ellas tenían que enfrentarse a ciertas tareas que el movimiento les permitió acceder, como subir a los camiones o ir a los mercados a informar a la ciudadanía de manera cercana, accesible y didáctica de lo que ocurría con el movimiento, adquirir y transformar el lenguaje y la oratoria, haciendo un performance del discurso oficial. Generando un diálogo con aquellos que no estaban dentro de este y que en muchos casos apoyaban gracias a estos acercamientos populares, desde las bases.

El ingenio nos brinda la diversidad del movimiento y en particular de las brigadas, generó un proceso de crecimiento personal en aquellas que

160 BATRES. Viétnika. *Op. Cit.* Pág. 34



participaron de manera creativa, buscando las formas en como lidiar con la represión y las adversidades a las que se enfrentaban, no solo en el propio movimiento, sino que se jugaban en los espacios fuera de él, es decir, el espacio familiar dónde los padres no les permitían que fuesen partícipes del movimiento, el académico dónde algunos profesores no apoyan la lucha colectiva y menos la participación de las mujeres en él, ni dentro de la universidad.

Como cuarta dimensión: es la formación colectiva, que si bien muchas de las estudiantes era la primera vez que participaban en un movimiento y en una acción política, las colectividades ayudaron a fomentar el aprendizaje y la formación dentro de estas, María del Pilar lo nombra desde la implementación de “técnicas grupales, sociodramas, educación acción, entre otros, es decir, adecuan los dispositivos de trabajo colectivo organizado con fines intencionalmente educativos”¹⁶¹, agregaríamos que no todos eran con fines intencionalmente educativos, ya que el proceso formativo no siempre fue claro o explicitó, sin embargo, eso no quiere decir que no sucediera. Ahí la riqueza de pensar en una pedagogía en movimiento.

La quinta dimensión: la toma de conciencia¹⁶², ya que a partir de la praxis dentro del movimiento social, los y las estudiantes son parte de un proceso dónde se cuestionan no solo la realidad en la que viven, sino que los lleva a un proceso de constante cuestionamiento de las reglas antes preestablecidas de sus generaciones pasadas y su relación con el mundo anímico socioespiritual, del actor político-educativo.

Así como la narrativa de la Nacha nos muestra el proceso formativo que tuvo dentro del movimiento, cuando nos cuenta que ella no estaba en una formación

161 PADIERNA, María del Pilar. (2010). Educación y movimientos sociales. Revista Pampedia No. 6. México.

162 “La conciencia es una plenitud de existencia”**

** SARTRE J. P. (2005). El Ser y la Nada, trad. Juan Valmar, Buenos Aires: Losada.



política, sino que fue gracias al movimiento que ella empieza a ver el mundo de manera diferente y por ello decide quedarse en el movimiento¹⁶³.

“Es en ese proceso de toma de conciencia que se encuentran la historia, la lucha social, la filosofía de la praxis y la formación ideológica comunitaria y colectiva alternativa capaces de crear una nueva voluntad social encaminada a un fin emancipador que provea de autonomía y supere la subalternidad de las grandes masas populares trabajadoras diversas. Y es ahí donde la educación es estratégica para una nueva política”.¹⁶⁴

El proceso formativo, no solo es una estrategia generadora de cambios a nivel político y social, sino que lleva a los actores a un crecimiento en el ámbito personal, reconociendo y construyendo sus relaciones socioafectivas, la construcción de redes identitarias, las cuales se fortalecen al interior y fuera del movimiento social.

Si bien, estos elementos son parte de un conjunto que se han trabajado a lo largo de la investigación, en los diferentes seminarios y las propias narrativas que fui recolectando durante estos años no son los únicos y tampoco definitivos, sin embargo, es una invitación hacia la pedagogía en movimiento.

Los movimientos sociales construyen una teorización a partir de sus luchas, de sus demandas, sus categorías y sus re-evoluciones, que van tejiendo en su andar junto con sus procesos particulares y colectivos, los cuales tienen una resignificación de conceptos en lo formativo, como en la lucha política, brindando en algunos casos propuestas pedagógicas.

A través de estas experiencias, los sujetos van construyendo sus propios conceptos y resignificándolos hacia las calles y de las calles hacia la teoría,

163 Capítulo anterior.

164 Pinheiro Barbosa, Lia. (2015). *Op. Cit.* Pág. 26.



hacia la academia, a la universidad. Junto con la participación y el contacto de las redes que el movimiento social propicia, generan una voz propia de inconformidad nombrada, es decir, se reconocen dando lugar a una mirada hacia la realidad y hacia sí mismas, dialogando con sus procesos.

Los procesos formativos no solo están en la accesibilidad al sistema educativo y alfabetizado, sino que tendría que responder a un proceso integral del sujeto, incluyendo la parte política y emocional.

Dentro de esta investigación, se propone una construcción de pedagogía que no solo incluyan el aspecto escolar, sino posicionar al movimiento social como espacio formativo y deformativo de sus participantes, brindándoles una serie de herramientas para posicionarse en el mundo.

4.4.- Los movimientos sociales y las emociones: El Tacto como emoción de lo femenino

Durante más de 20 años, las investigaciones sobre los movimientos sociales y las emociones tienen mayor presencia, considerando que es de importancia trabajar este tema, para conocer y aportar a la Pedagogía en movimiento, sin embargo, los estudiosos del tema señalan también una ceguera para trabajar el tema emocional y la movilización social.

Hablar de las emociones en un espacio tan diverso como lo es el movimiento social, desde una mirada pedagógica nos invita a reflexionar sobre el tema y sus implicaciones desde la lucha y la complejidad de las redes con las que se mueven dentro y fuera de los espacios no escolarizados, en conjunto con la participación femenina dentro del movimiento.

Los estudios sobre las emociones y la movilización social, también estuvieron invisibilizados por muchos teóricos y disciplinas que trabajaban con los movimientos sociales, anulando una implicación humana a la lucha colectiva



y la implicación de lo emocional en lo pedagógico, en palabras de Juan Casassus “el aprendizaje ocurre como parte de una relación”¹⁶⁵, y por consecuencia con el tacto entre pares dentro de los movimientos sociales, los lleva a interactuar tanto dentro como fuera de los espacios no escolarizados, a partir de un trabajo previo de aprendizajes emocionales. Como lo vimos en el apartado anterior, en la narrativa de la Nacha, que es el interactuar con sus compañeros lo que genera una empatía emocional para acceder al movimiento y permanecer en él.

El tacto pedagógico, como propuesta formativa y transgresora, nos convoca a repensar a la pedagogía desde la parte emocional, ética y amorosa¹⁶⁶ que requiere otra forma de entender a los procesos formativos junto con sus tiempos.

Para M. Van Manen “el acto de enseñar y de aprender como un acto de tacto”¹⁶⁷, nos permite acercarnos a los otros, de manera colectiva, si bien él se enfoca al proceso escolarizado, dentro del movimiento los roles se intercambian constantemente, el tacto nos ayuda a incorporarlo y generar un proceso formativo integral y amplio.

Una de las cualidades que brinda el espacio de los movimientos sociales, junto con los procesos escolares, son las interacciones interpersonales de carácter comunitario, que van modificando las estructuras con el contacto con los otros, donde el cuerpo se mueve con ellas, “el tacto tiene de hecho una cualidad corpórea: la solicitud se encarna en la acción realizada con tacto”¹⁶⁸, por ello, el participar dentro de un movimiento social genera desde la parte

165 CASASSUS, Juan. (2007). La educación del ser emocional. Pág. 251.

166 “El amor es un acto de valentía, nunca de temor; el amor compromiso con [los otros]” FREIRE. Op. Cit. Pág. 108.

167 CASASSUS. Op. Cit. Pág. 251.

168 MANEN, Van Max. (1998). El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica. Pág. 154.



corpórea, una asimilación de la realidad diferente, de quienes no participan en ellos.

A través de la narrativa de la Nacha, podemos observar elementos que nos indica lo importante de mantener el tacto con sus compañeros y seguir dentro del movimiento social, “tener tacto es ser capaz de tener en cuenta los sentimientos de los demás. El tacto es sensible a las situaciones delicadas y nota lo que estas situaciones requieren. Pero el tacto no es solamente una sensación o sentimiento”¹⁶⁹, es una forma de tomar postura ante las circunstancias, que forman al sujeto en su carácter, en su estructura cognitiva, afectiva y emocional.

La comprensión pedagógica es siempre una especie de comprensión aplicada (...) se lleva a la práctica mediante lo que podemos llamar el ‘tacto pedagógico’. El tacto describe lo que uno en realidad hace en la comprensión pedagógica. Algunas veces esta comprensión pedagógica debe ser instantánea –una especie de conocimiento integrado–, aunque otras veces hay tiempo y espacio para reflexionar, para llegar a la comprensión pedagógica¹⁷⁰.

Por ello, la importancia de hablar sobre la praxis de las mujeres en los movimientos sociales, donde la comprensión aplicada es particular en cada caso, generando un proceso pedagógico particular bajo la relación con la acción colectiva, que influye en el proceso formativo.

Un elemento dentro del desarrollo de la protesta y de la acción colectiva, es la manipulación y el uso emocional de las relaciones en el actuar político, que puede tornarse en una línea marcada por algunos cuantos, o la misma dinámica que enmarcan sus actores, “la mayoría de los estudios que incorporan las emociones al estudio de la protesta se han centrado en los procesos de la

169 Ibídem. Pág.156.

170 Ibídem. Pág. 98.



micro-política, y en particular en el rol de las emociones en la movilización (mobilizing emotions), y en cómo los movimientos sociales transforman y gestionan los sentimientos de sus miembros”¹⁷¹, lo que nos lleva a cuestionar el proceso formativo y la implicación que hay de estos sobre las actoras de los movimientos sociales y sus procesos pedagógicos-emocionales y políticos.

En líneas anteriores, la narrativa de La Nacha nos deja ver entre puntadas aquellos sucesos que tuvieron una carga emocional significativa, ya que su participación depende en gran medida de las sensaciones experimentadas por las condiciones que se iban presentando, es decir, “se observa que los sujetos [actores] que dan vida a estas luchas utilizan las emociones como una herramienta política para crear, entre otras cosas, empatía y solidaridad con sus demandas”¹⁷². Por ello, las brigadas estudiantiles fungieron como un eje conductor del movimiento, ya que dentro de ellas no solo se gestaban las acciones de la lucha política, sino que buscaban la solidaridad entre sus pares y más sectores para fortalecer o diluir el propio movimiento, un factor que podría diluir al movimiento son las dinámicas que se gestan entre los líderes y las brigadas, ya que el gobierno se encargó de abrir grietas para romper el movimiento desde el interior, junto con los mismos participantes que vendieron información, la infiltración tanto política como emocional.

Hay ciertos patrones que se repiten a lo largo de la historia respecto a la movilización social, un ejemplo de ello sería la indignación¹⁷³, que atraviesa a muchos movimientos sociales contemporáneos. El tener un enemigo en común, enmarca una lucha con objetivos medianamente claros, los cuales pueden ir

171 Flam, H. (2005). “Emotion’s map: a research agenda”. En Flam, H. y King, D. (eds.) *Emotions and Social Movement*. London, Routledge. Pág. 19.

172 Poma, A. y Gravante, T. (2017). “Emociones, protesta y acción colectiva: estado del arte y avances”. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 74, 32-62. Pág. 34.

173 La palabra indignación viene del latín indignatio, indignationis (irritación y fuerte enojo provocado por un hecho indigno), que es nombre de acción del verbo indignari (indignarse, irritarse por un hecho indigno, mirar algo como indigno)**

**<http://etimologias.dechile.net/?indignacio.n#:~:text=La%20palabra%20indignaci%C3%B3n%20viene%20del,%2C%20mirar%20algo%20como%20indigno>. Consultado: 11102020.



trasmutando a lo largo de las acciones colectivas, “a nivel individual las emociones motivan el activismo y permiten entender por qué los individuos deciden involucrarse hasta que los costes de la movilización puedan superar los beneficios, mientras que a nivel colectivo crearían el ambiente favorable para el desarrollo de la movilización”¹⁷⁴, lo cual sugiere que la movilización va tomando ciertas pautas para su desarrollo o para su declive según sea el campo emocional, lo que nos permite estudiar la manera en como los jóvenes se involucran emocionalmente en las acciones colectivas del movimiento, brindando un elemento diferente a la protesta social de los años 68.

Un ejemplo muy claro, sería la gráfica del movimiento que podemos recuperar a más de 50 años, dónde el sentido emocional queda impregnado de manera no solo creativa, sino que trastoca un nuevo movimiento artístico de protesta, que perdura hasta nuestros días.

La movilización debe tratarse en lo particular y con especificaciones generales, sin embargo, en palabras de Aminzade y McAdam, “no se trata de decir que la movilización de emociones fuertes cause los movimientos o las revoluciones, pero a pesar de que existan circunstancias favorables, la ausencia de dichas emociones no permitirá la generación de un movimiento”¹⁷⁵, lo que intentamos resaltar, es que la movilización está fuertemente ligada al proceso emocional y los sentipensares de protesta, en diferentes momentos históricos, la emoción es un gran impulso para la incitación social. Justo ese es el punto a subsumir dentro de la lógica capitalista actual y tornarla en una emocionalidad basada en el consumo desmedido individual sin esperanza y no la individuación de las necesidades por solventar y subvertir el sistema.

174 Aminzade, R. y Mcadam, D. (2001). “Emotions and contentious politics”. En: Aminzade, R., Goldstone, J. A., McAdam, D., Perry, E. J., Sewell, W. H., Tarrow, S. y Tilly, C. (Eds.) *Silence and voice in contentious politics*. Cambridge, Cambridge University Press. Pág. 5 y 9.

175 *Ibidem*. Pág. 17.



Llevando consigo una serie de enfermedades psicosociales, como la ansiedad, la depresión, el suicidio, etcétera a niveles elevados.

Al conocer las narrativas de las mujeres del movimiento, no solo nos involucra en el aparato pedagógico, sino que la escucha activa nos muestra también desde lo corporal cómo es que esas emociones se vivieron a más de 50 años, “al enfocarnos en la forma como los actores mujeres “sienten” la participación, estamos dando oportunidad para encontrar allí indicios de cómo experimentan la objetividad de lo social”¹⁷⁶, por ello nombramos que cada 68 en cada sexenio político se ha vivido de manera diferente (cada año se recalca o se invisibiliza elementos de la lucha), cada testimonio vivió un 68 en su particularidad, el movimiento de 1968 fue muchos 68’s a la vez. Porque cada año pulsa un ambiente político diferente, y cada año el sujeto se va transformando conforme a la lectura de libertad.

La Historia, como el proceso pedagógico no es lineal, al igual que las emociones, todos cumplen con elementos que complejizan el estudio de los sujetos, abriendo un campo a la subjetividad emocional y pedagógica de los movimientos sociales.

4.5.- Tejer los afectos: las estrategias de las mujeres en movimiento

Tejer los afectos dentro de los movimientos sociales, como proceso pedagógico nos invita a reflexionar sobre algunos puntos. El primero, entendiendo como afecto desde Myriam Muñoz, lo que “abarca procesos automáticos neuronales, motivacionales y fisiológicos que conforman el sistema evolutivo de respuestas conductuales adaptativas”¹⁷⁷, es decir, que son procesos que se van construyendo a partir de experiencias significativas para dar respuestas a los fenómenos de los cuales participa, que muchas veces

176 Otero Bahamón, Silvia (2006). Emociones y movimientos sociales: algunas claves útiles para estudiar el conflicto armado. Colombia Internacional, (63), 174-187. Pág. 178.

177 MUÑOZ, Myriam. (2013). Emociones, sentimientos y necesidades. Pág. 31.



favorecen e incitan a la acción colectiva y hace posible la permanencia del sujeto dentro de un movimiento social.

Por otro lado, Antonio Damasio describe a los afectos retomando al filósofo Baruch Spinoza que “consideraba que los impulsos, motivaciones, emociones y sentimientos (un conjunto que él denominaba afectos) eran un aspecto fundamental de la humanidad”¹⁷⁸, lo cual nos lleva al siguiente punto, dónde los afectos construidos dentro del movimiento social, nos indican no solo una empatía o identidad por este, sino que las emociones y sentimientos entre las participantes se convierte en un elemento para sostener, continuar o declinar en la lucha.

El crear y tejer redes afectuosas dentro del movimiento, nos permite una experiencia con los y las otras, que como en el caso del movimiento del 68 se ha mantenido por más de 50 años, en palabras de Juan Casassus la experiencia desde la conciencia, nos acerca a una relación transformadora de los espacios,

Existe la posibilidad de transformar las relaciones o de establecer relaciones de cercanía e intimidad, en un momento, en qué nos encontramos con otros profundamente, sin haber establecido una relación en el tiempo. Esta posibilidad se facilita, si tomamos conciencia de las formas de relación histórica que hemos establecido, y de cómo estás nos alejan o nos acercan a un encuentro interpersonal cercano y genuino¹⁷⁹.

Durante el capítulo anterior, podemos observar cómo es que La Nacha se fue construyendo junto con sus compañeras y compañeros, los cuales tuvieron una incidencia fundamental en su participación dentro del movimiento.

178 DAMASIO, Antonio. (2006). En busca de Spinoza. Pág. 14.

179 CASASSUS, Juan. (2007). La Educación de lo emocional. Pág. 138.



Retomar a los afectos cuyos elementos encontramos en la conformación del comité del 68, como el sentimiento de justicia, la solidaridad, la empatía y las antipatías de sus participantes que traspasó la lucha de sus actores y se han convertido en un legado pedagógico-político para los siguientes movimientos.

4.6.- La incomodidad del cuerpo en la protesta.

A partir del 2018, diversas protestas han enmarcado no solo a la Ciudad de México, sino que se han llevado a cabo en distintos estados de la República, exigiendo justicia por el aumento de violencia que se ha desatado en el país, las desapariciones de las mujeres y como nivel más alto, el incremento de los feminicidios.

Durante las protestas de los últimos años, hay un elemento que atraviesa tanto las violencias hacia las mujeres, como la protesta misma, el cuerpo.

El cuerpo, como mecanismo de lenguaje y de incomodidad. Con ello, tenemos diversos ejemplos, uno de ellos el caso de Ingrid Escamilla¹⁸⁰, cuyo cuerpo fue descuartizado por su marido, se filtraron y difundieron las imágenes explícitas por la red de Facebook. La revictimización y el uso de las imágenes generaron toda una discusión en las redes, por las formas en que se mostraron y se burlaron, junto con toda la carga ideológica evidenciando la cultura misógina en la que vivimos, culpándola a ella por lo que le habían hecho, más allá que del propio asesinato. Siendo el cuerpo de la víctima el objeto de un consumo perverso¹⁸¹. Varias campañas feministas se unieron para cambiar la

180 BBC News Mundo. 11 febrero 2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51469528> Consultado: 16/11/2020.

181 1. Resulta difícil concebir la noción de perversión si no es por referencia a una norma. Antes de Freud, e incluso en nuestros días, el término se utiliza para designar «desviaciones» del instinto* definido como un comportamiento preformado, propio de una determinada especie y relativamente invariable en cuanto a su realización y a su objeto. **

** LAPLANCHE, Jean. (2004). Diccionario Psicoanálisis. Pág. 272.



imagen que se difundió a través de la filtración de información y varios usuarios (los cuales no tengo un nombre para calificar su bajeza) realizaron memes de esa fotografía comparándola con un cabrito asado, por ello, las feministas y muchas mujeres que no se adieren al movimiento, realizaron imágenes diferentes de ella, sonriendo, resignificando el suceso.

Lo que nos hace reflexionar sobre el tema, es ¿cómo un hecho tan atroz puede generar un comercio? ¿Cómo la violencia hacia las mujeres tiene una carga violentamente sexual?, no solo por el sistema patriarcal en el que nos encontramos, sino, que la misma instancia que se supondría nos tendría que brindar seguridad, difunde y fomenta este tipo de acciones. Así como hace 50 años, en los separos de Tlaxcoaque, se forjó una prisión de tortura y fue escuela para muchos agentes de “seguridad”, hasta el día de hoy se siguen viendo sus efectos en los espacios socioeducativos, por mencionar solo un caso.

Por otro lado, el lenguaje corpóreo en la protesta generó más incomodidad e inconformidad por la sociedad, que ver un cuerpo femenino desmembrado. La protesta feminista ha recurrido con una visibilidad más performática, sobre el tema de las violencias, ya que “el discurso puede intervenir y ser inscrito en los cuerpos, nuestro cuerpo también puede intervenir en el discurso”¹⁸², porque lo femenino, lo diferente, lo otro, genera una inconformidad ante los cánones del sistema patriarcal, que a través de estos años las mujeres se han ido apropiando del espacio público, colocando los cuerpos en la línea de guerra, o “poner el cuerpo”¹⁸³, como lo vemos en las protestas del 68, y las actuales, generando también un lenguaje que nos permite trasgredir aquellos cánones preestablecidos, intentando cambiar las narrativas tan violentas y atroces en las que nos encontramos hoy en día.

182 BENSKI, Tova. (2012). El cuerpo de las mujeres como un mensaje político vivo: el cuerpo individual y colectivo en las vigilias de las Mujeres de Negro en Israel. RELACE. Pág. 11-23

183 SUTTON, Bárbara. (2007) “Poner el Cuerpo: Women's Embodiment and Political Resistance in Argentina”, in: Latin American Politics and Society. 49(3), Pág. 129-162.



Dichas protestas, colocaron una línea de investigación distinta en la protesta feminista. Poner el cuerpo con mayor visibilidad y mayor fuerza en reunir a tantas mujeres por un mismo fin, anteriormente no es que no estuviera presente, solo que en estos años, se ha retomado como un elemento importante dentro de la protesta, por ejemplo, ante el cuerpo policiaco femenino que el gobierno utiliza mediáticamente confrontando a mujeres contra mujeres, representando ese gran Otro, que coloca el patriarcado en sus diversas caras y formas de represión, también como un medio de comunicación y protesta, desde otros lenguajes incluyendo otra forma de nombrar/se/nos.

Esa intervención que comenzó a hacerse con el @, la “x” y la “e” fue y es en pos de interrumpir esa hegemonía lingüística y universal.

Si lo inclusivo molesta al oído es porque pone en cuestión lo automático, lo conocido, lo mamado, lo incuestionable que acarrea toda lengua, disputando lo dado y universal para cada cultura y momento histórico.

Si la lengua es la que nos representa y nombra, no puede quedar por fuera de los cambios sociales concretos que se vienen gestando en los últimos años.¹⁸⁴

Con la apertura de las redes sociales, el lenguaje inclusivo, incómodo y la visibilización del cuerpo, genera una incomodidad más fuerte que las propias cifras de feminicidios y desapariciones. Por ello, el cuerpo femenino y adscripciones, genera por sí solo una incomodidad en todos los sectores sociales.

El espacio público durante mucho tiempo, ha sido ocupado por hombres desde la estructura patriarcal, salir a las calles resulta una lucha día con día,

184 POBLET, NEO NATALIA. (2020). La lengua que incomoda en el diván. Lenguaje inclusivo y psicoanálisis <https://www.pagina12.com.ar/299136-lenguaje-inclusivo-y-psicoanalisis>. Consultado: 17Octubre2020



para las que somos periféricas y caminamos por el asfalto de la gran ciudad o cualquier territorio. Con la presencia de las nuevas formas de protesta, el cuerpo se ve latente en la represión, también a una deconstrucción en el espacio que por muchos años se nos fue negada.

Por ello, las brigadas del 68 fueron tan importantes, ahí las mujeres ponían el cuerpo desde otras periferias, las cuales tenían contacto directo con la gente de a pie, fortaleciendo el movimiento. Colocando el cuerpo también en la protesta, y conquistando esos espacios que “no eran para las mujeres”, ahora muchas de nosotras podemos gozar de esos logros, como los espacios universitarios, sin embargo, a veces se nos olvida que lo que ahora puede resultar parte de la normalidad, hay quienes tuvieron que luchar anteriormente para poder estar en esos espacios ganados.

La apropiación de espacios, como ejemplo que desata la organización feminista actualmente, parte de la estructura que violenta no solo el cuerpo femenino, sino que marca ciertas pautas para que esa violencia se pueda llevar a cabo, minorizar el papel de las mujeres a lo largo de la historia, en las marchas, en la vida cotidiana, en los espacios educativos y muchos más, por el mandato de la dominación masculina por la realidad cotidiana de las acciones, afectando a la sociedad en general en su percepción de la realidad.

“No es una anomalía de un sujeto solitario, es un mensaje de poder y apropiación pronunciado en sociedad. La finalidad de esa crueldad no es instrumental. Esos cuerpos vulnerables en el nuevo escenario bélico no están siendo forzados para la entrega de un servicio, sino que hay una estrategia dirigida a



algo mucho más central, una pedagogía de la crueldad en torno a la cual gravita todo el edificio del poder.”¹⁸⁵

Esa pedagogía de la crueldad de la que nos habla Rita Segato, una pedagogía que ha estado presente y ha generado toda una estructura para trazar un camino del deber ser, un curriculum que se hace urdimbre en esta pedagogía, para construir un mandato que destruye, invisibiliza, enajena y potencializa la crueldad en el sujeto hacia las mujeres y los cuerpos vulnerables.

Una de las preguntas recurrentes a lo largo de la investigación, es ¿por qué las mujeres del movimiento del 68, han guardado silencio y de las pocas que han hablado, se tiene un mínimo registro? Las respuestas aunque son variadas y las razones pudieran ser particulares, un eje transversal parte de estos mandatos masculinos, de los discursos que responden a un solo sector, colocando nuevamente el sistema patriarcal dentro de los movimientos sociales “de izquierda”, dónde no importa la ideología para seguir reproduciendo las pautas que el sistema necesita para mantener el status quo, que depende fuertemente de las mujeres; “quieren conquistar el cuerpo de la mujer porque el capitalismo depende de él”¹⁸⁶, por ello, el cuerpo de las mujeres dentro de los espacios públicos genera tanta inconformidad al sistema, con ello, la violencia de sometimiento ha aumentado para acallar las violencias en las que vivimos.

Si bien, encontramos una variedad de relatos que nos muestran su paso por el movimiento, y cada uno nos muestra una mirada diferente de cómo es que

185 SEGATO, Rita. (2016). “Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres”. La guerra contra las mujeres. Madrid. Traficantes de Sueños. Pág. 79.

186 FEDERICI, Silvia. Fuente: Murillo Rubio, Laura Publicado en El Diario el 18 de mayo de 2014. https://www.eldiario.es/norte/euskadi/cuerpo-mujer-ultima-frontera-capitalismo_0_260374735.html Consultado el 09072020



se vivieron las acciones colectivas, algo que una después de estos años al movimiento estudiantil con los movimientos feministas actuales, es la colocación por la apropiación y resignificación de la mujer en el espacio político, público y privado.

La cacería de brujas no ha cesado durante muchos años y con las mujeres en diferentes momentos históricos, cada uno con un adjetivo diferente, sin embargo la finalidad es muy clara, y para ello se requiere un cambio radical, también desde lo pedagógico.

A manera de ir centrando a la Pedagogía en Movimiento, puedo decir que es la propia disciplina debe transitar en ámbitos poco explorados pedagógicamente hablando, es decir, la importancia de conocer aquellos procesos formativos fuera de las aulas nos concierne como mecanismos pedagógicos, sobre todo en aquellos que las participantes pueden colocarse de manera de/formativa hacia la realidad, generando sus propias herramientas socioculturales, políticas y emocionales para desarrollarse como actores de sus propios procesos formativos.

La pedagogía en movimiento es una propuesta que intenta incursionar en los procesos sociales fuera de las aulas escolares y el ámbito educativo institucional, para conocer los mecanismos que se generan dentro de los movimientos sociales, llámense acciones colectivas, marchas, mítines, etcétera, a través del reconocimiento de las experiencias de aquellos que han sido parte del movimiento, colocando nuevamente el sentido político de la pedagogía social.

Con ello y bajo mi experiencia en diferentes universidades, me parece fundamental colocar a la pedagogía como un proceso político que atiende a sectores que con los años, han dejado de reconocer la politización de los sujetos pedagógicos bajo ciertos esquemas que rigen organismos mundiales.



Por otro lado, Guadalupe Oliver, menciona en una conferencia la relación en el espacio educativo y los movimientos sociales, mediante tres dimensiones: “A) La escuela o el espacio institucional dónde se gestan prácticas que pueden derivar en actos transgresivos, e incluso movilizaciones de largo alcance por demandas educativas. B) El espacio educativo como espacio aglutinante de ideas, acciones y desplazamiento a las calles, y por último C) Los movimientos sociales, a través de su trayectoria terminan generando sus propuestas educativas liberadoras y de resistencia”¹⁸⁷. Con lo que coincidimos y vemos la relevancia que tiene el enfoque social hacia lo pedagógico, y lo político-pedagógico social hacia lo educativo. Sumando a ello, otra categoría al proceso formativo de las actoras dentro de los movimientos sociales, junto con los cambios que ellas atraviesan.

187 OLIVIER, Guadalupe. Red de Estudios de Movimientos Sociales. 16062020. Educación y Movimientos. Una mirada desde las publicaciones de la RED. https://www.youtube.com/watch?v=0QVsb-C7lLo&ab_channel=ReddeEstudiosdeMovimientosSociales. Consultado: 02de noviembre del 2021.





Acercamiento a una mujer con un niño pequeño en brazos (identificada como la madre de Lorenzo Ríos, estudiante asesinado por los granaderos, durante el movimiento estudiantil de 1968, habla durante el mitin organizado por la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas, frente a la Cámara de Diputados, el 30 de septiembre de 1968. La madre del estudiante muerto, "comunicó que ella continuaría la lucha de su hijo". Fuente. Daniel Cazés, Crónica 1968, Editorial Plaza y Valdés, 2000, p. 206.

Colección Manuel Gutiérrez Paredes, Serie Mitin señoras Cámara de Diputados octubre 1968

Archivo Histórico de la UNAM, IISUE

<http://www.ahunam.unam.mx:8081/index.php/mgp3125>



Análisis Final

¿Conclusiones?

El tejido es el espacio interno de la mujer, su orden, es conservación y protección, pero también es la posibilidad de la maquinación, la destrucción y la muerte. Se plasma en la idea del sudario el sentido cósmico, circular, del acto de tejer.

Ruth Piquer Sanclemente.

A lo largo de esta investigación, el proceso pedagógico para llevar a cabo estas líneas, me ha enseñado sobre todo a madurar las emociones de lo que una puede escuchar de otras voces.

La metáfora de Penélope, dónde entre sus manos le daba forma al tiempo, tejiendo y destejiendo su destino. Las historias, como el telar nos brindan la posibilidad de tejer nuevas puntadas con nuevas palabras, destejer lo que ya estaba dicho, “Penélope es la tejedora que diariamente pospone el objeto, su no proyecto, dada la perseverancia de su empresa evita así el término, la conclusión que cierra el suceso de la espera. La obra evocada en el propósito mantiene abierto el ritmo insondable del tiempo”¹⁸⁸, es decir, Penélope teje y desteje la historia, cada una es diferente a la anterior, pospone para darla por terminado, pero no se desvía de su proyecto, hace de la espera su aliado, su obra como la Historia, es inacabada.

188 TOLEDO López, Martha R. (1994). *El tejido como escritura y el orden femenino*. Pág. 2.



Pensar, que la historia del movimiento se teje y se desteje con cada año, me lleva a pensar que el movimiento estudiantil, quedará con aquellas verdades llenas de mitos y realidades, en cada conmemoración saldrán cosas nuevas, se refrescarán viejos testimonios, aparecerán otros matices. El tiempo mantiene abierta esa grieta, de la historia de este país.

Desde la postura pedagógica, considero el proceso de esta investigación como propuesta de una pedagogía que coloque a los movimientos sociales como espacios formativos, cuyos sujetos mantienen ciertas características, que solo se pueden vivir dentro de estos espacios no escolarizados.

Los movimientos sociales junto con los sujetos político-educativos le brindan un espacio al campo pedagógico, para explorar un tema relativamente joven. Reconocemos que con la ayuda de otras disciplinas podemos acercarnos a los procesos formativos, ya que desde la sociología nos acercamos a los sujetos como aquellos que se posicionan desde lo político para reivindicar alguna causa colectiva. Sin embargo, desde la pedagogía se lleva a cabo desde los procesos de aprendizaje y de enseñanza que se mantienen en colectivo.

Un ejemplo de aquellos procesos es la intención de construir otras formas de estar y de ser, algunas se consiguen en colectivo y otras en lo individual, pero desde la subjetividad de cada movimiento. La mediación pedagógica se realiza con los sujetos femeninos inmersos dentro del movimiento, junto con los espacios externos para tejer redes e interactuar con otros para llegar a más espacios, mediante el diálogo y la creatividad de cada movimiento, fortaleciendo la identidad de este, reafirmandose junto con los otros, porque se reconoce y se crea una identidad que los hace permanecer a un fenómeno social.

El movimiento de 1968 generó una identidad tan fuerte que ha perdurado a más de medio siglo, lo cual puede verse desde diferentes enfoques, el primero parte de la identidad hacia la protesta, la cual enmarcó un ser subversivo, que ha borrado la sub-versión de las mujeres.



Durante las conmemoraciones alrededor del mundo, hubo una frase que resonó constante en las calles: “para hacer la verdadera revolución, hay que olvidar al 68”. Las implicaciones de una frase tan fuerte me hacen pensar en la huella tan profunda que dejó los movimientos de aquel año, fue de alguna manera, una escuela del cómo es que se tiene que llevar a cabo un acto revolucionario. Los tiempos han cambiado, pero las desigualdades perduran, se transforman, evolucionan y el año del 68, sigue teniendo una fuerte impronta en las protestas, las consignas y la forma de organización.

¿Se podrá dejar atrás el año de 1968 y sus movimientos? Difícilmente, fue un eco que sigue retumbando hasta nuestros días, su legado pedagógico ha sido una forma de luchar y resistir para muchas generaciones, así como el movimiento del 1986-1987, 1999, 2012, en la UNAM y las universidades del país, públicas y privadas. Mantener en la memoria los testimonios, tanto de los líderes y ahora, en los últimos años el de las mujeres, que después de tanto nos muestran otra lectura de la historia y su proceso pedagógico dentro del movimiento.

La metáfora pedagógica del tejido me permitió jugar con los hilos (las voces, los textos, los libros, los testimonios) del tejido social que dejaron los últimos años de los 60's y principios de los 70's. Aquella ruptura con las prácticas de cierto nacionalismo por el PRI, marcó un antes y un después de los movimientos sociales, las redes que se cruzaron, los aprendizajes y las enseñanzas que se tejieron a lo largo de los años, nos deja ver aquella urdimbre que nos dejó la protesta de aquellos años, un eje para muchos movimientos, no solo estudiantiles.

El tejido social a más de 50 años ha tenido sus tesituras, nódulos, puntadas, colores, roturas. No sabemos si algún día conoceremos todo lo que sucedió con las mujeres, porque existe un gran vacío en los archivos de la Nación, los que resguardaron y los que se “extraviaron” con el tiempo, junto con las memorias de quienes fueron partícipes de aquellas masacres. Con ello, pensamos el tejido



como la forma de expresar el impacto de las mujeres dentro del movimiento ante las políticas de violencia del Estado.

En su libro sobre la tela como artefacto y como símbolo, las antropólogas Jane Schneider y Annette Weiner¹⁸⁹ muestran que, vista como metáfora de la idea de comunidad, la tela resalta no sólo la interdependencia como la característica medular de lo social, sino que sugiere además su delicadeza. Además de invocar el apoyo mutuo y la reciprocidad, la imagen del “tejido social” hace pensar en la fragilidad de los lazos sociales que, al ser como los hilos, se pueden romper fácilmente¹⁹⁰.

La fragilidad de la que nos hablan Schneider y Weiner, la observamos a lo largo de los testimonios, nos muestran como es que muchos de los estudiantes, al no ver que el movimiento del 68 detonara en una revolución más grande, optaron por adherirse a las filas de la guerrilla, otros tantos a las drogas, otros decidieron guardar silencio, algunos escalaron a la academia o a la política, y otros tantos siguen sin tener justicia.

Las mujeres del 68 nos dejaron un legado de lucha y abrieron grietas para colocar a las nuevas generaciones, desde formas invisibles del tejido social, que los feminismos han sabido incorporar.

Conocer desde las voces de la Nacha, de Doña Estella, de Alfonsina, de Gloria, de Enrique, de Víctor, y muchas otras voces, como las académicas Susana Draper, Cohan y Frazer, Poniatowska me permitió tener un encuentro en la frontera con la temporalidad: estar en diferentes escenarios de hace

189 Weiner, A., y Schneider, J. (compiladoras). (1989). Cloth and Human Experience, Smithsonian Institution Press, Washington D. C.

190 LOMNITZ, Claudio. (2021) <https://www.nexos.com.mx/?p=54499#.YG-K5o0RYXU>. Consultado 08042021.



medio Siglo, fue vivir a través de sus palabras aquellos momentos de felicidad y desgarradores días de encierros, de angustias, de miedos guardados y sepultados.

Hace unos meses me invitaron a una charla para un programa que hablarían sobre las mujeres del 68, me preguntaron si había tenido un acompañamiento terapéutico durante el proceso de recabar las entrevistas, en ese momento, no tenía claro el porqué no había trabajado en ello y su vez se me dificultaba tanto el poder realizar el capítulo de la entrevista, de escuchar tantas historias que se quedaron en mi piel, que no encontraba el cómo desanudar aquellas palabras que aunque no eran mías, me las tenía que apropiar de alguna manera para este trabajo, y bien lo decía Ardoino, sobre la implicación del tema y mi propio proceso de escucha, que me rebasó.

No es fácil volver a revivir lo sucedido y menos ante aquellas circunstancias. En ese momento entendí por qué el testimonio de muchas mujeres no estaba escrito, existía una vulnerabilidad diferente, que confrontaba la realidad con ese deber ser del cuidado, incluso cuidarse a sí mismas, de las consecuencias que podría existir si sus palabras se hacían visibles, hay que tener mucho valor para poder hablar sobre lo que cada una vivió en aquellos años.

Por otro lado, la pedagogía en movimiento me permitió conocer aquellos elementos que estuvieron presentes durante y después del movimiento, aquellos procesos que siguen formando a los integrantes en cada asamblea, en cada acto conmemorativo, en cada caminar sin olvidar el año de 1968.

La pedagogía en movimiento invita a conocer aquellas lazadas, cruces y torsiones que el movimiento social ofrece a los integrantes, una mirada transversal que proporciona otras herramientas que solo pueden estar dentro del movimiento de forma identitaria, para fortalecer o desvanecer al mismo.

Las estudiantes que participaron principalmente en las brigadas tuvieron un acercamiento a otros procesos educativos, que se construyeron gracias a su



estar dentro del movimiento, por ello, nuestra apuesta hacía otra pedagogía que se construye desde el hacer y desde las calles, en un tejido social, que implica las emociones y los sentimientos, desde una postura política.

La pedagogía en movimiento pretende acercar a la investigación pedagógica, fuera de los espacios escolarizados que, si bien son necesarios, también lo es mirar hacia lo comunitario desde las calles, fuera de las instituciones escolares, cuyas redes se tejen de formas distintas.

Algunas de ellas, se muestran entre líneas en las palabras de La Nacha, escuchar sus palabras sobre las experiencias de estos años. Su experiencia no había tenido el mismo peso que sus compañeros presos, si bien, es una figura sobresaliente del movimiento, sus palabras giraban con el viento, poco de ella se ha escrito, y poco de ella se ha plasmado.

La experiencia de escuchar a Nacha, me llevó como una bola de nieve para escuchar otras voces, algunas con la necesidad de hablar, hablar por primera vez de lo que paso hace tantos años, algunas por la forma en como se da una charla dolorosa, pero por el simple hecho de hablar de lo ocurrido, sanador, otras con miedos, con silencios.

Solo me queda agradecer a todas y todos ellos, por permitirme escuchar las otras voces e historias sobre el movimiento del 68. Aprender de los procesos pedagógicos fuera de las aulas, aprender de ellos.

El arte de tejer es el lenguaje oculto de los sentidos hecho de silencio. Porque la materia de la escritura y del tejido es la misma materia del silencio que refiere lo abismal de la vida: "ella siempre calla y espera".

Ruth Piquer Sanclemente.



Somos el TEJIDO
que RESISTE y
SIGUE en la
LUCHA por la
Justicia y libertad

FACULTAD DE DERECHO



BIBLIOGRAFÍA

AGUAYO, Sergio. (1998). *Los archivos de la violencia*. México. Grijalbo.

ALEXIÉVICH, Svetlana. (2015). *La guerra no tiene rostro de mujer*. México. Debate.

ALLIER, Eugenia. VILCHIS, César. (2018) *De Raíz Diversa*, vol. 5, núm. 10, julio-diciembre. México. UNAM.

ALZANDÚA, Gloria. *Hablar en lenguas. Una carta a escritoras tercermundistas*. En: Moraga, C. y Castillo, A. (Eds.), *Este puente, mi espalda* (pp. 219-227). San Francisco: Ism Press, Inc.

AMINZADE, R. y Mcadam, D. (2001). *Emotions and contentious politics*. En: Aminzade, R., Goldstone, J. A., McAdam, D., Perry, E. J., Sewell, W. H., Tarrow, S. y Tilly, C. (Eds.) *Silence and voice in contentious politics*. Cambridge, Cambridge University Press.

ARDOINO, Jacques. DOCOING, Patricia. (Traducción) (1997). *La implicación*. Conferencia impartida en el Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, el 4 de noviembre.

BELAUSTEGUIGOITIA, Marisa y LOZANO, Rían. 2012. *Pedagogías en espiral experiencia y prácticas*. México. CIEG. UNAM.

BENSKI, Tova. (2012). *El cuerpo de las mujeres como un mensaje político vivo: el cuerpo individual y colectivo en las vigiliás de las Mujeres de Negro en Israel*. RELACE. Argentina. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. N°10. Año 4. Diciembre 2012-marzo de 2013.

BEUCHOT, Mauricio. *Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*. México. UNAM.



BOLIVAR, Antonio. (2016). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Guía para indagar el campo*. España. Universidad de Granada.

BOURDIEU, Pierre. (1975). *El oficio del sociólogo*. España. Siglo XXI.

BRUNER, Jerome. (2013). *La Fábrica de historias*. México. Fondo de Cultura Económica.

BÜRHLE, Carlos. (2004). *Thomas Hobbes: sobre el miedo*. Revista de Filosofía y Teoría Política, nº 35. Argentina. Universidad de la Plata.

BUTLER, Judith. 1997. *Lenguaje, por e identidad*. España. Ed.Sistesis.

CAPARRÓS, Martín. 200. *Amor y Anarquía*. México. Planeta.

CASASSUS, Juan. (2007). *La Educación de lo emocional*. Chile. Indigo, Cuarto propio.

CASTELLANOS, Rosario. (1971). *La abnegación de una virtud loca*. Debate Feminista Vol. 6 (septiembre 1992) , págs. 253-259 (7 páginas) México. Publicado por: Centro de Investigaciones y Estudios de Género (CIEG) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

CASTELLS, Manuel (2010). *The information age: economy, society and culture*. Volume II. The power of identity. USA. Wiley-Blackwell .

Citado en COLLADO, María del Carmen. (2017). Pág. 169. Esto se aprecia también en otro informe de oficina de la Casa Blanca. Meeting of Presidents Johnson and López Mateos in California, 20-22 de febrero de 1964. White

CLANDININ, Jean y Connelly, Michael. (2000). *Narrative Inquiry. Experience and Story in Qualitative Research*. San Francisco, California. Jossey-Bass.



CLANDININ, Jean. (2007) *Handbook of Narrative Inquiry: Mapping a Methodology*. Journal of Teacher Education. USA. Sage Publications.

COHEN, Deborah. FRAIZER, Lessie. (2001). *Réplicas a México '68 Memorias sociales de género sobre la participación en un movimiento social*. México. COLMEX.

COHEN, Deborah. FRAIZER. (1993). *No solo cocinábamos. Historia Inédita de la otra mitad del 68*. La Transición Interrumpida, México 1968-1988 (1993) de Selmo Illán. México. Universidad Iberoamericana.

COHEN, Deborah. FRAZIER, Lessie Jo. (2004). *Réplicas a México '68. Memorias sociales de género sobre la participación en un movimiento social*. (Trad. Lucía Rayas y Pamela San Martín). México. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

COLLADO, María del Carmen. (2017). *La Guerra Fría, el movimiento estudiantil de 1968 y el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. La mirada de las agencias de seguridad de Estados Unidos*. México. UNAM.

CRUZ Rodríguez Edwin (2016), *Pensar el movimiento estudiantil*, en Revista Ciencias Humanas, Vol 13, enero-diciembre, núm 1. México. UNAM.

DAMASIO, Antonio. (2006). *En busca de Spinoza*. Barcelona, España. Crítica.

DONOSO, Andrés (2017), *El movimiento estudiantil mexicano de 1968 en clave latinoamericana: aproximación a las nociones de educación y transformación social*, en Historia Crítica, enero-marzo, núm 63. México. IISUE, UNAM.

DRAPER, Susana. (2018). *México 1968: Experimentos de la libertad. Constelaciones de la democracia*. México. Siglo XXI.



FACIO, Alda. Con la coautoría de: ANARELLA VÉLEZ / ANABEL SANTOS / DAYSI FLORES / MARLIN CAROLINA / LIDICE ORTEGA / ANA SILVIA MONZÓN / ANA COFIÑO/ MARIELA ARCE / DILCIA ZAVALA / SHIRLEY ALARCON / FÁTIMA NAVARRO / ROXANA ARROYO / ANA PATRICIA OROZCO / ADELAY CARIAS /IDUVINA MÉNDEZ / YARMAN JIMÉNEZ / MARIANA MOISA / MARGARITA SALAS / MARÍA TERESA ZUÑIGA / TANIA RODRÍGUEZ. SF. *¿Por qué lo personal es político?* Argentina. JASS Mesoamérica.

FIGUEROA, Edmundo y RODRÍGUEZ, Minerva. (2017) *Revista de Historia de las Prisiones n°5* (Julio-Diciembre) México. Universidad de Colima.

FLAM, Helena. (2005). *Emotion's map: a research agenda*. En Flam, H. y King, D. (eds.) *Emotions and Social Movement*. London. Routledge.

FOUCAULT, Michel. (1975) *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. México. Siglo XXI.

FUNES Rivas, María Jesús y MONFERRER Tomàs Jordi (2003), *Perspectivas teóricas y aproximaciones metodológicas al estudio de la participación*, en María de Jesús Funes Rivas y Ramon Adell Argilés, *Movimientos sociales: cambio social y participación*, Madrid. UNED.

GARCÍA, R. S. (2000). *Pena y prisión. Los tiempos de Lecumberri*. En R. S. García, *Estudios jurídicos*. México. UNAM.

GÓMEZ Nashiki, Antonio (2003), *El movimiento estudiantil mexicano. Notas históricas de las organizaciones políticas, 1910-1971*, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol 8, enero-abril, núm 17. México. COMIE.

GONZÁLEZ De ALBA, Luis. (1971). *Los días y los años*. México. Seretaria de Educación Publica. Serie Mexicanas.



GRAMSCI, Antonio. (2007). *La alternativa pedagógica*. España. Fontarama.

GUTIÉRREZ, Norma. (2011). *Repensar la relación investigador-sujeto. Pautas para resignificar la investigación educativa*. En Revista de Educación. Núm. 2. Argentina. Universidad de la Plata.

HALBWACHS, Maurice. (1995). *La memoria colectiva, la memoria histórica*. España. Revista Española de Investigaciones Sociológicas.

HARAWAY, Donna. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. España. Ediciones Cáedra, Universidad de València e Instituto de la Mujer.

HARLOW, S. (2013). *It was a 'Facebook revolution': Exploring the meme-like spread of narratives during the Egyptian protests*. Revista de Comunicación, núm. 12, pp. 59-82. Texas, USA. New Media & Society, Journalism, and the International Journal of Communication

HUCHIM Aguilar, Donaldo y Reyes Chávez, Rafael (2013). *La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes*. Costa Rica. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación.

HUSSERL, Edmund. (Traductores (O. Morente y J. Gaos). (1995). *Investigaciones lógicas*. SP. España. Alianza. Universitario.

IACUZZI, Alicia Beatriz (2006). *Psicoanálisis y trabajo carcelario*. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Buenos Aires. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.

ILICH, Iván. (1975). *La sociedad desescolarizada*. España. Barral Editores, S.



JIMÉNEZ, Héctor. (2018). *El 68 y sus rutas de interpretación. Una historia de las historias del movimiento estudiantil mexicano*, México: Fondo de Cultura Económica.

JOSSO, Marie-Christine. (2014). *Proceso autobiográfico de (trans)formación identitaria y de conocimiento de sí*. México. Revista mexicana de investigación educativa.

JUNG, Carl G. (2000). *Sincronicidad*. España. Ed. Siro.

KOROL, Claudia. (2007). *Hacia una pedagogía feminista Géneros y educación popular*. Argentina. Editorial El Colectivo. América Libre.

LAPLANCHE, Jean. (2004). *Diccionario Psicoanálisis*. Buenos Aires. Amorrortu.

MANEN, Max van. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. Barcelona. Idea books S.A.

MANEN, Van Max. (1998). *El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica*. Barcelona. Paidós.

MARSISKE, Renate (1999). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina I*, México: CESU-UNAM-Plaza y Valdés.

MARSISKE, Renate (1999). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina II*, México: CESU-UNAM-Plaza y Valdés.

MARSISKE, Renate (2003). *Movimientos estudiantiles en América Latina: Argentina, Perú, Cuba y México 1918-1929*, México: CESU-UNAM-Plaza y Valdés.



MARSISKE, Renate (2006). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina III*, México: CESU-UNAM-Plaza y Valdés.

MARSISKE, Renate (2015). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina IV*, México: IISUE-UNAM.

MARSISKE, Renate (2017). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina V*, México: IISUE-UNAM.

MCADAM Doug, McCarthy John y Zald Mayer (1999). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid. Istmo.

MELUCCI, Alberto (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México. El Colegio de México.

MEYER, Jean (2008), “*El movimiento estudiantil en América Latina*”, en *Sociológica*, año 23, septiembre-diciembre. México. COLMEX.

MORÍN, Edgar. (2001). *Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro*. España. Paidós.

MUÑOZ, Myriam. (2013). *Emociones, sentimientos y necesidades*. México. IDEAZAPATO – ARAUCARIA.

NORA, Pierre. (1997). *Les Lieux de Mémoire*. París: Éditions Gallimard.

OTERO Bahamón, Silvia (2006). *Emociones y movimientos sociales: algunas claves útiles para estudiar el conflicto armado*. Colombia Internacional.

PADIERNA, María del Pilar. (2010). *Educación y movimientos sociales*. México. Revista Pampedia No. 6.

PECH. Alessa M. ROMERO Osvaldo M. *El olvido de las mujeres asesinadas en el movimiento estudiantil de 1968 en México*. México. Universidad de Tlaxcala.

PERLS, Fritz. (1995). *Dentro y fuera del tarro de la basura: autobiografía*. Santiago de Chile. Cuatro vientos.



PINHEIRO, Barbosa, Lia. (2015). *Educación, Resistencia y Movimientos Sociales: la praxis educativo-política de los Sin Tierra y de los Zapatistas*. México. UNAM.

POMA, A. y Gravante, T. (2017). *Emociones, protesta y acción colectiva: estado del arte y avances*. Aposta. Revista de Ciencias Sociales.

PONIATOWSKA, Elena. (1998). *La noche de Tlatelolco*. México. Ed. Era.

REYES, Judith. *Tragedia de la Plaza de las Tres Culturas*. Corridos de denuncia política. Discografía.

RÍOS, Maribel. (2016). *La pedagogía feminista. En el campo teórico feminista*. Universidad de Tamaulipas. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM.

RODRÍGUEZ, Márquez Ana Ignacia. (2018). *Cartas a libertad*. México. Quinto Sol.

SARTRE J. P. (2005). *El Ser y la Nada*, trad. Juan Valmar, Buenos Aires: Losada.

SEGATO, Rita. (2016). *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres*. La guerra contra las mujeres. Madrid. Traficantes de Sueños.

SEMO, Ilán. (1993). *La Transición interrumpida, México 1968- 1988*. México. Universidad Iberoamericana.

SOLARI Aldo E. (1967). *Los movimientos estudiantiles universitarios en América Latina*. Revista Mexicana de Sociología, Vol 29, octubre-diciembre, núm 4.

SUTTON, Bárbara. (2007). *Poner el Cuerpo: Women's Embodiment and Political Resistance in Argentina*, in: Latin American Politics and Society.



TIRADO VILLEGAS, Gloria. *De la historia a la nostalgia. Memoria colectiva, el 68 en Puebla*. México. Diálogos Revista Electrónica.

TV UNAM. 2018. Hoy fue un día soleado. Crónicas del 68. <https://www.youtube.com/watch?v=i8-lq6ijJ2Y> consultado el 01072020

ZAMORA, Carla (2014). *Hacia la racionalidad liberadora en los movimientos sociales. Identidades y discontinuidades en un mundo donde quepan muchos mundos*, en Boris Marañón (coord.), *Más allá de la racionalidad instrumental: hacia el reencuentro con la reproducción de la vida y el respeto a la naturaleza*. El Buen Vivir y la descolonialidad, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

ZERMEÑO, Sergio. (1978). *México, una democracia utópica: el movimiento estudiantil del 68*. México. Siglo XXI.

ZICHI Cohen M y OMERY A. (2003). *Escuelas de Fenomenología: implicaciones para la investigación*. En: Janice Morse (Editora). *Asuntos Críticos en los métodos de investigación cualitativa* (pág. 160-182). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia

Consultas electrónicas:

BECERRA, Mora. José C. (2015). *Historia y memoria: una discusión historiográfica*. *Pensar Historia*. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/pensarh/article/view/25295>

CAPPELLO, Héctor M. (2015). *La identidad universitaria. La construcción del concepto*. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, XXV (2), 33-53. [Fecha de consulta 18 de junio de 2020]. ISSN: 1405-3543. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=654/65452536003>



Conferencia de Gloria Tirado Villegas (dictada el 23 de agosto de 2018 como parte del coloquio "Prohibido prohibir. A cincuenta años del movimiento del 68". México. Benemérita Universidad de Puebla.

CRÓNICA/NTX. (2003). <http://www.cronica.com.mx/notas/2003/87476.html>.

Entrevista para Rompiendo TV. <https://www.youtube.com/watch?v=B9p66UUi8nY&t=121s>. Consultado 25 mayo. 2020.

Entrevista que le realiza Jorge Ramos a Elena Poniatowska, para UNIVISION. <https://www.youtube.com/watch?v=w2wkFIJcyqk> consultado 28 de Agosto de 2018.

FEDERICI, Silvia. Fuente: Murillo Rubio, Laura Publicado en El Diario el 18 de mayo de 2014. https://www.eldiario.es/norte/euskadi/cuerpo-mujer-ultima-frontera-capitalismo_0_260374735.html Consultado el 09/07/2020

FREIRE, Héctor J. <https://www.elpsicoanalitico.com.ar/num2/erotismo-freire-eros-cuerpo-amor.php>. Consultado: 31Marzo2021.

House, secret papers. Documento 37, nsa, mp, I. Recuperado de <https://www2.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB124/doc37.pdf>

<http://etimologias.dechile.net/?indignacio.n#:~:text=La%20palabra%20indignaci%C3%B3n%20viene%20del,%20mirar%20algo%20como%20indigno>).

<http://www.cronica.com.mx/notas/2007/327335.html>. Consultado. 2007/2020.

<https://dem.colmex.mx/Ver/rojo> Consultado el 17/06/2020

<https://dle.rae.es/rojo> Consultado el 17/06/2020

<https://sentipensaresfem.wordpress.com/2016/12/03/ueecpal/> Consultado el 17/06/2020

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51469528> Consultado: 16/11/2020.



<https://www.eleconomista.com.mx/politica/Las-memorias-del-espia-que-confio-en-tres-presidentes-mexicanos-20171111-0015.html> Consultado 14032020.

<https://www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/letras/2016/10/4/luis-gonzalez-de-alba-sus-pleitos-con-la-izquierda> Consultado el 14 de Mayo 2018

<https://www.jornada.com.mx/2018/09/27/politica/024n1pol> Consultado: 20072020.

<https://www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A13050> Consultado. 20072020.

<https://www.nexos.com.mx/?p=8565> Consultado el 14 de Mayo 2018

<https://www.revistaciencias.unam.mx/es/197-revistas/revista-ciencias-48/1879-historia-de-la-p%C3%ADdora-anticonceptiva.html> Revisado: 27 de abril 2020.

LORDE, Audre. (1978). *Usos de lo erótico: lo erótico como poder*.
<https://sentipensaresfem.wordpress.com/2016/12/03/ueecpal/> Consultado: 31Marzo2021.

OLIVIER, Guadalupe; TAMAYO, Sergio. 2016. *Mujeres en el activismo político. Resonancias biográficas del movimiento del 68*. **Secuencia**, [S.l.] Pág. 243. Disponible en: <http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/1375/1627>>. Fecha de acceso: 08 mayo 2020

POBLET, Neo Natalia. (2020). *La lengua que incomoda en el diván. Lenguaje inclusivo y psicoanálisis* <https://www.pagina12.com.ar/299136-lenguaje-inclusivo-y-psicoanalisis>. Consultado: 17102020

Por CNN. (9 Julio, 2015). <https://cnnespanol.cnn.com/2015/07/09/amor-asesino-por-que-la-gente-se-enamora-de-los-asesinos-en-serie/>. Consultado: 31Marzo2021



Por Universidad de Guadalajara –(febrero 18, 2013).
<http://www.gaceta.udg.mx/Identidad-universitaria/#:~:text=La%20identidad%20universitaria%20no%20resulta,conforman%20el%20ser%20y%20quehacer> Fecha de consulta 18 de junio de 2020.

Redacción Animal Político. 30 de junio, 2020
<https://www.animalpolitico.com/2020/06/lanzan-amenaza-video-harfuch/>.
Consultado 06072020.

REVILLA Blanco, Marisa (1996). *El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido*. Última Década, (5), 1-18. [Fecha de consulta 30 de abril de 2020]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=195/19500501>.
[Pág. 7](#)

ROBLES Maloof, Jesús. (2013). <https://www.sinembargo.mx/10-09-2013/3017298>. Consultado el 04072020

RUIZ, Inmaculada. (2017).
https://elpais.com/elpais/2017/11/05/eps/1509836710_150983.html consultado
31 de marzo de 2021

TIRADO Villegas, Gloria Arminda, *Las universidades en el contexto violento de la Universidad Autónoma de Puebla, UAP, 1972-1973 (Puebla-México)*". *Ánfora* 23, no. 40 (2016): 51-73. Redalyc,
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357846226002>

